

Las actitudes lingüísticas en situación de bilingüismo social en Tapalapa, Chiapas

Tesis para obtener el grado de Maestro en Estudios Culturales
Presentado por: Aaron Núñez Morales



Universidad Autónoma de Chiapas
Facultad de Humanidades - Campus VI

Directora: Dra. Rosana Santiago García
co-director: Dr. Derly Recinos de León

Diciembre 2018



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE HUMANIDADES

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS CULTURALES

PRESENTADO POR: AARON NÚÑEZ MORALES

LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN SITUACIÓN DE BILINGÜISMO
SOCIAL EN TAPALAPA, CHIAPAS.

DIRECTORA: DRA. ROSANA SANTIAGO GARCÍA

CO-DIRECTOR: DR. DERLY RECINOS DE LEÓN

DICIEMBRE 2018



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN

F-FHCIP-TM-016

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN TESIS MAESTRÍA

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Noviembre 21 del 2018
No. Oficio: CIP/519/2018

C. AARON NÚÑEZ MORALES

Promoción: SEXTA

Matrícula: M090205

Sede: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de la **Maestría en: ESTUDIOS CULTURALES** para la defensa de la Tesis intitulada:

LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN SITUACIÓN DE BILINGÜISMO SOCIAL EN TAPALAPA, CHIAPAS.

Se le **autoriza la impresión de Seis ejemplares y tres electrónicos (CD's)**, los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Cinco y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"

DR. LUIS ERNESTO CRUZ OCAÑA
COORDINADOR (A) DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



POSGRADO DE HUMANIDADES
CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

C.c.p.- Expediente/Minutario.

Este trabajo de investigación fue posible gracias al apoyo que recibí como becario No. 638282 de la Maestría en Estudios Culturales, a través de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), durante el periodo agosto 2016 a julio de 2018.

Agradecimientos

A DIOS en darme plena existencia en este infinito universo.

a la Vida por disfrutar de sus misterios y placeres.

*a mis Familiares por el apoyo constante brindado durante este
proyecto*

*a los Maestros por sus conocimientos compartidos y por su
dedicación a la enseñanza.*

a mis Amigos que se convirtieron en mis hermanos.

*y también a la muerte por otorgarme el placer de la
existencia.*

A

Matra Villarreal

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Los Zoques, nacimiento de una cultura	6
1.1. Los Zoques ¿descendientes de los Olmecas?	7
1.2. Origen de la lengua zoque.....	14
Capítulo 2. Cultura y actitudes sociales frente al bilingüismo	29
2.1. Cultura, lengua y sociedad.....	29
2.2. Lengua y sociedad.....	34
2.3. Las actitudes lingüísticas y las construcciones teóricas	39
2.4. Bilingüismo.....	43
2.6. Lengua e identidad	53
Capítulo 3. Los zoques de Tapalapa una comunidad remanente de los antiguos zoques	60
3.1. Vestigios de los zoques.....	61
3.2. Tapalapa, fundación mítica realista	65
3.3. Contexto histórico.....	67
3.4. Los usos de la lengua.....	70
3.4.1. La familia	73
3.4.2. La escuela	74
3.4.3. Los espacios religiosos.....	75
3.4.4. Escenarios sociales del pueblo.....	76
3.5. La agonía verbal.....	78
Capítulo 4. Las actitudes lingüísticas en Tapalapa	84
4.1. La lengua zoque y los mercados lingüísticos	84
4.2. Las actitudes lingüística en niños y jóvenes	90
4.2.1. Jóvenes y la actitud hacia la lengua zoque	95
4.3. De Bilingüe a monolingüe	104
4.4. La oralidad y el futuro de la lengua.....	107

Conclusión	112
Bibliografía	120

TABLA DE ILUSTRACIONES

Tabla 1 Evolución de las civilizaciones.....	11
Tabla 2 Relación del maya con el zoque.....	17
Tabla 3 La clasificación del zoque y del mixe dentro de las entidades de hablas.....	18
Tabla 4 Comparaciones fonéticas entre el zoque y el mixe	20
Tabla 5 Diferencias semánticas y fonológicas del mixe y zoque	22
Tabla 6 Zoque de Chapultenango, Chiapas y Mixe de Alotepec, Oaxaca	23
Tabla 7 Relación del zoque con el náhuatl	24
Tabla 8 Población mayor de 5 años, según la lengua que hablan en Tapalapa	71
Tabla 9 Estado actual de la lengua zoque en Tapalapa	72
Tabla 10 Niños-niñas, el uso de la lengua zoque y español	91
Tabla 11 Usos de la lengua zoque y español en jóvenes y niños de Tapalapa.....	96
Tabla 12 Usos de la lengua.....	98
Tabla 13 Usos del zoque y del español en los contextos sociales	105

INTRODUCCIÓN

Las prácticas comunicativas ancestrales que se encontraron en lo que se denominó como en el nuevo mundo, posesionaban su sentido de representación y significación desde la propia estructura y cosmovisión cultural; en el encuentro con el viejo mundo, el choque visionario de la realidad que se creaba desde el sentido de la palabra, fue trastocada por la dependencia de los signos que nombraba cada objeto desde el convencionalismo de las palabras de cada cultura, es decir había una manera especial de comunicación que cada cultura utilizaba para nombrar los objetos; este encuentro propició la apertura e hibridación de las formas de vidas y por consiguiente la mezcla de las signos comunicativos que originó la evolución de las lenguas y también la transformación de las hablas y la agonía de las mismas.

La lengua zoque fue unas de las tantas lenguas que estuvo expuesta a la aniquilación en el pasado y también dominado, y a la vez se pretendía la erradicación de su práctica comunicativa nativa por las culturas dominantes, en algunos pueblos en Chiapas históricamente conocidos como zoques se logró este cometido, y esa acción del pasado ha dejado secuelas que se manifiestan en la actualidad, siguiendo la constante que es el desplazamiento de la lengua en su sentido funcional como medio comunicativo en las comunidades zoques que todavía se habla la lengua; su permanencia en la sociedad como sistema práctico de habla desde un sentido local se está desvaneciendo, las nuevas formas de vidas y del consumismo global, no sólo cambia la dinámica de vivir de la orbe tanto en sentido nacional e internacional, su efecto es articulado desde un plano local, modificando las estructuras de los pueblos nativos en todas las ramas sociales, individuales, morales y éticas.

Estas transformaciones detonadas en los planos nacionales e internacionales, teniendo como premisas transcendentales como lo es la

política, la economía, el poder; indican nuevas formas de vidas y cambios sociales en un nivel macro y micro, propiciando nuevas adaptaciones en los estilos de vida y en las formas culturales, alterando significativamente la conducta, percepción de la realidad, lenguaje, lengua, hablas, etcétera. Bajo esta evolución es donde se enfoca una de las ópticas de los estudios culturales, teniendo como común denominador el estudio la lengua, una variable que siempre está bajo transformación dependiendo los sujetos, y al mismo tiempo los factores externos que rodean los individuos.

Al investigar la lengua no solo se toma como referente su mismo uso, se analizan paralelamente los aspectos socioculturales, ya que la palabra emitida adquiere significación en el momento que se vuelve social, además de ser un instrumento de comunicación es una institución de poder, ya que crea, destruye, impone y al mismo tiempo vivifica y se reconfigura; y tiene la capacidad de resiliencia.

Tanto la lengua como la sociedad están en constante transformación; y en este proceso paulatino hay manifestaciones que inciden en la rápida transformación de los matices vocálicos nativos; lo cual el trabajo va tras esas variables que incurren en el desplazamiento de la lengua zoque en Tapalapa, no olvidando la contraparte que acciona la dinámica de la lengua que es el aspecto sociocultural. Los dos componentes no son estáticos y al mismo tiempo se encuentran en medio de las disputas subjetivas; los propios aspectos socioculturales afectan el uso de las lenguas, ya que cada escenario social articula o predestina la manera de hablar siguiendo ciertas reglas que dicta las organizaciones reguladoras; bajo este tipo de establecimientos las lenguas nativas son las que están más propensas al desplazamiento tanto en sentido externo y local, ya que son las que se tienen que adaptar y restringirse ante escenarios sociales que no comparten el mismo código lingüístico.

La disputa entre los usos de las lenguas en el medio social, y saber qué factores intervienen al elegir un habla en específica, se ha articulado la creación de teorías y posicionamientos paradigmáticos que muestran evidencias y posibilidades que da inicio en la elección de las lenguas en los diferentes campos sociales. Teorías como la psicolingüística, la antropología lingüística, sociología de la lengua y la misma sociología en sí, han abordado el estudio del lenguaje desde diferentes ópticas, relacionándolos a la conducta y al comportamiento del hombre, a la sociedad como principio creador del lenguaje y entre otros enfoques.

Las principales fuentes teóricas recuperadas en este trabajo de las *Actitudes lingüísticas en situación de bilingüismo social en Tapalapa Chiapas*, mencionados en el párrafo anterior, y por la complejidad de entrelazar, el lenguaje, el sujeto, la sociedad y la cultura; se realizó la investigación desde un enfoque interdisciplinario para comprender la conexión de los conceptos y a la vez entenderlos como un todo que se complementan entre sí. La sociolingüística y la sociología, fueron las principales fuentes que dan sustento teórico a la investigación; como base principal de fundamento se utilizó la primera disciplina que es la Sociolingüística, ya que estudia el lenguaje y su relación con la sociedad y la cultura, también ve las posibilidades en esta relación que pueden concretarse en tres direcciones que son: la influencia de la sociedad en la lengua, la convalidación de fenómenos socio-culturales y lingüísticos, y la influencia de la lengua en la sociedad (Hernández y Almeida). Y la postura sociológica como parte complementaria del trabajo, en el estudio del sujeto y de la cultura.

La ruta metodológica consistió en recuperar la propuesta de la sociolingüística dinámica, a partir de la revisión de información documental y de la aplicación de encuestas, entrevistas semiestructuradas y por supuesto el ejercicio de la observación científica, el que fue permanente.

El trabajo se presenta en cuatro apartados siguiendo una secuencia histórica, teórica, contextual y análisis. En el primer capítulo se plantea la importancia de los zoques y su lengua, el origen de la cultura y su relación con los olmecas, mixes y popolucas; se postula una nueva epistemología desde el sentido de descendencia y en el plano lingüístico, que muestran una visión diferente de la cultura zoque.

En el segundo capítulo se analizan las fuentes teóricas y los conceptos que son articulados desde la posición temática, se conjuga los conceptos lingüísticos y sociales, se da un nuevo enfoque las actitudes lingüísticas, liberándolo desde el análisis conductista y mentalista, se fusiona las dos posturas, y se le agrega dos variables fundamentales que son la sociedad y la cultura, que propician un mayor alcance del estudio de las actitudes lingüísticas desde una orientación nativa.

En el tercer capítulo se estudia la funcionalidad de la lengua zoque en el pueblo de Tapalapa, se analizan los escenarios principales donde se expresa el uso de la lengua y en donde se restringe, se pone bajo estudio los lugares como la escuela, los centros religiosos, el núcleo familiar, los espacios de convivencia y las áreas de deporte; además se analiza los vestigios que se consideran zoques y cuál de ellas están ligados directamente con los zoques de Tapalapa. Se explora la fundación mítica del pueblo y se despeja algunos calificativos erróneos que se le atribuye a la comunidad; y se replantea la cuestión toponímica del pueblo bajo la significación propia de la lengua zoque.

En el último apartado se plantean las causas principales por las cuales se generan las actitudes lingüísticas en el pueblo de Tapalapa, se analiza las prácticas comunicativas de los niños y jóvenes para develar las variables que inciden en el desplazamiento lingüístico, mismas que encausan a la evolución de la lengua de bilingüismo a monolingüismo que acciona el desvanecimiento de un hecho cultural ancestral. Además se

grafican los resultados obtenidos del proceso de la investigación, develando las procedencias tanto de niveles sociales, culturales y subjetivas; que orientan el inicio de las actitudes lingüísticas en la lengua zoque. Se maneja el termino de mercado lingüístico desde el que se explica por qué ciertas lenguas gozan de más prestigio que las otras, y da una razón evidente del manejo de ciertas prácticas comunicativas en los diferentes campos sociales.

Finalmente se presentan las conclusiones a las que se llegó a partir de los resultados obtenidos, reflexiones en torno a los objetivos planteados en la investigación, mismas que son orientadas desde el planteamiento del problema y la justificación. También se anexan la bibliografía consultada.

CAPÍTULO 1. LOS ZOQUES, NACIMIENTO DE UNA CULTURA

En este capítulo se tendrá bajo estudio dos posturas sumamente pertinentes de la cultura zoque, que hasta la fecha se encuentran en un estado de aporía; una de las variables es cómo surgió este grupo de pobladores nativos, ya que varios estudios que han tenido como común denominador la cultura zoque han tratado de encontrar una génesis de su procedencia, donde los resultados no materializan en su totalidad el nacimiento de esta cultura, ya que no se han encontrado indicios claros sobre la idea de que esta sea una cultura y civilización original, sino que proviene de una anterior.

Una de las primeras culturas con la cual se relaciona es con los olmecas, pero la misma etnia zoque denota un misterio de origen que rompe con una historia lineal con los grupos de pobladores prehispánicos con la que se relaciona; al considerar a los Olmecas como la cultura madre de Mesoamérica, varias hipótesis parten de estos primeros pobladores como la cúspide del inicio de una civilización que articuló las culturas subsiguientes que habitaron el territorio mexicano y a los países aledaños donde existen hasta la fecha grandes vestigios de culturas que fueron eficaces tanto en conquista y en territorio; bajo estas particularidades es la razón por la cual se cree que los zoques tienen estirpe de los olmecas.

Otra variable importante que se somete bajo estudio, es la familia lingüística en la que adscriben la lengua zoque. Bajo comparaciones fonológicas entre las lenguas con las que se relacionan, buscando la similitud entre ellas y no encontrando dentro de la práctica comunicativa evidencias suficientes que los consolide como una familia lingüística histórica, se despeja ciertas categorías que hasta la fecha se consideran inmutables desde el sentido lingüístico zoque, y a partir de ello se crea una nueva perspectiva epistemológica que da evidencias del origen de la cultura

zoque, y se posesiona la lengua como una creación verdadera de los primeros “hombres de palabras”.

1.1. LOS ZOQUES ¿DESCENDIENTES DE LOS OLMECAS?

Al relacionar a los Zoques con los Olmecas desde una postura de descendencia es limitar a los primeros de un origen propio y desarrollo cultural y también restringir sus prácticas culturales creadas como su lengua como no propias, mismas que lo han sobre llevado con el paso de los años en la historia del tiempo; considerar la posibilidad de esta teoría es dar por hecho las hipótesis planteadas sobre la cultura zoque y seguir las reiteraciones que se han hecho de una cultura poco estudiada y poco comprendida. Navarrete (1970), ya manifestaba, que sobre el origen de los zoques no se sabe absolutamente nada y los pocos estudios que tienen referente a esta población carecen de fundamentos fiables,

No existe ninguna fuente indígena prehispánica que los mencione y los cronistas españoles se muestran parcos respecto a ellos... también nos son desconocidos los principales aspectos de su cultura. Casi nada sabemos de su organización social y política. Respecto una serie de elementos culturales que nos proporcionan algunos historiadores es mejor tomarlo con cautela. (207).

Las primeras investigaciones etnográficas y antropológicas sobre los zoques, tanto en Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Veracruz, los resultados delimitaron que los mismos habitantes zoques no tenían la memoria colectiva de su procedencia histórica y la ilación con los olmecas no figuraba dentro de su concepción cosmogónica, ya que los trabajos se limitaban y se relacionaban a las descripciones físicas de sus habitantes; la teoría de los

zoques y olmecas comienza después de los estudios arqueológicos y lingüísticos que se realizaron en dichos territorios de esparcimiento y ubicación zoque

El zoque es de estatura mediana, facciones finas, cara ovalada, nariz perfilada, boca regular, ojos pequeños color café claro y expresivo, frente amplia, pelo castaño semilacio, el color de la piel casi rojizo. La mujer es de estatura más baja y sus facciones más refinadas (Basuri, 1940: 336. Citado por Lisbona, 1994).

Estos trabajos etnográficos corresponden a contenidos de carácter descriptiva, mismas que Lisbona (1993), los cataloga como obsoletos, pero son los primeros resultados que se llevaron al campo de la ciencia con relación a los zoques, la teoría de esta cultura en correlación con la descendencia de los olmecas aún era impensable ya que las investigaciones arqueológicas y lingüísticas son las que preceden y ponen la base de esta teoría que muchos investigadores adoptaron tal definición como verdadera.

Por otro lado Ignacio Bernal (1968), antes de tomar como un punto principal a la cultura olmeca como el inicio de la civilización y antecesores de los antiguos zoques, él consideró que en muchas áreas en Mesoamérica ya existían civilizaciones desde tiempos arcaicos, lo que más tarde Lowe (1977), los denominó como los pre-olmecas, y por consiguiente estas poblaciones antiguas a partir de sus acciones y sus trabajos con las cerámicas los clasificó en fases y los llamó "Ocos, Cuadros y Cherla", que tuvieron una evolución entre los (1400-1150 A.C) periodo donde se especifica la transición entre los pre-olmecas a los olmecas y también es en este espacio que se manifestaron según Lowe (1977), los cambios que se dieron en cuanto a las actividades de las cerámicas a hacia las figuras y a los utensilios de alfareros domésticos.

Bajo los argumentos señalados, se puede definir ¿que los zoques se desarrollaron en algún momento de las fases que señala Lowe?, John Clark,

arqueólogo que también investigó a los zoques, propone una teoría basado desde la “lingüística histórica de las culturas del formativo temprano de la costa del pacífico (Chiapas-Guatemala), estos eran civilizaciones hablantes del proto “mixe-zoque”, lengua que después se dividió en el mixe y el zoque que conocemos hoy” (Clark, 1991. citado por Lisbona, 1994).

Los Mokayas (hombres del maíz), es la civilización pre-olmeca, que según Clark (1991), son los antepasados de los pueblos zoques, pasando antes por la civilización Chantuto, “siendo esta la primera cultura detectada que modifica su modo de producción, de cazadores-pescadores-recolectores, a cultivadores del maíz” (Clark,1991. Citado por Lisbona, 1994). Desde la concepción de Clark, los antepasados de los zoques se perfilan a dos civilizaciones anteriores a la olmeca, la Chantuto y la Mokaya y diferente a las fases del formativo que propone Lowe.

Por otra parte Blake, (1989), no posesiona otras civilizaciones antecesoras a la olmeca, como lo consideran Lowe (1977) y Clark (1991), donde se aplique el origen de los zoque y de los mixes, más bien este autor considera y establece que “los hablantes del mixe-zoque de la zona del golfo se desarrollaron en la cultura olmeca” (390), este autor concede a los olmecas como los precedentes de los zoques.

Clark (1991), al querer encontrar el linaje de los zoques, se adentra en las teorías que se mencionaron en los párrafos anteriores tomando como referencia principal la lingüística para darle nombre a su teoría, ya que el término “mokaya” es la fusión de dos términos que parte de la lengua zoque y del mixe, y también se basa a partir de los resultados que derivan de las investigaciones arqueológicas que se realizaron en la zona costera de Chiapas, a partir de los hallazgos de artefactos milenarios, mismos utensilios son clasificados por (Clark y Blake 1989) en fases “Barra, Chicharras y Jocotal”.

Desde la postura de Clark, se identifica civilizaciones anteriores a la olmeca, aunque la teoría de los Mokayas delimita la existencia de un grupo único que después se dividió en lo que hoy se conoce como los zoques y los mixes, teoría que se basa desde la concepción lingüística que sostienen varios autores que dan por hecho esta unión y posterior a la separación. Pero hay teorías que no poseen a la cultura mixe paralelo a la existencia de los zoques, (*infra*) sino este último como la única civilización que se desarrollaba de cierta manera aislada pero a la vez paralelos a las otras culturas que menciona Clark y Lowe, que son clasificados por fases de formación hasta llegar a ser civilizaciones ya estructuradas como la olmeca, azteca y maya, etc.

La Universidad de (Brigham Young University) produce un documental, titulada “Los Olmecas: en busca del origen¹”, material documental que contiene los avances arqueológicos que se realizaron en Chiapas, dicho trabajo muestra los aportes W.G. Lowe, John Clark y entre otros investigadores que declaran que el origen de los zoques es confuso y es difícil de determinar la función que realizaron en la historia.

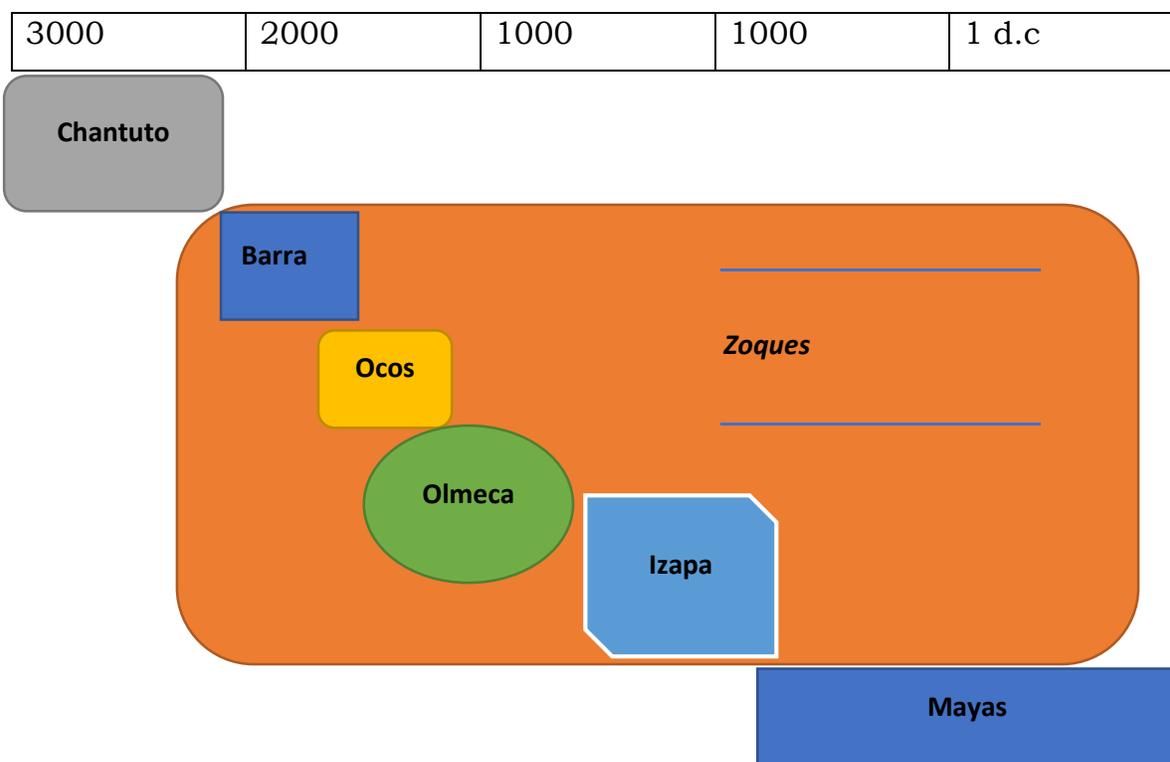
La investigación de la universidad de Brigham, para articular a los zoques en el periodo del tiempo de la evolución, con relación a las otras civilizaciones categorizan las fases que se mencionó en párrafos antepuestos para determinar el avance de estos y ubicar a los zoques dentro esta hipótesis para remarcar la relación entre las culturas pre-clásicas mesoamericanas.

Lo que esta teoría determina es el avance y la evolución de las fases pre-olmecas en la historia del tiempo hasta llegar a la cultura olmeca, y no el inicio de la civilización de los zoques, tampoco el cuadro señala que los

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=dPkp2eiEXLo&t=293s> el material que se hace mención en este párrafo, está disponible en youtube (Brigham Young University)

zoques son descendientes de los olmecas; más bien el cuadro siguiente ejemplifica la relación de las culturas para articular las influencias que hubo de una cultura a otra con analogía al encuentro y semejanzas que existen en los artefactos cerámicos encontrados en distintas partes del sur de México, lo cual enlaza en cierta manera la hipótesis de relación de los zoques con los pre-olmecas, pero no desde una postura de descendencia.

Tabla 1 Evolución de las civilizaciones



Cuadro adaptado de: Brigham Young University (2014)

Ver la evolución de la civilización pre-olmeca del cuadro anterior, se puede notar la secuencia sucesiva entre ellos, pero distante la etnia zoque; también se puede notar de manera amplia la presencia zoque de manera única e independiente sin relación con el mixe, esta comunicación y relación con las otras etnias pre-olmecas, es considerada posible, como ya se

mencionó reiteradamente por los vestigios arqueológicos que se han encontrado en territorio zoque, que tienen una procedencia pre-olmeca a olmeca.

La concordancia filial de la lengua no se ancla de manera concreta en este periodo, la influencia de las lenguas de olmeca a zoque; tanto Clark como Lowe, no establecen el inicio de los zoques en un periodo de tiempo determinado, sólo hacen el énfasis en la correlación entre ambas culturas con la zoque con las fases Barra, Ocos y posterior la olmeca y después con Izapa.

También es tan notable, como se ejemplifica en el cuadro anterior que los zoques no tuvieron una descendencia de línea directa de los olmecas, como suele considerarse normalmente, tampoco de los mokayas como suele suponer Clark, más bien su procedencia fue independiente a estas civilizaciones pero paralelos a ellos, y su origen sigue siendo un misterio en la actualidad.

Ya que investigadores tanto arqueólogos, antropólogos y lingüistas no determinan la génesis de los zoques porque esta civilización carece de vestigios y monumentos que den una revelación de su procedencia; las hipótesis planteadas con la cual se relaciona a los zoques con las culturas como el mixe y la olmeca procede desde la concepción de base lingüística, es que este es el único factor vivido y vivo que se conserva en algunos lugares por hablantes zoques y este elemento de creación cultural es la única señal que vislumbra poco de lo que fueron los zoques en la marcha de la historia de esta cultura.

En el cuadro se aprecia el avance de los zoques en el periodo del tiempo, y su correspondencia simultáneo con las etnias que preceden a los olmecas, pero con una ventaja perceptible que los zoques ya poseían un sistema de comunicación lingüística practicada dentro del territorio determinado como los zoques, misma que se denomina como el proto-zoque,

esta característica es la variable principal que esta cultura hereda a los pobladores antecesores a los olmecas y a los mismos olmecas ya como una civilización uniforme y estructurada.

La lengua zoque, es una de las principales fuentes que se toma para postular la teoría de la unión de los zoques-mixes-olmecas, esta tesis es interesante pero ya en párrafos anteriores se manifestó que antes de los olmecas los zoques ya existían (ver cuadro), y por no tener un registro de histórico de los olmecas con relación a su escritura y su lengua, dan por hecho que los olmecas hablaron lo que Clark (1991) y Lee (1989) denominan como el proto-zoque. “la gente del costa del pacifico que utilizó tecomates y hablaba mixe-zoque indudablemente estuvo comerciando e interactuando por mucho tiempo con sus vecinos de la costa del golfo, que también hablaron el mismo idioma y utilizaron tecomates”

Clark junto con Blake (1989), no posesionan a la cultura olmeca como la gran primera población sino que determinan que estos fueron una cultura mestiza que combina lo mejor de las otras culturas, bajo esta teoría se justifica aquella adopción de la lengua de los zoques en su sistema de comunicación

La cultura olmeca fue la cultura mestiza de Mesoamérica, una cultura que combina lo mejor de todos sus vecinos mayas, otomagues y mixe-zoque. Por aquel entonces los olmecas, probablemente eran hablantes del mixe-zoque [...] Los olmecas no fueron tanto la gran cultura madre, sino más bien la primera cultura mestiza de Mesoamérica. El genio de la cultura olmeca, consistió en su manera de incorporar las varias tradiciones de sus múltiples raíces (390).

Los dos autores, presentan a la cultura olmeca no como punto de partida o el inicio que dio paso o el surgimiento de las demás culturas mesoamericanas, sino que estas ya existían y en un espacio de la historia

convergiaron en lo que se denomina como la cultura madre de Mesoamérica, o dicho de otro modo como la primera cultura híbrida o mestiza.

Al igual que (Lowe. Citado por Mary Pye y John Clark 2006), no considera a la cultura olmeca como la cultura madre de Mesoamérica, sino

El concepto de cultura madre, se aplica mejor a las culturas pre-olmecas del istmo, especialmente a Veracruz, Tabasco y Chiapas, el istmo de Oaxaca y la costa y regiones montañosas adyacentes de Guatemala y el Salvador. En toda esta gran área existió una cultura o modo de vida pre-olmeca de cacicazgos simples y avanzados, cuyos pueblos tuvieron la costumbre, única en Mesoamérica, de utilizar casi exclusivamente cerámica de cocina en forma de tecomates (75).

Es notable bajo estas características, que la cultura zoque no descende de los olmecas, su particularismo como una etnia independiente ha suscitado varias suposiciones sobre su procedencia mismas que no direccionan una fuente confiable. Lo cierto es que la cultura existió y aún persisten hasta la fecha; su procedencia sobresaliente es el mismo **ode pot** lo más palpable de los antiguos zoques en la actualidad es su lengua, que adjetiva a los hablantes, como los “hombres de palabra”.

1.2. ORIGEN DE LA LENGUA ZOQUE

La diversidad de culturas que existen en el mundo, pocos sabemos de ellos en la actualidad, tan solo fragmentos y posturas hipotéticas que dan una noción de lo que pudieron haber sido nuestros predecesores; gran parte de sus conocimientos, las prácticas cotidianas relacionadas con su forma de vida, su escritura, sus sistemas de comunicación como el lenguaje, a un

siguen siendo una polémica que no han tenido una solución de manera acertada lo cual su estado sigue en el plano de la aporía.

Hacer un estudio del lenguaje que articula la re-construcción de sentido fonético lingüístico a través de estudios antropológicos no direcciona un fin de conocimientos acertados, más bien queda en el plano de las aproximaciones y supuestos, con esto no quiero decir que la antropología y la arqueología no sean eficientes. Ya que estas disciplinas tienen un campo estudio no lingüístico, la primera disciplina estudia el hombre y su medio y la segunda objetos y monumentos de la antigüedad, lo cual no direcciona un enfoque lingüístico para buscar un origen de la misma.

Buscar la génesis de una la lengua, en este caso el zoque, implica una articulación de diferentes variables que existen dentro de la misma familia lingüística; hacer aproximaciones de existencias de las culturas en el periodo del tiempo implica otro objeto de estudio, que viene siendo la antropología y arqueología, ya que una cultura no solo se comprende de la dimensión lingüística también se comprende de “estructura social, política y religiosa” (Acosta, 2009), por lo que uno de los soportes de esta investigación es analizar el sistema fonético de las variantes zoques, y delimitar a partir de este estudio si en realidad el zoque forma parte de la familia lingüística que se denomina mixe-zoque-popoluca.

Hay ciertos estudios que la mayoría pertenecen en la disciplina de la antropología que señalan tres culturas importantes que se interrelacionan de una manera histórica y lingüísticamente dentro de la familia zoque que pueden dar una aproximación del génesis de la lengua; mismos estudios fueron realizados por antropólogos, arqueólogos y algunos lingüistas, (Báez, 1973, Lee, 1998, Camphell, 1988, Clark, 1991, Swadesh, 1967, Kaufman, 1963), por mencionar algunos.

Báez, (1973) es unos de los varios autores que señala que de la cultura Olmeca provine la lengua que se denomina el proto-zoque y de estas se

derribaron las lenguas que se consideran en la actualidad como mixe-zoque-popoluca. Bajo esta postura se puede vincular la lengua zoque con la cultura madre de Mesoamérica y a la vez señalar su posible origen y su desarrollo en el golfo de la entidad mexicana.

Thomas Lee (1998), señala que la cultura zoque tuvo contacto con la cultura Olmeca posterior al mixe, en sentido de evolución tardío, pero no descarta la convivencia entre las culturas, este dato de aproximación se toma a partir de los estudios arqueológicos de la cerámica en las entidades zoques de los altos. Esta explicación entre deja ver que los zoques, mixes y la cultura Olmeca son independientes, ya que si el mixe tuvo contacto con los olmecas y posterior el zoque con esta última, con este dato se deduce una aproximación que las tres culturas se formaron de manera independiente en algún momento del periodo preclásico.

Swadesh (1967), desde una postura arqueológica basado en la cerámica delimita que las familias lingüísticas mixe-zoque-popoluca y las lenguas mayances difieren de al menos de 47 siglos. Aunque este dato articula una distancia significativa entre las culturas, dentro de la práctica lingüística entre el zoque de la variante de Tapalapa y la Maya de Yucatán coinciden en algunas raíces lingüísticas que se manifiestan en las prácticas comunicativas, ya que existen ciertas similitudes en las dos lenguas, en algunas palabras tienen la misma raíz fonética que difieren muy poco en el significado pero concuerdan en el significado².

² Términos o conceptos que planteó F. Saussure, donde sostiene que todas las palabras tienen un componente material (una imagen acústica) al que denominó significante y un componente mental referida a la idea o concepto representada por el significante al que denominó significado. Significante y significado conforman un signo.

Tabla 2 relación del maya con el zoque

Maya Yucatán	Zoque Tapalapa	Español
Wakax	Wakas	Toro o Vaca
Tzubcan	Tzu´nbio	Serpiente cascabel
Tzab	Tzat´s	Serpiente
Miss	Misshu	Gato
Kóoacay	Kukayu (chimchim)	Luciérnaga

Cuadro 2: elaboración propia a partir de las comparaciones vocálicas del maya y zoque

La aproximación de Swadesh (1967), de los datos de relación entre los pueblos zoques y los mayas, aunque difieren poco menos de 50 siglos, la relación lingüística evidencia que estas dos culturas desde la antigüedad compartieron y hasta la fecha mantienen una similitud tanto en sentido fonético y semántico, y es similar bajo los conceptos señalados en los párrafos anteriores y se pueden identificar en el cuadro anterior.

Para delimitar la génesis de la lengua zoque dentro de la familia establecida y en la que se clasifica implica hacer un estudio de las variantes dentro de la misma; con respecto del mixe y el zoque de los altos de Chiapas, en este caso el pueblo de (Tapalapa) es poca la relación que hay dentro de la función fonética comunicativa; y una relación más estrecha con relación a la lengua que se determina como popoluca.

Aunque estudios realizados por Terrence Kaufman, (1963), el antropólogo- lingüista delimita a partir de datos morfológicos y fonéticos realizadas en las entidades donde se encuentran los hablantes de la familia mixe-zoque-popoluca; Kaufman (1963) solo reconoce dos líneas específicas de la lengua, el zoque y el mixe descartando el popoluca dentro de la familia lingüística que se integra. A partir de esta postura Kaufman, (1963), clasifica

los hablantes zoques y mixes con sus respectiva variante dialectal como se señala en el cuatro siguiente.

Tabla 3 La clasificación del zoque y del mixe dentro de las entidades de hablas

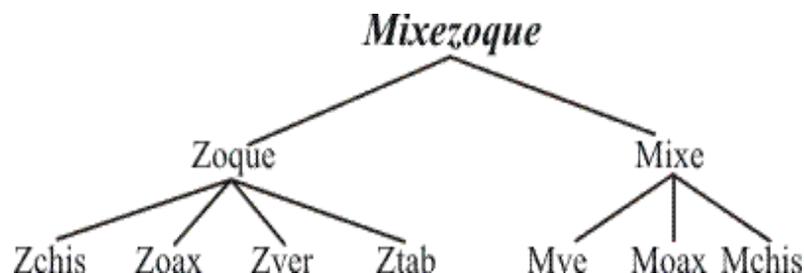


Diagrama 1: Salome Gutiérrez (2011). Recuperado en <http://cetrade.org/v2/revista-transicion/2001/38-futuro-campo-mexicano/popoluca-una-lengua-zoque-salome-gutierrez-morales>

Basándose en este cuatro Kaufman 1963, presenta el zoque de Chiapas con cuatro variantes, Zcopainala, Zchapultenango y ocotepec, Zmagdalena y Z Tuxtla Gutiérrez y Ocozocuautila; descartando el zoque de Tapalapa, lo relevante es que el zoque de Tapalapa maneja una variante única que difieren de las otras cuatro, lo que garantiza que en Chiapas se su suma una variante más; hay cinco variantes lingüísticas zoques. Pero a lo que respecta esta investigación solo se tomará la variante de Tapalapa.

Con relación al zoque de Oaxaca (Zoax)³ se compone de dos variantes la de San Miguel Chimalapa y Santa María Chimalapa. El zoque de Veracruz (Zver) lo conforman la región del popoluca de la sierra (Soteapan,

³ Estas abreviaturas fueron usados por el Dr. Salomé Gutiérrez en “Relaciones lingüísticas entre las lenguas mixes y zoques del golfo”

principalmente) y el popoluca de Texistepec. El zoque de Tabasco lo representa el zoque de Ayapa; de acuerdo con Gutierrez (2011).

Con relación al mixe Kaufman, 1963, lo clasifica en cuatro territorios y variantes, Mixe de Veracruz (Mver) se conforma del popoluca de Sayula y el popoluca de Oluta.

Mixe de Oaxaca (Moax): se compone de varias variantes, la distinción queda de la siguiente manera, tomando los referentes de Gutiérrez (2011), en “El Popoluca, ¿Una Lengua Zoque?”.

1. las variantes lingüísticas del mixe de Oaxaca se distinguen por su conservación vocálica. Entre ellos están el Mixe de Juquila, Camotlán, Coatlén y San Juan Guichicovi.

2. con variantes de innovación vocálica. Se menciona al mixe de Totontepec y Ayutla.

3. Mixe de Chiapas (Mchis): Dentro de éste se ubica al tapachulteco, lengua extinta del grupo mixeano que se habló en Tapachula, Chiapas. (Sapper, 1927:259).

Dentro de la clasificación de Kaufman, deja en claro las dos raíces lingüísticas, tanto el zoque como el mixe como lenguas propias que tienen hablantes determinados en territorios específicos que continúan practicando la creación cultural de la lengua, descartando el popoluca como una lengua histórica y cultural; a raíz de esta distinción y una nueva clasificación de la familia lingüística, Gutierrez (2011) señala.

Kaufman no reconoce la existencia dentro de la familia mixezoqueana, las lenguas popolucas porque al establecer las distinciones de zoque de Veracruz y mixe de Veracruz hace ver que lingüísticamente, las lenguas identificadas en ellas son zokes y mixes, respectivamente. Por consiguiente, referirnos a

ellas como popolucas es hacer uso de un concepto local sin relación con lo que técnicamente representan. (3).

Esta postura delimita que las lenguas que se hablan en relación con Oaxaca y Veracruz dentro de los territorios señalados son el zoque y el mixe, ya que no hay una lengua definida como tal que se designe como popoluca, mismas que identificó Kaufman (1963) y lo confirma Gutiérrez (2011). Ya que en Veracruz en Sayula y Oluta es un territorio denominado popoluca se habla el mixe y en el mismo Veracruz con referencia a la sierra, texistepec y soteapan que también es un territorio popoluca se habla la lengua zoque, esto delimita que dentro de la cultura denominada popoluca se habla el mixe y el zoque, y no una lengua específicamente llamada popoluca.

Para determinar el grado de afinidad lingüística entre las llamadas lenguas popolucas, Gutiérrez (2011), alude a la comparación de Foster (1943), que hace una asimilación de las raíces comunes de las cuatro lenguas basadas en un vocabulario de 116 palabras, en las que incluye al mixe y al zoque, dicho resultado es

Cuarentaiún raíces son comunes en todas las lenguas. Texistepec y la Sierra presentan una estrecha semejanza con el zoque, mientras que Oluta y Sayula lo están con el mixe. Fonéticamente, Texistepec y la Sierra se asemejan a la marcada tendencia a la palatalización, mientras que Oluta y Sayula son menos similares. Oluta y Sayula están más estrechamente ligados al mixe en la morfología que el zoque, mientras que Texistepec lo está precisamente con el segundo. (Gutiérrez, 2011:4).

Tabla 4 comparaciones fonéticas entre el zoque y el mixe

Mixe Oluta	Mixe Sayula	Español	Zoque Soteapan	Zoque Texistepec
------------	-------------	---------	----------------	------------------

Ci:nu	Ci:n	Miel	Ci:ñu	Ce:ñ
Ni:vi	Ni:w	Chile	Ñi:wi	Dye:w
He:he	He:h	Zancudo	He:he	He:h
?U:ma	?U:m	Mudo	?u:ma	
Ka:na	ka:n	Sal	Ka:na	Ka:n
Ma:ca?ak	ma:he	Estrella	Ma:ca?	Ba;?a?
Po:po?	Po?p	Blanco	Po:po?	Po:po

Cuadro 3: Adaptado de Salomé Gutiérrez (2000). En “Relaciones lingüísticas entre las lenguas mixes y zoques del Golfo”

Estas palabras son algunas de las muestras que Foster (1943) realizó para determinar que en las regiones conocidas como popolucas se habla el zoque y el mixe. Por lo tanto Sobre la base de las observaciones de Foster (1943), Gutiérrez (2011), llegó a la conclusión de que Texistepec y la Sierra (Soteapan) prácticamente se identifican con el zoque, en tanto que Oluta y Sayula lo hacen con el mixe, por tal razón no existen las lenguas popolucas dentro de la familia mixezoqueana.

De esta manera se puede despejar una variable dentro de la familia lingüística zoqueana. Desde mi postura el mixe y el zoque son lenguas independientes que cada uno tiene una formación lingüística propia, pero dentro de su estructura fonética y morfológica comparten algunas variables entre ambas, pero esto no quiere decir que en algún periodo del tiempo fueron una sola lengua.

Muchas de las palabras que se usan hoy en día en el español, tienen varias prestaciones de otras lenguas, (del inglés, francés, italiano, etc.) y esto no delimita que provengan de una misma familia lingüística, estas prestaciones que se utilizan en el discurso hablado en el español, es referente con la convivencia con estos países; de igual manera las culturas mesoamericanas tenían contacto con otras culturas y dentro de esa

convivencia no solo había un intercambio mercantil, el contacto lingüístico era presente, es por ello que dentro de las culturas autóctonas existen prestaciones de las lenguas de una cultura a otra.

Hoy en día al comparar una variante mixe con una variante zoque las dos lenguas bajo un enfoque fonético interpretativo en la actualidad, es mucha la diferencia entre ambas, el mixe Ayuuk y el zoque de Tapalapa, nueve de cada diez palabras tienen una estructura fonética y gramática propia, a tal punto que en una conversación no se entabla una comunicación sincrónica por la divergencia de ambas lenguas en sentido fonético y significación.

Tabla 5 diferencias semánticas y fonológicas del mixe y zoque

Mixe Ayuuk	Zoque Tapalapa	Español
Uk	Tuwi	Perro
Tsyiit	Misshu	Gato
Tseeey	Cashii	Gallina
Tsenya´a	Gälho	Gallo
Tuutk	Kaätzi	Guajolote
Atsëm	Yoyäh	Cerdo
Koy	Chömgíolla	Conejo
Teky	Kósho	Pies
Mox	Tzët	Estomago
Puutsk	Tünü	Ombligo

Cuadro 4: Elaboración propia con base en las comparaciones fonológicas

Esta muestra clarifica la independencia de cada lengua, en sentido fonológico y gramático, las dos lenguas tienen y mantienen una independencia en su sistema de comunicación, su forma vocálica difiere de

la otra, la correspondencia entre ambas lenguas se perfilan en dos direcciones que no equidistan en una unidad, sus marchas se posesionan autónomamente donde se da la inconexión entre el zoque y el mixe.

Aunque también hay teorías que se posesionan y manifiestan la unidad de estas dos lenguas en el pasado como una sola, como el caso de la investigación que fue realizado por Reyes (2009), al buscar un lineamiento o parentesco entre las dos lenguas, analizó ciento cincuenta palabras con el mixe de Alotepec Oaxaca y el Zoque de Chapultenango Chiapas, encontrando divergencias léxicas de casi noventa palabras fonéticas y gramáticas; bajo su muestreo Reyes concluye

El mixe como el zoque son lenguas hermanas y que el tiempo, así como otros factores sociales han contribuido a su separación; sin embargo, nos permiten reconocer que provienen de un mismo tronco familiar (Reyes, 2009:344).

En el muestreo que analiza Reyes (2009), (infra) entre las dos lenguas, encuentra algunas palabras que tiene la misma raíz gramática y vocálica, por el cual deduce su tesis de afirmación que las lenguas mixe y zoque pertenecieron una misma lengua en la historia de formación de estas dos culturas; pero relaciones fonologías poco perceptibles que manifiestan las dos entidades autóctonas no determinan tal unión ni la génesis de la lengua; ya en el cuadro anterior se mostró la misma relación y afinidad gramática y vocálica entre la lengua zoque y la maya, y no necesariamente provienen de una misma familia lingüística.

Tabla 6 Zoque de Chapultenango, Chiapas y Mixe de Alotepec, Oaxaca

Castellano	Mixe	Zoque
Papá	Teech, pap	Jará/ aba
Mamá	Tääk, nan	Mama
Hijo	U´unk	Une´

Hija	Nööx	Une´
Hermano	Ajtsy	Atsi
Padraastro	Kotata/ kodeech	Kotata
Lengua	Toots	Tojts
Nuera	Tsu	Tsu´si´
Rojo	Tsaps	Tsabajs
Blanco	Poop	Pobo´
Negro	Yëk	Yëjk
Flor	Pëjk	Jëkë
Mosca	Uux	Ujsu
Armadillo	Nëëts	Nëjts
Tucán	Kät	Katsi

Cuadro 5: adaptado de Reyes (2009). En “Muestreo de comparaciones léxicas mixe-zoque.”

Es perceptible que dentro de las dos lenguas mesoamericanas tanto el zoque como el mixe, hay una pequeña relación fonética y léxica, pero esto no determina que tienen una misma raíz lingüística de origen. Ya que si se busca otros parentescos lingüísticos con el zoque también se encuentra una analogía con el náhuatl, a lo que Salomé Gutiérrez analizó en “préstamos recíprocos entre el náhuatl y el zoqueano del golfo”⁴, de esa misma manera se pueden encontrar algunos términos semejantes el zoque con el tzotzil, y no necesariamente pertenecen la misma familia lingüística.

Tabla 7 relación del zoque con el náhuatl

Náhuatl Mecapayan	Zoque Sotepan	Español
-------------------	---------------	---------

⁴ Información disponible en <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn28/557.pdf>

Ci:ko	Ci:ku	Tejón
Ta:po	Ta:pu	Verruga
Pa:ci	Pa:ci	Iguana
We:wehin	We:weh	Viejo
Ti:til	Ti:tit	Forastero

Cuadro 7: adaptado de Gutiérrez (s/a). En “préstamos recíprocos entre el náhuatl y el zoqueano del golfo”

Estas relaciones de semejanza entre la lengua zoque con otras leguas que distan de la familia lingüística de pertenencia, manifiestan una relación que pueden dar una señal de lo común entre las culturas prehispánicas, ya que cada pueblo tuvo una transición cultural donde necesariamente las influencias entre culturas debía existir, es por tal razón que algunos vestigios considerados olmecas se pueden encontrar en territorio zoque, o en territorio maya y azteca, y a partir de estas interconexiones poblacionales la relación lingüística se ejerció y los prestamos vocálicos se materializaron en los intercambios de productos que se hacían, y de allí es que se conservaron esas palabras que hasta la fecha se puede rastrear al hacer una comparación lingüística de una lengua a otra. Como el caso del zoque con el mixe, zoque con la maya, zoque con el tzotzil, zoque con el náhuatl, etc.

Desde un enfoque práctico lingüístico entre las dos lenguas, el zoque y el mixe, se puedo decir que tuvieron un contacto donde cada cultura intercambió su práctica lingüística, de allí es donde se deriva las actuales y pequeñas semejanzas de las dos culturas en el lenguaje hablado, pero dentro de ese acercamiento cada cultura tuvo su propio desarrollo y gestó una lengua propia que determinó una circunferencia lingüística con matices muy peculiares y con características propias de cada cultura como se conocen en la actualidad.

La relación fonética de lenguaje entre las dos culturas el mixe y el zoque es muy poca y casi imperceptible de notar en la comunicación

práctica; de esta manera la génesis de la lengua zoque es muy particular que comparte un porcentaje pequeño con el mixe pero no referirlo como una misma familia lingüística o considerarlo como una lengua sola en el pasado que en el paso de los años las situaciones sociales y culturales se bifurcaron. Ya que el mixe tiene una estructura fonética, léxica y sintáctica propia, que difiere del zoque de una manera significativa, a tal grado que se constituye como una cultura Mixe y lengua mixe.

La génesis de la lengua zoque es propiamente de la cultura zoque, ya que las investigaciones arqueológicas que se han realizado no determinan el origen de la civilización, para Lowe (1977), al considerar a los zoques, surgidos de la cultura olmecas, no considera del todo esta suposición como verdad absoluta, más bien se cuestiona y duda de esta afirmación, “de plano ‘olmeca’ es un término artificial que se le aplica a una tradición cultural verdadera... que fue más zoqueana que otra cosa” (126). Lowe no afirma que de la cultura olmeca se derivó la lengua zoque, más bien la aplica inversamente posesionando a los zoques antecesores a los olmecas.

Bajo estas suposiciones ¿están los zoques emparentados con otras civilizaciones anteriores a la olmeca, que desarrollaron prácticas culturales como la lengua que heredaron a las civilizaciones subsiguientes? Clark (1991), citado por Rodríguez (2014)⁵, desarrolla una hipótesis donde coloca una civilización más antigua que la Olmeca que es la Mocaya anterior a (200 a 400 años) antes que la Olmeca, esta hipótesis Clark la construye desde una base lingüística que proviene del zoque y del mixe, “Mocaya”, donde **Mok** en zoque es maíz y **Haya** en mixe es gente, lo que significa “gente del maíz”, desde esta hipótesis Clark (1991), manifiesta que de esta etnia es donde proviene la lengua zoque y el mixe y desde esta base se considera que

⁵ <http://www.toltecatl.org/tolteca/index.php/2014-03-30-23-46-16/biblioteca-tolteca/5336-cultura-mokaya-o-mocaya-antonio-f-rodriguez-alvarado>

eran una sola lengua que se denominó el proto-mixe-zoque, que posteriormente hablaron los olmecas.

Tanto Clark (1991), Lee (1998), entre otros autores que tratan de encontrar la génesis de la lengua, se basan de teorías muy superficiales y poco apegadas a la misma lengua que es hoy por hoy es la herencia cultural vivida y vivo de los zoques; fusionar dos variantes lingüísticas del mixe y del zoque como lo hace Clark, no engloba, tampoco demuestra ni clarifica la aporía del génesis de la lengua; lo que Clark manifiesta con su teoría de los “Mocayas” no es la génesis de la lengua zoque, sino reiterar lo ya manifestado de que la lengua zoque y el mixe eran una sola manifestación comunicativa.

Muchos son los autores que dan una versión o suposiciones tan ajenas sobre el origen de la lengua zoque, mismas posturas Lisboa (1993) lo resume de la siguiente manera

La importancia de la lingüística a la hora de establecer conexiones interculturales presenta posturas ajenas sobre la filiación lingüística del grupo. Castañón Gamboa cita a Francisco Belmar que encontró semejanzas entre el mixe y de la lengua lule de Argentina (1979:16), Becerra por su parte, encuentra cierto parecido entre el zoque de Yucatán y el león y muria de Centroamérica (1986:424). Castañón creía como muchos otros, en el origen maya de la lengua zoque (1992:9). Carlos Navarrete mostró, la teoría de un arriesgado autor como lo denomina, de nombre Ramón Mena, que en 1906 insinuó que el centro de dispersión zoque fue en la lejana África. Tal osado autor dijo también que los tzeltales y tzotziles eran de origen polinésico.

(87)

Pues es de esperar que se encuentren postulaciones tan arriesgadas como las que se resume Lisboa (1993), por la posición de aporía en que se

encuentra la lengua zoque, pero adoptar estas teorías es tomar por hecho que la evolución de las culturas y las ramificaciones lingüísticas acontecieron de la manera como las presentan; pero desde un plano lingüístico comparativo ya se ejemplificó la posesión de la lengua zoque con relación al mixe, con la maya y con el náhuatl de que estas son lenguas independientes que comparten una afinidad pequeña en sus usos comunicativos, que se ejercieron a partir de la convivencia que tuvieron las culturas prehispánicas donde se manifestó las relaciones tanto comerciales y lingüísticas que hasta la fecha conservamos esos matices vocálicos que se materializaron entre ambas culturas, pero cada civilización formuló su propio sistema de comunicación a tal grado que se consagra como una lengua propia de una cultura a otra como lo es el Zoque.

CAPÍTULO 2. CULTURA Y ACTITUDES SOCIALES FRENTE AL BILINGÜISMO

Los estudios del lenguaje desde la antigua Grecia hasta la fecha han sido de suma importancia, ya sea para conocer los procesos que integran el acto comunicativo, o para saber cómo la palabra configura la realidad y los objetos, o para reconocer qué relación existe entre lenguaje y pensamiento, lengua y sociedad, lengua y sujeto, etcétera. Cada estudio se direcciona en una postura que a la vez se fija en una corriente teorizada para establecer una dialéctica de correspondencia.

Desde el establecimiento del giro lingüístico, el estudio del lenguaje se ha direccionado y relacionado con otros campos de las ciencias, dando como resultado una interdisciplinariedad de estudios como: sociolingüística, la sociología del lenguaje, etnolingüística, psicolingüística y entre otras corrientes disciplinarias. Los enfoques mencionados anteriormente son estudios que tienen como referente principal la lengua en la práctica social, y cómo los sujetos hacen uso de la lengua en las relaciones sociales y qué alteraciones o modificaciones sufre el lenguaje, al entrar en la dinámica de convivencia con otras lenguas que tienen más prestigios.

El estudio denominado las actitudes lingüísticas enfocado en el pueblo de Tapalapa, está encauzado desde el estudio de la sociolingüística y la sociología del lenguaje, porque se busca analizar qué tipo de actitudes influyen decisivamente en los procesos del acto comunicativo, y de qué manera tanto los individuos y la sociedad influyen en el uso de las lenguas en situación de bilingüismo entre la lengua nativa zoque y el español.

2.1. CULTURA, LENGUA Y SOCIEDAD

La triada que conforma este apartado, son fundamentales en el diario vivir de los sujetos, cada componente tiene una cualidad pertinente con la cual se interconexcionan de manera conjunta en el rol que desempeñan los seres humanos, ya que la cultura es una creación de los sujetos, una red de

significaciones que se comparten en un grupo social determinado, y esta creación humana es transmitida por una variable que integra la construcción cultural que viene siendo la lengua, la lengua es un medio que consolida las relaciones humanas, también es un factor que trasmite la cultura, y su función es en el medio social; por tal razón cada concepto se debe de estudiar de manera conjunta y no de manera aislada, ya que su integración colectiva manifiesta la posibilidad de ver los roles de la vida que está en constante resignificación integrados bajo la triada de cultura, lengua y sociedad.

Como una primera aproximación para explicar los conceptos establecidos, la cultura es un factor determinante que media entre lo individual y lo social. La misma significación de la cultura se ha perfilado a varias significaciones dentro de los estudios antropológicos y sociológicos en el devenir histórico; la definición que utilizó Tylor, fue un elemento holístico que incluyó desde las costumbres, las artes, las creencias, la moral y entre otras actividades humanas que se manifiestan en los modos de vida que caracterizan e identifican a un determinado pueblo u sociedad; esta concepción de Taylor, aunque es muy totalizador, definía de manera concisa que es lo que se debería llamar cultura y bajo qué parámetros se debía de adquirir las practicas humanas que se consideran como formas culturales.

Lo relevante es que no todas las comunidades sociales son regidas bajo los mismos principios normativos, y no todas las actividades peculiares realizadas por los seres humanos se consideran como prácticas culturales, ya que la historia no abarcaba de manera lineal a todas las comunidades del mundo, bajo este principio es donde se empieza a considerar lo que se determinó como el relativismo cultural; donde la importancia y el valor de determinadas actividades humanas tienen un momento y lugar específico de significación, y ya el termino de cultura, ya no era regido por los principios de las costumbres como se consideró en primer momento, sino

bajo modelos de comportamientos humanos como alguna vez fue planteado por Boas y sus discípulos

La atención de los antropólogos se desplaza de las “costumbres” a los “modelos de comportamiento”, y el concepto de cultura se restringe circunscribiéndose a los sistemas de valores y a los modelos normativos que regulan los comportamientos de las personas pertenecientes a un mismo grupo social. En suma: la cultura se define ahora en términos de modelos, pautas, parámetros o esquemas de comportamiento. (Giménez, 2007:27).

Los cambios y las transformaciones que ocurrieron en la sociedad, moldeó de cierta manera los modos de vida de sus habitantes tanto en el plano urbano como en lo rural; aquello que se determinaba como costumbres perennes poco a poco fue invadido por otras actividades humanas como “los modelos de comportamiento”, la afinidad hacia un grupo determinado ya no era regido por ciertos rituales ancestrales, sino por ciertas características y cualidades humanas que se gestaba en un momento determinado; las costumbres, el arte y entre otras actividades significativas se seguían nombrando como cultura, pero ya no era la totalidad de la cultura en sí como se entendió en un primer momento, ya que hay una visión del mundo muy específico y diferente en este mosaico del pluri-universo, bajo este modelo se clasificó la alta cultura, la cultura popular, la cultura de masas y entre otros movimientos que se dio con el contacto de personas, en los intercambios de procesos vivenciales.

Entonces ¿cómo hay que nombrar las vivencias peculiares de un determinado grupo de personar que tienen prácticas inconmensurables en su diario vivir? ¿de qué manera hay que definir lo que se determina como tradiciones de una cultura en específica, si dentro del mismo territorio que se considera como una cultura hay ciertas actividades que no tienen el

mismo valor para todos sus habitantes? Antes estos cuestionamientos que emergen con relación a la definición de la cultura; Clifford Geertz (1992), postula una definición donde manifiesta que la cultura es una “telaraña de significados” o estructuras de significación socialmente establecidas; es decir que toda acción humana que se maneje dentro de la palabra cultura o se considere como cultura tiene un significado determinante para un grupo de personas, aunque para el resto de la población pase desapercibido, por no otorgarle un valor simbólico.

Tomando como ejemplo a la cultura zoque en Chiapas, no todas las entidades que son clasificados bajo esta cultura tienen las mismas prácticas y costumbres en todo el territorio. Algunas personas hacen la danza de la siembra, para las buenas cosechas y otras que ni lo hacen, hay otros que le rezan al agua y el medio ambiente para tener armonía y conexión con ellos, mientras que el resto de la población considera esta gente como fanáticos; inclusive la lengua que es la partícula esencial, el elemento vivo que acciona la relación entre los habitantes zoques tiene una validez dispareja en los hablantes, para algunos es importante y para otros no.

La definición de la cultura como una red de significaciones establecidos socialmente o como símbolos, es prácticamente adaptable en un mundo donde existe la pluriculturalidad; al referirse la cultura como un proceso simbólico no significa que su valor o su significación proceda desde un plano de lo subjetivo, sino que los procesos simbólicos deben referirse siempre a contextos “históricamente específicos y socialmente estructurados” Thompson (1998:201). Es decir, esta simbología son creaciones humanas que tienen un valor referencial para las personas que la representan y por aquellos que le puedan otorgar un valor como un símbolo cultural. Al adaptarse la cultura en el plano de lo simbólico es no materializar su significación en una sola definición o desde la posición social en que se vea, sino ser adaptable a las diferentes realidades en la que se

represente donde sea capaz de gestar una significación que puede tener un valor cultural o reducirse a una simple representación.

Entonces ¿qué llamaremos culturas simbólicas? Esas prácticas peculiares humanas que se gestaron de manera histórica o de manera emergente y que tienen una significación no establecida en sentido irrevocable, sino que se encuentran en un proceso de producción social tanto de sentido y de significación, es decir como un “interjuego de las interpretaciones consolidadas o innovadoras presentes en una determinada sociedad” (Giménez: 33). La palabra cultura engloba grandes actividades humanas que determinan una significación en el contexto en el que se produce, mismas que pueden ser en sentido material o inmaterial

Siguiendo a Geertz, lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas “formas simbólicas”, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no sólo la cadena fónica o la escritura, sino también los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc. (Giménez, 2007: 32).

Esta postura determina que la cultura está en todos los niveles y manifestaciones de la vida tanto en sentido individual y colectiva, pero no de manera encarnada con una significación definida, sino desde la postura simbólica que puede darle sentido a la existencia, en algún momento de la transición histórica; es decir un músico tradicional no se viste ni se comporta de la misma manera todos los días, como cuando va a presentar o representar un pieza musical en un contexto determinado; la danza de la

siembra del maíz, no adquiere la misma significación si se presenta por otro grupo de personas en el tiempo no establecido; el baile de los “Chuntaes” fuera de contexto no adquiriría la misma significación como lo tiene en el momento establecido bajo la funcionalidad de la representación.

Entender la cultura como símbolo, es una posibilidad de ver las manifestaciones humanas como prácticas no cosificadas y establecidas de manera perenne, sino como esa red de significaciones o telarañas de significaciones como lo establece Geertz, donde adquieren una significación en el medio funcional, pero como dice Giménez (2007), no hay que agotar la realidad del símbolo, es decir que no se agota en su función de significación lo que se representa, sino que abarca también los diferentes empleos que, por mediación de la significación, hacen de él los usuarios para actuar sobre el mundo y transformarlo en función de sus intereses. Dicho de otro modo: el símbolo y, por lo tanto, la cultura, no es solamente un significado producido de manera esporádica para representar algo a para ser descifrado como un “texto, sino también se debe de considerar como un instrumento de intervención sobre el mundo y un dispositivo de poder”.

2.2. LENGUA Y SOCIEDAD

Lengua y sociedad son dos componentes fundamentales en la interacción humana, cada uno ha tenido un campo de estudio establecido, mismas que han colocado un concepto sobre la otra buscando la causa y el efecto y el origen entre las dos posiciones de quien precede a quien; pero lo fundamental y lo funcional en la praxis es que los dos componentes son imprescindibles en las relaciones humanas. Al tomar como objeto de estudio una de las dos variables es necesario que el otro factor se accione como parte fundamental y complementaria, es decir estudiarlos como un todo práctico que le da sentido el existir del ser humano.

Al considerar la lengua desde un punto teórico lingüístico y funcional práctico como la facultad humana de comunicarse por medio de la palabra con los sujetos, este acciona de manera inmediata una relación intersubjetiva posesionados en un contexto social, por tal razón la interacción ocurre porque la lengua no es una actividad humana individual sino social, es un componente funcional todo del hombre. Por otra parte, si entendemos la sociedad como la interacción humana donde convergen los modos de vidas por afinidad desde un sentido de Durkheim, o desde la posición de Marx como una interrelación heterogénea de clases que se mantienen a través de ideologías para el control de los medios de producción. Desde la posición óptica que se quiera analizar la sociedad, este mantiene esa afinidad de ser un grupo de personas que están en constante relación, por un factor que no se menciona pero que se sobre entiende que es por medio de la lengua, ya que sin este medio fuera difícil la relación intersubjetiva, por tal razón “la lengua es como es por su función en la estructura social” (Halliday, 1982:65).

La funcionalidad de la lengua en la sociedad no solo es la de significar y señalar, sino que este permea el pensamiento y crea las diferentes realidades que el ser social percibe en el contexto situado. La significación que la lengua le otorga a los objetos es la posibilidad de conocer el mundo que rodea a cada sujeto desde una lengua funcional a la que pertenece, es decir es la lengua que le da la existencia a las cosas ubicados en el medio social

La lengua es la habilidad para significar en las situaciones o contextos sociales que son generados por la cultura. Cuando hablamos sobre los ‘usos de la lengua’, nos referimos a los significados potenciales que se asocian con determinadas situaciones; y es probable que estemos especialmente interesados en aquellos que tengan algún significado social y cultural (Halliday, 1979:20).

El comportamiento humano, aunque es condicionado por las leyes sociales que la rigen, no sería posible sin la manifestación lingüística que le da el sentido de existencia al nombrarlas, al querer transmitir algunas significaciones culturales a otros sujetos, el instrumento de la lengua es imprescindible en este tipo de funciones; ya que aprendemos y logramos comprender nuestro sentido social a partir de la decodificación de los signos establecidos socialmente, bajo esta norma es entender la lengua como forma de comportamiento social, que hace que el individuo sea socialmente aceptado.

Ya que en el proceso de la adquisición de la lengua va conjugado con el proceso de crecimiento humano en el entorno social, la lengua permite que se reconozcan los parámetros establecidos en el medio social y articula el comportamiento humano por el principio lingüístico; desde un sentido práctico las actividades que se realizan en cualquier contexto de manera racional, es porque se han podido decodificar los códigos que anteceden esa acción, ya que los códigos son socialmente establecidos de manera convencional, de lo contrario si no se conoce el significado de la palabra el comportamiento humano no es accionado. Un ejemplo sino entendiéramos el significado de la palabra “guardar silencio” el comportamiento social del hombre sería lo contrario lo que la palabra está estableciendo.

La lengua no solo nos indica el comportamiento humano social, sino que acciona la parte racional de usar las palabras adecuadas en un contexto determinado; hablamos como hablamos porque se ha entendido el sentido social de la lengua, a tal grado que se selecciona las palabras adecuadas y convenientes en el momento oportuno de la interacción intersubjetiva, porque la funcionalidad y la finalidad de la lengua es social, porque se usa para algo y con una intencionalidad, no se usa solo por usar; cada hablante ubicado en un entorno social modifica su sistema de comunicación dependiendo el contexto y las personas con las que se relaciona, es decir

cuenta con un reporterito lingüístico o en palabras de Bourdieu con un mercado lingüístico, por tal razón hay que

Entender la lengua como el instrumento que los seres humanos usan para comunicarse y para establecer relaciones sociales, lleva consigo que cuando un individuo emplea la lengua se puede afirmar que se convierte en un ser social (Halliday, 1979: 25).

El funcionamiento de la sociedad se da con base en la aceptación del empleo básico de la lengua, cuyo significado es compartido por los miembros que integran esa sociedad, porque podemos estar en un grupo de personas sin ser integrado dentro del círculo social por no compartir la misma afinidad lingüística y por no pertenecer de manera funcional en los criterios de interacción social, cultural y lingüístico; un ejemplo un extranjero puede llegar en una aldea de nativos donde las diferencias culturales y lingüísticas es radical, el extranjero puede permanecer en ese grupo, pero no logrará la integración a ese grupo no sin antes compartir el mismo código lingüístico que se ejerce en un determinado contexto. Este caso puede pasar en cualquier lugar del país.

La lengua cohesiona los lazos sociales, crea comunidades afines regidos lingüísticamente, también establece la particularidad de entender la estructura social ya que contribuye que se entienda que una acción o situación sea de manera determinada y no de otra según la lengua empleada, ya que aprendemos la lengua y la asociamos desde donde se nos enseña como una creación de proceso histórico cultural, mismas que fueron regidas bajo el acorde de la designación y bajo la dinámica de estructura social.

El reconocimiento del proceso cultural donde está adscrito el sujeto es filtrada por el componente de la lengua desde una edad temprana, es decir el componente social y cultura del sujeto es el reflejo de la articulación

de la lengua en la vida diaria practicada minuto a minuto y segundo a segundo en el proceso de socialización.

He intentado dejar claro que la lengua es un aspecto cultural por sí misma, un tipo de comportamiento humano que no cumple una función subsidiaria, sino con una función propia, única e irremplazable. Las descripciones de la realidad lingüística deben ser reconocidas como completas, y tan detalladas y precisas como las de cualquier otro hecho (Halliday, 1979: 35).

La lengua es fundamental dentro de la dinámica sociocultural, se encuentra en un primer plano y no en un segundo plano, es el componente principal que articula la relación, sujeto, cultura y sociedad, es la variable que acciona la funcionalidad de la estructura social como un primer momento de interrelación subjetiva⁶. La lengua otorga la posibilidad de entender el mundo como partículas de pluri-universos fragmentados, ya que cada lengua es entendida desde la posición de Benjamín, Sapir y Whorf, como una visión particular del mundo desde la vasta realidad relativa.

La triada lengua, cultura y sociedad muestra un panorama global de la funcionalidad del sujeto en los diferentes estratos sociales en que se desenvuelve, y como la particularidad de cada variable se vuelve un todo en el proceso social y cultural, en una dialéctica natural de correspondencia donde los tres conceptos funcionan como un proceso cíclico que manifiestan y principian el comienzo práctico del sujeto en el entorno social.

⁶ Digo que es el componente primario, porque hay otros factores que alteran la dinámica social de manera masiva como los factores económicos, políticos, educativos, etcétera.

2.3. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS Y LAS CONSTRUCCIONES TEÓRICAS

El deceso de las lenguas originarias que se encuentran en América Latina, consta de varios factores que la inciden, como lo individual, lo social, lo económico, lo político, lo cultural, etc. La interacción dinámica de cada sujeto con otras entidades sociales que tienen prácticas lingüísticas más prestigiadas que las lenguas nativas, estas últimas tienden a evolucionar y como última instancia a desplazarse por la nueva adopción de un sistema de comunicación que las personas apropian como vehículo de relación comunicacional.

Lo aludido en los párrafos anteriores es una de las muchas variables y muchas formas de creación actitudinal con referente a la lengua. El estudio de las actitudes lingüísticas da un panorama y muestra una posibilidad de como las lenguas sufren transformaciones en la sociedad con referente a sus hablantes que tienen contacto con otras lenguas de situación de bilingüismo, tomando como referentes principales las categorías tanto sociales, económicas, culturales y subjetivas que suelen intervenir en los procesos de cambio lingüístico; la valoración que se le otorgue a la lengua cumple una función importante que determinará su permanencia y su uso en un determinado contexto, a lo que Moreno Fernández (1998), declara

Una actitud favorable o positiva puede hacer que un cambio lingüístico se cumpla más rápidamente, que en ciertos contextos predomine el uso de una la lengua en detrimento de otra, que la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera sea más eficaz, que ciertas variantes lingüísticas se confinen a los contextos menos formales y otras predominen en los estilos cuidados. Una actitud desfavorable o negativa puede llevar al abandono y el olvido de una lengua o impedir la difusión de una variante o un cambio lingüístico (179).

Lo que alude Moreno, es cómo las lenguas funcionan en un contexto determinado y como son valoradas y utilizadas por los hablantes y que posibilidad tienen las lenguas en su permanencia y su uso frecuente, ya que cada lengua se encuentra en una susceptibilidad de transformación donde el convencionalismo simbólico tiende a reconfigurarse en otro sistema comunicativo que los mismos hablantes adoptan, dando como resultado un desplazamiento o cambio lingüístico, que se configura en el individuo establecido en una sociedad determinada, o bien configurarse la lengua en cada hablante y establecer su permanencia como símbolo de lealtad que los hablantes muestran como actitud positiva.

El sentido de las actitudes lingüísticas se vuelve complejo al posesionarse y relacionarse tanto con lo subjetivo y con lo social, ya que la lengua es ejercida por el individuo que tiene una articulación en un espacio de interacción social y nunca de manera individual, porque la lengua con toda su complejidad es social y donde hay una convivencia lingüística entre dos o más lenguas en contacto, es donde se genera una mayor posibilidad de actitudes lingüísticas, y es bajo estos criterios que se busca una manera de interpretar el origen de las actitudes, si tiene un principio social o individual, o los dos convergen y se influyen de manera recíproca. Ya que bajo estas dos tendencias es donde se desarrolla y se manifiesta el proceso de la comunicación, y es bajo estas mismas dos posturas que las actitudes con relación a las lenguas tienen origen.

En el habla se establecen un sinfín de relaciones entre la lengua como sistema, la sociedad como contexto en que se realiza, se actualiza y se va construyendo dicho sistema, y el individuo como receptor y productor de las expresiones concretas del sistema (Álvarez, 2007:30).

Es un hecho que la articulación de la lengua como sistema de comunicación, tiene dos variables fundamentales que la componen uno es

el sujeto quien la ejerce y la otra la sociedad donde se ejerce la lengua; agregarle un componente más en este sentido las actitudes lingüísticas, se establece la fórmula para analizar los procesos y formación de los cambios lingüísticos en los individuos. La estructura esencial de la lengua no está cerrada es decir no es impenetrable, sino que interactúa de manera constante con el mundo externo y está ligada a la cultura que se posee en el contexto social inmediato.

Entonces ¿qué son las actitudes? ¿qué reacción suscita si se le agrega el concepto 'lingüístico'? De manera general las actitudes lingüísticas es la posesión que los sujetos muestran con relación a su sistema de comunicación ya sea de sentido positivo o negativo; bajo esta misma tendencia Sarnoff (1960:279) define que la actitud "es una disposición a reaccionar favorable o desfavorablemente ante una serie de objetos" aplicado a lo lingüístico, hace referencias a las posturas críticas o valorativas que los hablantes cobijan sobre fenómenos específicos de una lengua o lenguas (Blas Arroyo, 2005:322).

Estas características de valoración que se le da a las lenguas es la que determina la posición y la permanencia de las mismas en un determinado contexto social donde los hablantes susciten actitudes con relación a su sistema de comunicación, y este surgimiento actitudinal mantiene una dirección de proceso circulatorio entre lo social y los aspectos culturales que determinan el cómo vivir y hasta el cómo actuar, y también los procesos individuales y contextuales juegan un papel importante cuando se trata de actitudes lingüísticas con relación a una lengua determinada que se encuentra en una situación de desplazamiento.

Ralph Fasold (1984, citado por Blas Arroyo, 2005:322), posee el origen de las actitudes lingüísticas en sentido subjetivo bajo tres categorías donde los hablantes califican su lengua de sentido crítico y valorativo

- a) Qué piensan los hablantes sobre las lenguas o sobre algunas de las sus variedades dialectales o socio-lectales (son expresivas, ricas, feas, etc.)
- b) Qué piensan esos mismos individuos sobre los hablantes de esas lenguas
- c) Cuáles son las principales actitudes hacia el futuro de las lenguas.

Estos tres apartados muestran una aproximación de cómo se pueden manifestar las actitudes lingüistas en hablantes bilingües o no bilingües; las tres posiciones de Fasold determinan las actitudes en sentido de creencias que los mismos sujetos forman a partir del corpus de la misma lengua que hablan, pero la parte subjetiva no es el único factor que detona el origen de las actitudes lingüísticas, también están los factores sociales tanto políticos y económicos, es decir estos no son inseparables de las personas, sino que se desarrollan paralelamente como parte del proceso de la socialización, lo que significa que un individuo normalmente adoptará o creará una actitud ante una lengua de acuerdo al contexto social en el que se desarrolla, bajo la presión y la carga social en la que se desenvuelve.

La lengua al ser inherente a lo social es en sí misma un fenómeno social, “su suerte depende de las decisiones sociales: desde las tomadas por instituciones políticas –que pueden conferir o restar prestigio a la lengua, aumentar el número de hablantes de una lengua concreta y reducir de la otra” (Rotaetze, 1990: 10). Estas dos variables son fundamentales en el estudio de las lenguas en contacto en situación de bilingüismo, ya que la lengua es una institución social, y es la dinámica de la sociedad que en cierto sentido provoca variaciones y las actitudes en una lengua determinada.

Un estudio realizado por Howard Giles (1970, citado por Blas, 2005) de las actitudes lingüísticas con relación a la lengua francesa, postula dos hipótesis sobre la génesis de la valoración lingüística, la primera es

“hipótesis de la valoración inherente” y la segunda “hipótesis de la valoración impuesta”. La primera se desarrolla en sentido de lo objetivo, donde una lengua es considerada, mejor, más atractiva para los hablantes, que las otras; y la segunda se desarrolla bajo una carga social, ya que esta teoría considera mejor una lengua porque es empleada por un grupo social con mayor prestigio o estatus.

En caso de las entidades o contextos de situación de bilingüismo social, la elección del uso de una lengua está determinada y relacionada por factores externos e internos con el que se relaciona cada hablante, es por tal razón que las dos posturas de Gilles (1970) es una forma de explicar el surgimiento de las actitudes lingüísticas. Bajo esta misma postura Blas (2005, 325) delimita “no son diferencias lingüísticas, ni estéticas las que se encuentran en el origen de las actitudes lingüísticas, sino estereotipos y prejuicios relacionados con las personas que hablan determinada lengua”.

Bajo esta delimitación las actitudes lingüísticas que se generan en el caso de la lengua zoque, no surgen desde el corpus mismo de la lengua propiamente estructurada (fonético, léxico), ni de las variaciones lingüísticas que hay dentro de la lengua zoque. La decadencia del uso comunicativo de la lengua materna en Tapalapa, tiene un origen subjetivo y social como lo delimita Blas (2005). Por lo tanto, las actitudes lingüísticas no se heredan, sino que se aprenden en el transcurso de la convivencia vital de cada sujeto.

2.4. BILINGÜISMO

El compartimiento de dos o más sistemas comunicativos en un determinado contexto suele denominarse bilingüismo, esta cualidad que muestran los hablantes en el uso y manejo de los repertorios y códigos lingüísticos es aprendido o adquirido de manera natural, o también sea el caso de manera emergente para poder comunicarse con un determinado grupo social, los

usos alternos de las lenguas suelen ser accionadas por las circunstancias inmediatas que se presentan en los medios sociales en donde interactúa el sujeto.

Una comunidad que dispone de dos sistemas lingüísticos en uso tiene más inclinaciones a suscitar ciertas actitudes lingüísticas negativas hacia una lengua en específica y es más propenso que le pase la lengua que tiene menor prestigio social. El bilingüismo es un concepto que tiene dos ramificaciones y tras estas dos postulaciones hay una gran gama de definiciones que la componen, mismas que se inclinan en lo social y en lo subjetivo. El primero se refiere al bilingüismo en términos de grupo social, cuando una comunidad en conjunto se comunica en dos lenguas, y el segundo a procesos lingüísticos personales individuales, es decir que un individuo posee la cualidad de expresarse en dos códigos lingüísticos.

Hay tres autores que tratan de definir el bilingüismo tomando como referente el sentido práctico de la lengua, L. Bloomfield (1964), considera que el bilingüismo debe aplicarse sólo aquellos individuos que poseen un dominio nativo “Nativelike”, es decir posesionarse en los dos sistemas de comunicación desde el inicio de la adquisición de la palabra, es decir que solo es bilingüe las personas que adquieren la lengua desde una edad temprana y de manera natural.

Haugen (1955), propone que el bilingüismo sea caracterizado desde la mínima calificación, siendo bilingüe aquel que utiliza expresiones completas y con significado en otra lengua, es decir traducir la lengua en otra y viceversa. Por su parte Baker (1993), considera que el “bilingüismo individual” debe de manejarse en cuatro componentes fundamentales, “escuchar, leer, hablar y escribir”. Estas cuatro dimensiones implican ciertos desfases en el sentido práctico del uso alternativo de las lenguas, y no es muy ideal, ya que no todos los hablantes bilingües son competentes en las cuatro categorías que menciona Baker (1993); en el caso de la lengua

zoque en el pueblo de Tapalapa, hay hablantes que “escuchan” y “hablan” en zoque, pero no la escriben ni saben leer en zoque; esto delimita que la mayoría tiene mayor facilidad y fluidez en una de las lenguas que en la otra, ya que no es lo mismo ser bilingüe “zoque- español” que “español-zoque”.

La codificación de dos lenguas en uso no solo se acciona de manera simple y natural, esta consta de varias circunstancias que la anteceden, la función es suscitada en mayor parte por el ambiente que el medio social articula para el contacto de las lenguas, o también se elige una lengua en específica por el gran dominio que se tiene en ella, o en cierto caso se hace la elección de una lengua para ocultar el origen de procedencia nativa (en caso de las lenguas originarias) o también puede ocurrir de manera contraria. Desde una postura general basado en el campo de la teoría se puede hablar de dos variables de bilingüismo como se mencionó anteriormente: el primero de las dos es el bilingüismo individual (que afecta a los individuos como tales, que tiene menos articulación e impacto en la vida social como tal) y el otro es el bilingüismo colectivo o social (que afecta y vincula de manera grupal a las comunidades y a los individuos como miembros de esas comunidades de interacción comunicativa alterna.)

El bilingüismo individual aparte de lo ya aludido, Medina (1997), clasifica y explora el concepto bajo la praxis que los hablantes ejercen en su medio contextual señalando las características primarias que las articula:

-Según la adquisición de los sistemas se habla del bilingüismo natural o primario (el sujeto que tiene contacto con dos lenguas desde pequeño), e implantado o secundario (el individuo adquiere la segunda lengua por aprendizaje).

-Según la edad de adquisición se distingue entre el bilingüismo de infancia, adolescencia o de edad adulta. Dentro del bilingüismo infantil hay dos tipos: simultáneo (el niño aprende dos lenguas maternas a la vez) y consecutivo (el niño adquiere la segunda lengua

a edad muy temprana, pero previamente ha adquirido la lengua materna).

-Según el uso de los sistemas el bilingüismo individual puede ser activo (el hablante utiliza las dos lenguas activamente) o pasivo (el hablante comprende las dos, pero solo se expresa en una).

-Según la consideración sociocultural de las lenguas, el bilingüismo aditivo considera por igual el prestigio de las dos lenguas, mientras que el sustractivo ve una de las lenguas como desprestigiada y puede frenar el desarrollo cognitivo del hablante.

-Según la identidad cultural el bilingüismo individual se puede clasificar como bicultural (la persona bilingüe reconoce su realidad bicultural) o monocultural (el hablante reconoce su identidad de origen).

Esta clasificación que hace Medina (1997), es un modo de especificar y ver el uso de la lengua desde el sentido de lo individual, de cómo el sujeto concibe su posición ante la alternancia competitiva de las lenguas, además muestra algunas de las intercesiones externas que influyen en el acto comunicativo, es decir que al elegir una lengua en especifica con la cual se codifique el pensamiento y se use como herramienta de comunicación, no solo son las peculiaridades fonológicas de la lengua que se toman en cuenta o los aspectos estéticos que la componen, también los aspectos culturales, la posición social, el escenario, son factores que decretan que un sujeto bilingüe use una determinada lengua en un determinado campo social.

Por otra parte, la variable que se considera como bilingüismo social, es un término que se le aplica toda una comunidad o cuando la mayoría de la colectividad tenga la inclinación de manejar dos lenguas comunicativas, este rasgo distintivo suele caracterizar a varios grupos sociales en todo el mundo, un punto clave que dio marcha al progreso del bilingüismo social

fue la conquista de una nación a otra, el sometimiento y la inculcación de nuevas prácticas culturales cedió a la apertura como primer plano el contacto de lenguas, aunque en algunos lugares la conquista erradica la lengua de las naciones dominadas, en otros se preservó y surgió el sistema bilingüe.

Siguán y Mackey (1986), determinan que hay otros factores históricos que intervienen en la conjugación dentro de los sistemas comunicativos que dan el paso al bilingüismo social, los dos autores enumeran cinco factores que suelen considerar ellos, las principales causas que dan origen al bilingüismo colectivo, estos puntos son: expansión, unificación, situaciones poscoloniales, inmigración y cosmopolitismo. Los cinco conceptos que señalan los autores que principian el bilingüismo social tienen un factor determinante que es el espacio o territorio donde los sujetos sociales ejercen la interacción con otros sujetos que tienen una lengua diferente, cultura diferente y formas de adaptación en el medio divergente.

De una manera práctica la sociedad siempre se encuentra en estado de transformación y de crecimiento poblacional, mismas que accionan la “expansión” del territorio y de sus habitantes, esta movilidad no solo se refleja en los límites territoriales, la cuestión de la lengua es el primer factor que se empieza a adaptarse para poder relacionarse en un espacio donde no se comparte el mismo código lingüístico; esta situación puede inducir a los sujetos en adoptar un sistema lingüístico nuevo y seguir usando su lengua materna, y así concebirse como bilingües como lo determinan Siguan y Mackey (1986), o también puede suceder lo contrario los hablantes en su nueva adopción de vida pueden abandonar su lengua materna y reconfigurarse en el nuevo sistema comunicativo que tiene más realce en el medio social competitivo.

Otro factor por el cual se genera el bilingüismo social es por la imposición de una lengua dominante, el colonialismo intervino en masificar

la lengua de los dominantes y secularizar las nativas. En caso de la lengua zoque en Tapalapa, Chiapas, el español empezó a ganar terreno en las instituciones educativas, en los espacios religiosos hasta inmiscuirse en el plano familiar, bajo esta dinámica, la población de Tapalapa se perfiló al bilingüismo; pero como la sociedad y la misma lengua no son entidades estáticas, ahora de ser bilingüe se está perfilando al monolingüismo, por el poco uso de la lengua nativa. Algunos teóricos como Skutnabb-Kangas, (2000) determinan que hay lenguas asesinas que actúan como plantas carnívoras y que dejan a la humanidad en una situación de empobrecimiento lingüístico preocupante. Esta postura es muy controversial ya que en el desplazamiento lingüístico no solo intervienen el contacto en lenguas, sino que hay posturas, sociales, políticas, económicas e individuales, que intervienen en el cambio lingüístico.

La posición que los sujetos adoptan frente al uso de una lengua en situación de bilingüismo social, este concepto da un panorama de cómo es que se comportan y se alternan el instrumento comunicativo en un determinado espacio social. El proceso de socialización con dos culturas diferentes se empieza a gestar el bilingüismo, que de una manera puede contribuir en la coexistencia de las dos lenguas o el desplazamiento de una de ellas.

2.5. LENGUAS DE PRESTIGIO SOCIAL

En el mundo hay una gran variedad de repertorios lingüísticos con la cual se comunican todos los seres humanos, pero no todas las lenguas que existen gozan de los mismos beneficios y prestigios dentro de la dinámica de la sociedad, aunque empíricamente todas las lenguas cumplen la función de comunicar y los lingüistas determinan que todas tienen la misma validez, hay situaciones y ciertos contextos sociales donde algunas lenguas minoritarias o nativas son desplazadas o discriminadas por su función

vocálica o porque son habladas por personas de bajo estatus social de alguna cultura determinada.

Las lenguas que se consideran como nacionales, como el español, el inglés, el francés, alemán, italiano, ruso, etc. Normalmente son lenguas que gozan de prestigio mundial, ya que son consideradas como lenguas de progreso a nivel personal, en lo educativo, en lo económico y en lo laboral; en la mayoría de los casos, los factores tanto sociales y también personales articulan el inicio de las actitudes lingüísticas hacia la lengua que menos prestigio tiene. Según Moreno (1998) “las actitudes hacia una lengua suelen ser manifestaciones de unas preferencias y unas convenciones sociales acerca del estatus y el prestigio de los hablantes” (p.181).

Moreno (1998), entre deja ver que el factor prestigio es natural y determinado por los roles sociales, ya que son los mismos hablantes que le dan este calificativo a una lengua que es usado por un determinado grupo social; lo importante al analizar el prestigio lingüístico, es encontrar si esta variable tiene un origen dentro del mismo corpus de la lengua o tiene una relación para agradar, o para ser aceptados en un determinado grupo social que habla una alguna lengua determinada.

Un factor que articula la diferencia lingüística cuando hay dos lenguas en contacto, es la posición que los hablantes tienen en la sociedad y estos prefieren usar un sistema de comunicación que es ejercida por las grandes masas. En el pueblo de Tapalapa, los jóvenes suelen adoptar el modelo comunicativo de los artistas de cines y de cantantes nacionales e internacionales; “yo hablaría el zoque y me sentiría orgullosa de la lengua si lo hablara Lady Gaga” (respuesta de una joven informante).

Uno de los factores principales por la cual se genera el desplazamiento lingüístico con relación a las lenguas nativas es que no gozan de mayor prestigio social como las lenguas nacionales; ya que en el trascurso de la historia colonial en específico en la entidad mexicana, diversas lenguas

nativas fueron marginadas por ser considerados como obstáculos al progreso y en el desarrollo social de la nación. Los mismos hablantes fueron racializados como indios e incompetentes, por no compartir el código lingüístico del castellano. Se consideró al español como un modo de expresar la racionalidad, y las lenguas nativas y sus hablantes como indios y bestias.

La lengua nativa zoque ha sufrido grandes transformaciones en la historia del territorio mexicano y en la historia de la misma cultura, la evolución de los territorios históricos zoques ha suscitado grandes cambios en su modo de vida, y el distintivo primordial de la cultura que es la lengua poco a poco se ha degradado por el poco prestigio que los hablantes le tienen y le otorgan a su lengua, este tipo de actitud negativa se presenta de manera significativa por las nuevas generaciones; la valoración de la lengua zoque ha variado de acuerdo con el género y la generación; la gran mayoría de los niños y jóvenes del pueblo de Tapalapa opta por comunicarse en español que en su lengua nativa zoque.

El declive de la lengua zoque por no contar con mayor prestigio dentro de las lenguas nacionales y por secularizar a los hablantes por aquellos no hablantes de la lengua, ha contribuido de manera significativa en entidades de etnia zoque el cambio del código lingüístico nativo, perfilándose en el uso del español y al aprendizaje de otras lenguas extranjeras o en el caso más peculiar es la adopción de otras lenguas nativas como el tzotzil en entidades de territorio zoque como el algún momento lo mencionó Lisbona.

El ser poliglota no es algo negativo en la vida de cada individuo, sino al contrario, proporciona una manera de entender al mundo desde varios posicionamientos de significación y convencionalismos lingüísticos. El síntoma de sustitución de una lengua nativa frente a las lenguas nacionales empieza cuando el primero se comienza a estigmatizar como poco usual o hasta de llegar al extremo de definirla como inusual; los contextos o

escenarios donde se transita hay un uso de una lengua con más prestigio, los hablantes suelen cambiar o adoptar el sistema comunicativo que es más influyente o el que es usado por la mayoría de los sujetos. “Lo individuos, para asegurar su aceptación en algún grupo, manifiestan su preferencia por las variedades de prestigio de una lengua, es decir, por aquellas variedades lingüísticas más cercanas a la norma” (Giles, 1979)

Es por tal razón que la actitud hacia una lengua se genera y está ligada principalmente al nivel de prestigio o desprestigio que se tenga de ella en una comunidad ya sea en situación de bilingüismo o no; esta premisa de valoración está construido por los mismos hablantes de esa lengua; y gran parte de la elección de una lengua esta mediado por los factores socioculturales y políticas que determinan cómo hablar en determinados escenarios sociales, en muchas ocasiones los sujetos son influenciados por las reglas sociales dejando de lado las propias ideas sobre cómo hacerlo y aceptando formas que los rebasan y ejercen dominación sobre los individuos.

Por esta razón muchos hablantes optan por el código lingüístico más prestigioso que usan la clase social más alta o un grupo social que, por cualquier razón, se considere mejor posicionados para que no sean rechazados, a lo que Reyes & Córdoba, 2011 declaran

Los factores de prestigio surgen también a partir de los procesos socio-espaciales que se dan en los grupos. Dichos procesos originan patrones del prestigio y los legitiman a través de la formación de los territorios. En ese sentido, debemos entender territorio como un espacio social construido históricamente a través de relaciones, prácticas sociales y actividades humanas, que puede enfocarse a través de tres características básicas recíprocas e interdependientes: **poder, tradición y memoria**. El territorio es histórico, cultural y político; expresa identidades,

formas de apropiación del espacio y concurrencia de fuerzas. Al referirnos a un territorio, hablamos principalmente de relaciones sociales con un entorno determinado, de poderes ejercidos por diferentes actores sociales internos y externos, a escalas macro y micro, y de expresiones formales e informales que surgen en un espacio concreto —grados de influencia o control— y lo delimitan, legitiman y diferencian (p.150).

Los cambios y las influencias que se ejercen en el medio social viabilizan en cierto grado el desplazamiento o la permanencia de una lengua y otro tanto la articula la variable prestigio que los mismos hablantes suelen asignar a la lengua en la que se comunican en un territorio determinado, el prestigio está ligada estrechamente a los factores externos ejercidos por actores sociales que tienen una influencia a nivel macro en el dominio del poder cuando consideran con más prestigio la lengua que habla la mayoría y menosprecien su lengua nativa,

Algunos hablantes de lenguas minoritarias o variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua, generalmente cuando esas variedades no les permite un ascenso social, una mejora económica o cuando les imposibilita el movimiento por lugares o círculos diferentes a los suyos (Moreno, 1990: 181).

Normalmente las lenguas nativas sólo son usadas en determinados contextos situados a nivel rural, aunque su existencia sea reconocida como una lengua dentro del territorio nacional, su uso y su aprendizaje no catapultan a los sujetos a un estatus superior, a lo que marca la sociedad de competencia; esto es uno de los factores que la lengua zoque en el pueblo de Tapalapa experimenta, la actitud que cada individuo genera con relación a su lengua, el sentido positivo o negativo tiene mucha relación también el aspecto sociocultural que lo rodea y los espacios y escenarios sociales en

que se desenvuelve cada hablante; en última instancia un prestigio lingüístico puede suscitarse ya sea porque los hablantes adopten la forma comunicativa como hablan un grupo de personas determinadas que cuentan con mayor estatus social, que aprender una lengua nativa que es hablado por un determinado grupo de personas autóctonas.

2.6. LENGUA E IDENTIDAD

Un factor importante que entra en conflicto dentro de las culturas nativas, donde se comparte un sistema de comunicación consensado, donde la identificación de uno mismo se encuentra en la alteridad, donde la unidad es sinónimo de hegemonía, el concepto de “identidad” se perfila en mantenerse en las raíces primitivas de un pasado histórico, mismas que se compone de la lengua, las costumbres, vestimenta, religión, las tradiciones etc. Cada grupo social mantiene ciertas características específicas en conjunto, mismas que fueron creadas por los antecesores, esas cualidades peculiares y prácticas culturales, en ocasiones se designan como identidad.

Buscar un lineamiento entre la lengua y la identidad, es encontrar los rasgos particulares donde estos dos conceptos converjan para significar o representar el estado actual de una comunidad de la estirpe de los zoques, donde el rasgo distintivo de este pueblo se encuentra en la herencia cultural de la lengua, misma que está en estado de declive o en transformación a lo que articularia en término social la pérdida de la identidad; ya que este concepto según Giménez (2007),

Tiene que ver con la idea que tenemos de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en la relación con los demás. Implica por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. Cuando

creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad distinguible de las otras personas que no nos parecen similares (p.60).

Dentro de la sociedad en función y en una cultura determinada en este caso el zoque en el pueblo de Tapalapa, hay muchas prácticas sociales que no equidistan y no mantiene una unidad de similitud y de semejanza, salvo un rasgo en particular, la lengua zoque, es el distintivo funcional que se ejerce todavía en el pueblo, esta práctica cultural creada por los antiguos zoques es la semejanza que hay en común entre los habitantes de Tapalapa y una característica distinguible que otras comunidades no poseen, la particularidad de la lengua, es que ésta establece la interacción entre individuos donde el sentido de pertenencia identitaria grupal es accionada por la lengua autóctona.

Las lenguas no solo son portadoras de unas formas y unos atributos lingüísticos determinados, sino que también son capaces de transmitir significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales. Las normas y marcas culturales de un grupo se transmiten o enfatizan por medio de la lengua. (Moreno 1990: 180).

El binomio lengua e identidad es una práctica funcional que se configura en los hablantes y en el medio social en la que se desarrollan, en un contexto de bilingüismo, la lengua determina de cierta manera una postura identitaria a los hablantes de una etnia cultural específica; los dos conceptos, aunque vislumbran el cómo son las formas de vidas y de qué manera se perpetúan “las connotaciones sociales”; la lengua y la identidad no son funciones estáticas perennes, sino que es siempre un proceso de construcción sometido bajo circunstancias sociales e históricas; Algunas características que Giménez (2007) menciona como rasgos esenciales o categorías por la cual se suscita un sentido de pertenencia a un grupo en

específico serían; la clase social, la etnicidad, las colectividades territoriales y la lengua, estos serían las principales fuentes que alimentan la identidad personal al mismo tiempo la grupal.

El sentido de pertenencia en una comunidad se distingue de la filiación por una característica en específica; la relación lengua e identidad es una de las muchas aristas que puede haber en las múltiples identidades en el juego de la convivencia o interacción en relación con otros sujetos. La lengua en su naturaleza de significar el mundo bajo su construcción fonológica y estructura única con la que se compone, automáticamente le designa al hablante una identidad; el uso de la lengua, tomando como referente las nativas es una manera de consolidar la importancia cultural de un pueblo, y en otro sentido la lengua habilita las representaciones de identidad edificadas por un pueblo en su pasado histórico y legitima las que se van construyendo.

La lengua designa una forma de identificarse en un contexto por compartir patrones, signos y símbolos culturales determinados por los propios pueblos; y en ciertas situaciones cuando la lengua está en un proceso de desplazamiento o en declive funcional, esta puede funcionar como rasgo distintivo e identitario de los hablantes.

La articulación de las prácticas lingüísticas, con el concepto identidad, Moreno (1998), manifiesta que es un modo de diferenciar un grupo a otro, una etnia a otro, un pueblo a otro. Dentro de esta designación, hay un trato especial de las “actitudes lingüísticas” con relación al concepto de identidad, Moreno (1998) las define de dos maneras, la primera la relaciona en un sentido con lo objetivo, que viene siendo las características que las mismas instituciones la componen y las pautas culturales que le dan personalidad a los sujetos, es decir que ya hay ciertas construcciones identitarias en determinados contextos que los sujetos van adquiriendo en la interacción social y la segunda es de modo subjetivo “anteponiendo el

sentimiento de comunidad compartido por todos los miembros y la idea de diferenciación respecto a los demás” (180).

Estudiar la identidad desde un principio unitario sin relacionarlo con la lengua, este se perfila en un mar de significaciones, ya que este concepto es adaptable hacia las nuevas representaciones sociales donde se configura y reconfigura el individuo, las posiciones que designa Moreno (1998), de la identidad subjetiva y objetiva, es un posicionamiento que se exploya hacia nuevas representaciones individuales.

Hall (1996, citado por Giménez), designa tres fases con relación a la identidad y su evolución en el transcurso de la historia, el primero ubica al “sujeto en el pensamiento racionalista”, donde el centro de la personalidad y la identidad era la “mismidad” de ser uno mismo en el grupo, pero con el rasgo distintivo de la diferencia personal, es decir mantener una postura sin cambio alguno a pesar de estar en un grupo determinado; el segundo es el “sujeto sociológico”; que adquiere y manifiesta la identidad desde la interacción social, bajo normas colectivas. Según Hall, esta nueva concepción se explica por los cambios sociales producidos, como la industrialización y la urbanización que se introdujeron con mayor complejidad en las sociedades.

A partir de estas acciones los individuos se tuvieron que adaptar a las nuevas formas de vidas, mismas que son explicados por la interacción social; el tercer punto es el “sujeto posmoderno”, esta marca de identidad surge a partir de los movimientos sociales, de visibilizar los grupos oprimidos, bajo este criterio Hall (1996), manifiesta que surgen las “políticas de identidades”, que no es más que la resistencia que lucha por el reconocimiento de los diferentes grupos invisibilizados, como el caso de los negros, lesbianas, gay, etc. Este tipo de identidades surgen por la afinidad de formar un grupo que sea capaz de hacerle frente a las injusticias sociales,

y es bajo estas circunstancias donde los sujetos adoptan las múltiples identidades que se suelen escuchar en la actualidad.

Las teorías de Hall (1996), muestran un panorama de la evolución que ha tenido el posicionamiento de los sujetos con relación a sus modos de vida; que elementos se conservan de su afinidad histórica, nacional y étnico y cuales han evolucionado bajo la homogenización del consumidor global, lo cual ha aminorado las prácticas culturales identitarias en ciertos territorios autóctonos, a tal grado que hay ciertas personas que pertenecen a un grupo social en específico y tienen identidades completamente diferentes, lo que Hall (1996, citado por Giménez) declara

En la época contemporánea la identidad se ha descentrado. Las personas ya no pueden percibir en su identidad un núcleo o un centro basados en la clase social o en la nacionalidad. De modo particular, la globalización ha tenido un efecto pluralizador sobre las identidades, produciendo una variedad de posibilidades y de nuevas posiciones de identificación. En consecuencia, las identidades se han vuelto más “posicionales”, más políticas, más plurales y diversas. Y también menos fijas y menos unificadas. Pero, sobre todo, han dejado de ser transhistóricas. (P.79).

La forma de vida en la actualidad, bajo las exigencias de una sociedad dinámica, el ser humano ha trasmutado o en cierto sentido ha creado y se ha adaptado bajo una identidad camaleónica, donde conserva algunas formas de vida de las prácticas culturales creadas de sus antiguas raíces históricas, pero también se inclina hacia las prácticas identitarias de su momento histórico. Tanto la cultura como la identidad hay que pensarlo como una “producción” que nunca está completa, sino que siempre está en proceso y se constituye dentro de la representación, y no fuera de ella. La

identidad, la cultura y la lengua son categorías que se construyen y evolucionan a la par, con el sujeto y con la sociedad.

Articular la lengua con la identidad, es mostrar una posibilidad, que la lengua es un factor determinante en la construcción identitaria de los sujetos, aunque esta misma este fragmentada en diferentes aristas dentro del relativismo cultural y en la pluriculturalidad; la lengua otorga un sentido de pertenencia a los hablantes arraigado dentro de un conocimiento pletórico, donde se manifiestan las formas del comportamiento humano, y el valor simbólico que adquiere o se le otorga a las lenguas garantiza una permanencia identitaria dentro de los cambios sociales emergentes.

Hemos asumido que hay algo que podemos llamar nuestra identidad lo cual, en un mundo rápidamente cambiante, tiene la gran ventaja de aún permanecer. Las identidades son una clase de garantía de que el mundo no se deshace tan velozmente como a veces parece. Son una especie de punto fijo del pensamiento y del ser, un fundamento de la acción, un punto aún existente en el mundo cambiante. Ésa es la clase de última garantía que la identidad parece proporcionarnos (Hall, 2010:89).

Hall (2010), ve una posibilidad dentro de las prácticas culturales el posicionamiento de la identidad como una forma de mantener los valores y las costumbres de un pasado histórico. La lengua es uno de los pilares dentro de la construcción social, una herramienta y un medio esencial de transmitir los conocimientos de una cultura determinada, la lengua le otorga al hablante una identidad específica, que mantiene una correspondencia identitaria dentro del grupo cultural. El binomio de lengua-identidad manifiesta una característica importante en la construcción cultural de la sociedad, y en comunidades rurales donde la lengua es amenazada por el un desplazamiento por otra lengua más prestigiada, la lengua nativa

funciona como un rasgo identitario de un pasado ancestral que se configura en aquel que sigue ejerciendo la lengua de manera práctica en la vida social cambiante.

CAPÍTULO 3. LOS ZOQUES DE TAPALAPA UNA COMUNIDAD REMANENTE DE LOS ANTIGUOS ZOQUES

Hay muchas comunidades en el estado de Chiapas que son conocidas históricamente como pueblos zoques, que mantienen cierta peculiaridad que los relaciona con sus ancestros, aunque muchas de sus prácticas creadas han pasado al olvido, aún en ese estado, los municipios preponderan la estirpe hacia una cultura de donde emana sus orígenes autóctonos.

Tapalapa es un pueblo que aún conserva algunas cualidades de sus ancestros zoques, y la más remarcada que articula su remanencia histórica que le da sentido de existencia identitaria como grupo cultural, es la lengua, misma que marca un antes y un después en la historia del pueblo, ya que esto permea el sentido de existencia de las cosas nombradas desde un convencionalismo funcional de la palabra. La lengua no sólo es un simple instrumento de comunicación, es la creación más palpable que se tiene de los antiguos zoques, es un hecho inteligible que otorga un posicionamiento identitario a los descendientes de esta cultura ancestral.

Tapalapa, al contar todavía con una particularidad importante que es su lengua, se tomará bajo estudio las principales funciones que su sistema comunicativo ejerce en el pueblo, resaltando los factores principales que propician su uso y su desplazamiento; de igual manera se analizará los principales escenarios sociales donde hay una mayor presencia del acto comunicativo autóctono y donde tiene menor presencia. Además se exhibirá en los principales vestigios como los pequeños monumentos que se consideran zoques y también sobre las cerámicas como manifestación cultural y artesanal de los primeros pobladores zoques.

3.1. VESTIGIOS DE LOS ZOQUES

Los datos arqueológicos manifiestan una gran ocupación territorial zoque. Tomas (1974), señala un total de 94 comunidades sin considerar los estados de Veracruz y Tabasco, Chiapas con 62 y Oaxaca con 17, algunos autores señalan que el total podría ser mucho mayor (Villa rojas, 1975; Becerra, 1930). En el caso del estado de Chiapas varios municipios se rigen bajo el estandarte de “provincia zoque” donde el eco de la cultura de esta estirpe antigua, aún se deja escuchar por alguna práctica nativa que se sigue manifestando no de manera constante, pero existe la añoranza de la reivindicación de un pasado histórico, que tiene un peso menor en los nuevos habitantes de dicho contexto zoque.

Es importante mencionar que esta cultura no fue de creaciones monumentales, tales como las pirámides y figuras de dioses que den testimonio de su grandeza histórica en estos días, como lo fueron los mayas o los aztecas. Vestigios materiales zoques son pocas las que existen que se han encontrado en las excavaciones arqueológicas, como el caso del vestigio que se encuentra en Chiapa de Corzo que se considera como estructura zoque del formativo medio que abarca el periodo de 900 a 400 a.C (Pye y Clark, 2006). Otros hallazgos materiales encontrados que se suman dentro de la cultura zoque, son las cerámicas y las figurillas de jade que se localizaron en la costa del golfo, la zona de Tres Zapotes y Chiapa de Corzo, (Lowe, citado por Pye y Clark 2006). Aunque estos hallazgos tienen una similitud con vestigios olmecas, se les considera zoques para reafirmar la teoría hipotética de la transición de olmecas a zoques.

Otras zonas de acceso que remiten en el pasado de esta cultura antigua son los territorios de la región serrana de Tabasco, mismas que son documentados en el trabajo de Eladio Terreros (2006), donde analiza los asentamientos, las cavernas como centros religiosos y hace una comparación arqueológica a partir de los trabajos de Lowe; Terreros (2006),

especifica sitios como los juegos de pelota, tumbas de mampostería, señala el acceso a la caverna donde se encontraron figuras cilíndricas que tienen características mayas; en otro sitio se encontraron vasijas de piedra, tecomates y morteros y figuras de piedra que tienen una semejanza olmeca. Los zoques que transitaron en el estado de Tabasco tienen relación con los zoques del territorio de la “Venta”, ya que presentan una similitud en el aspecto de la religiosidad al culto a las cuevas que eran ofrendadas.

Otra entidad del territorio mexicano es Ocozocoautla de Espinoza Chiapas, es uno de los lugares con base a teorías realizadas y excavaciones arqueológicas que se han hecho, colocan al sitio como uno de los principales poblaciones de presencia zoque; cuevas como santa Marta, la cueva de la cotorra y la cima de las cotorras datan señales de “pinturas rupestres y figuras zoomorfas y antropomorfas” (Barcena y Santamaría, 1982. citados por Acosta y Méndez, 2006). En el mismo municipio se localizan ruinas construidas de manera simétricas que se les adjudica a los zoques como sus creadores, en el lugar denominado el “ombligo” se encuentran construcciones escalonadas y espacios planos divididos en segmentos que manifiestan un lugar que eran escenarios exclusivos de religiosidad. Por ser un territorio de provincia zoque automáticamente estos vestigios pasan hacer pertenecientes de este grupo ancestral; aunque Acosta y Méndez (2006), reservan sus conclusiones finales con relación a los vestigios de las cuevas y sobre las pinturas rupestres de esa región como creaciones zoques.

Otra construcción importante que podría ser una manifestación zoque, son las ruinas que se denomina “la vieja iglesia”, que se ubica en la costa del pacífico del estado de Chiapas en el municipio de Tonalá. Kaneko (2006), describe las coordenadas del vestigio, sus posesiones y los sitios sobresalientes de la construcción; la relación con los zoques con este monumento es por la posesión geográfica que se comparte con el estado vecino que es Oaxaca, donde se encuentra la presencia de la cultura mixe, que se considera parientes cercanos de los zoques.

Las conclusiones finales de Kaneko (2006), basadas desde las observaciones de Thomas (1974), favorece la hipótesis de que los autores de este monumento son los antiguos zoques, aunque desde una postura subjetiva la autora no está del todo segura, a lo que manifiesta al respecto

la iglesia vieja sería la expresión máxima y cristalizada de la tradición zoque... si fuera correcta nuestra hipótesis de que los constructores de la iglesia son el grupo zoque, el dato de este sería fundamental para la comprensión de la cultura zoque en las épocas clásica y posclásica (Kaneko, 2006:355).

Aunque las investigaciones con relación a la cultura zoque en las últimas dos décadas del siglo XX, se han intensificado desde posturas transdisciplinarias, aún quedan muchas incógnitas sin ser resueltas con relación de esta comunidad cultural; los vestigios encontrados en varios territorios en la entidad chiapaneca y tabasco que conciernen a esta cultura proporcionan poca información de lo que pudieron haber sido los zoques antiguos; las investigaciones realizadas en la selva el “Ocote, río la venta y san Lorenzo” determinan las posibles transformaciones del clásico formativo y del post-clásico de la cultura zoque, teniendo como referente principal e inmediato la relación con la cultura olmeca.

Los vestigios materiales que se encuentran hoy en día, representan una manifestación del pasado de aquellas culturas que transitaron en el mundo, dejando ruinas como fuentes primarias de su existencia, la significación de cada una de estas depende de la civilización que las precede; también eran considerados como interpretación del mundo regido por la cosmovisión de dioses y representaciones de deidades en el mundo natural como un medio de ordenamiento; en el caso de los zoques no hay un culto a los dioses como lo hicieron los mayas, aztecas, toltecas, etcétera.

Se reconoce a ciertos “entes” que son representantes de los cerros, de las cuevas, mismas que son personificados por la magnificencia del cerro y

de la cueva, aunque también pueden tomar formas humanas según sea el caso de la aparición⁷. Laureano Reyes⁸, al referirse a los dueños del cerro y de las cuevas, él las cataloga como deidades que son fuentes de vida y de la fertilidad; el caso es que no toda la entidad zoque tiene esta definición, Reyes, peca al generalizar y al considerar que toda la comunidad zoque tiene la misma cosmovisión como orden de realidad pasada. No se fijó en la disidencia de esta cultura.

En el pueblo de Tapalapa, existen remanencias de vestigios ancestrales, como son: las figuras de cerámica, que tienen características de rostros humanos, rostros de animales y algunos con señas antropomorfas; en zoque se les conoce como “Peka bot” (hombre antiguo), estas figuras fueron depositados en toda la extensión en el pueblo de Tapalapa por los ancestros pobladores, mismas que son encontradas al escarbar la tierra; no se sabe con exactitud cuál fue la función de estos objetos en el pasado, o si eran representaciones de los primeros pobladores o simplemente fueron creaciones artísticas; en la actualidad estos objetos son utilizados por los curanderos de hoy, como una forma medicinal para disipar el espanto y el mal aire.

Son pocos los vestigios que existen, que remiten y tienen referencia a la cultura zoque, a pesar de esta carencia material, por medio de ella aún se puede remitirse para vislumbrar una parte de su significación de lo que fueron en el pasado; la poca existencia de monumentos zoques no determina que fueron una cultura menor dentro de lo que se concierne Mesoamérica, su existencia en el pasado todavía no es del todo resuelto pero los vestigios

⁷ Con referente a esta declaración, hay testimonios de habitantes zoques de Tapalapa, que se han encontrado con personas nunca antes vistas en las montañas, al tener este encuentro las personas pierden la noción del tiempo y la racionalidad. La persona que se encuentra con el dueño del cerro puede recuperar la conciencia con la intervención del curandero.

⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=P1t54NYVIWg> (L. Reyes. consultado 15 de marzo 2018)

dan pautas pertinentes de que esta cultura de primitivos se desarrolló paralelo a la olmeca, tal es el caso de compartimientos de los artefactos encontrados en territorio zoque que tienen una procedencia olmeca.

¿Entonces cuáles son los vestigios o remanencias históricas zoques que se preservan en estos días?, después de los hallazgos materiales, la misma gente que conforma la población, es una clara ejemplificación del zoque ancestral al zoque moderno de estos días, la marca principal y clasificatoria de esta población es la lengua, que otorga un posicionamiento identitario hacia las clasificaciones sociales y territoriales.

3.2. TAPALAPA, FUNDACIÓN MÍTICA REALISTA

Tapalapa es un pueblo ubicado al noroeste de Chiapas, resguardado con enormes cerros que alcanzan una altura aproximada 1500m; la población de Tapalapa descende de la estirpe de los antiguos zoques, población que tuvo contacto con las civilizaciones que precedieron a la cultura olmeca, como lo son: “Barra, Ocos y Cherla” (Lowe, 1975), y posterior con la cultura olmeca ya como la cultura madre en el “pre-clásico, medio que data una aproximación de 1000 a 500 a.c” (Lee, 1986). Pero no solo tuvo contacto con los olmecas; hubo otras culturas como los mayas, los teotihuacanos y los toltecas que figuran en la interconexión con los zoques, como también lo determinan Lowe, Clark y Lee.

Con relación al pueblo zoque de Tapalapa no hay una fecha en la cronología del tiempo o dato histórico confiable que determine o indique la fundación del municipio; en décadas pasadas se especulaba de manera mítica que existían diez libros donde se narraban la vida de los primeros pobladores de tal lugar, los libros posiblemente estaban escritos en criptografía desconocida o tal sea el caso en las grafías del castellano que se

documentó posterior a la conquista con la llegada de los españoles en dicho lugar.

Fue hasta en 1985 cuando Laureano Reyes visitó el pueblo de Tapalapa y se entrevistó con un curandero chamán, hombre respetado y a la vez temido, conocedor de las ciencias ocultas y saberes de la naturaleza; según Reyes, poseía uno de los diez libros que narraba la vida de los antiguos pobladores; dicho libro sólo se le fue prestado por unas horas a Reyes, quien comenta al respecto:

Dicho material nos fue prestado con muchas reservas, ya que había quedado de resguardo al último mayordomo de la iglesia, el cual fue bisabuelo del poseedor del libro. La transcripción de los materiales fue dificultosa debido al recelo del curandero, quien lo tenía celosamente guardado y envuelto en paños, y únicamente nos lo facilitaba por breves momentos en el interior de su casa, de la que sólo dejaba un pequeño espacio abierto donde penetraba la luz solar. Así, transcribimos algunos documentos a nuestro parecer y con las reservas de legitimidad antes mencionadas. Eran las más importantes. De los nueve libros restantes no tenemos noticias. (Reyes, 1988:259).

Los datos que poseía dicho libro estaban fechados de 1691- 1838, los acontecimientos que se narran son las actividades eclesiásticas de la cofradía del pueblo, la visita de los frailes y obispos a dicha comunidad, donde se encuentra ahora la iglesia y las ruinas de lo que fue el convento de San Agustín de Tapalapa, Chiapas que funcionaba bajo el orden de los dominicos que se encontraban en el municipio de Térapatan.

Los nueve libros restantes se especula que contenían información de la forma de vida de los antiguos zoques, los primeros pobladores del lugar, también se especula que hacían referencia de los ritos y tradiciones; informaciones místicas, hechos sobrenaturales como: el rito y dialogo con

los muertos, los pasadizos secretos, la conexión de Tapalapa con otros pueblos (el portal en los cerros), el encanto, la misteriosa campana, el cementerio de la iglesia y los guardianes espectrales del pueblo y la lectura de sus signos jeroglíficos, etc.

Si existieron, esos libros desaparecieron, porque hasta la fecha nadie tiene conocimiento de ellos, algunos comentarios de hace tres décadas atrás dicen que fue quemado durante la llegada de los españoles en la evangelización del pueblo de Tapalapa, Chiapas y otros creen, que fue enterrado en alguna parte del pueblo para resguardar la información para que nadie pudiera encontrarla y acceder a ella.

Otra versión que manifiesta una posible forma de fundación del pueblo, es a raíz de la misma imagen que se tiene de san Agustín, se dice que fue la imagen quien escogió el pueblo de Tapalapa, para que allí se le edificara una iglesia, ya que en lugar destinado a edificar el templo de san Agustín, esta imagen desaparecía de allí, y lo encontraban en lo que hoy se conoce como Tapalapa; por esta razón los antiguos pobladores decidieron establecerse en dicho lugar donde la imagen eligió que se le edificara la iglesia, y fue así como se fue conformando y aumentando el número de pobladores en el municipio.

3.3. CONTEXTO HISTÓRICO

Según Corzo (1976) Tapalapa proviene del vocablo “nauha” – tlapal-a-pa: “Tlapallan” *La tierra de color rojo*, o la definición de Reyes (1988) en lengua zoque Tapalapa se denomina KONOMO, derivado de KONGUY, (pintura, colorante) NO (agua. Líquido) y MO (locativo) *Lugar de colorante líquido*. Antes de la llegada de los españoles y durante la colonización se cree que el pueblo de Tapalapa, Chiapas y sus habitantes comerciaban con la grana-cochinilla (insecto donde se obtiene el color) y con el ámbar.

Otra definición toponímica del mismo Corzo (1976), es que Tapalapa significa “agua desparramada”. Los intentos en buscar una traducción y significación literal del pueblo desde el sentido de la investigación externa, ha perfilado a interpretar de manera errónea las significaciones de los pueblos originarios tal es el caso de Tapalapa; o en otro caso de poner significación toponímica no correspondiente a la significación que se tiene desde la propia percepción nativo cultural.

Konomo, que se traduce o según sea el caso que significa como Tapalapa, tiene otra definición basado en el compuesto de la palabra que la integra desde una posición zoque. KONO en zoque significa “garganta” MO, significa “rayo” es decir una traducción literal posible basado desde el plano lingüístico de los antiguos zoques desde la variante posicional de la lengua zoque de Tapalapa, esto significa GARGANTA DEL RAYO. Y no “agua desparramada” o “tierra del color rojo” o el caso de “lugar del colorante líquido” según Corzo (1976) y Reyes (1988). La posición toponímica del pueblo se ha interpretado de manera errónea desde hace varios años por no tener en cuenta la funcionalidad de la lengua zoque en el contexto en la que se desenvuelve dicha cultura, donde la variante de la palabra determina la funcionalidad de la significación, por tal razón **Tapalapa** significa **garganta del rayo**.

Durante la época colonial el pueblo de Tapalapa, fue tratado con suma crueldad, como testimonio de ello existe un acta que el capitán Diego de Mazariegos hizo levantar contra Pedro de Guzmán, alcalde de Coatzacoalcos encomendero de Tapalapa, por las depredaciones que cometió en la Región, entre las cuales se menciona el tormento al que se sometió a los señores principales de Tapalapa⁹; en 1612, Tapalapa dependía del municipio de

⁹Información Recuperado en INEGI Disponible en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/municipios/07090a.html>

INEGI 2017. (Consultado 11, septiembre)

Tecpatán desde donde los frailes dominicos organizaron la labor evangelizadora de la Región. El 13 de noviembre de 1882, se creó el departamento de Mezcalapa al cual pasó a depender; el 28 de noviembre de 1974, fue nombrada agencia municipal la ribera Mazonó, el cual es una localidad ahora del municipio de Tapalapa.

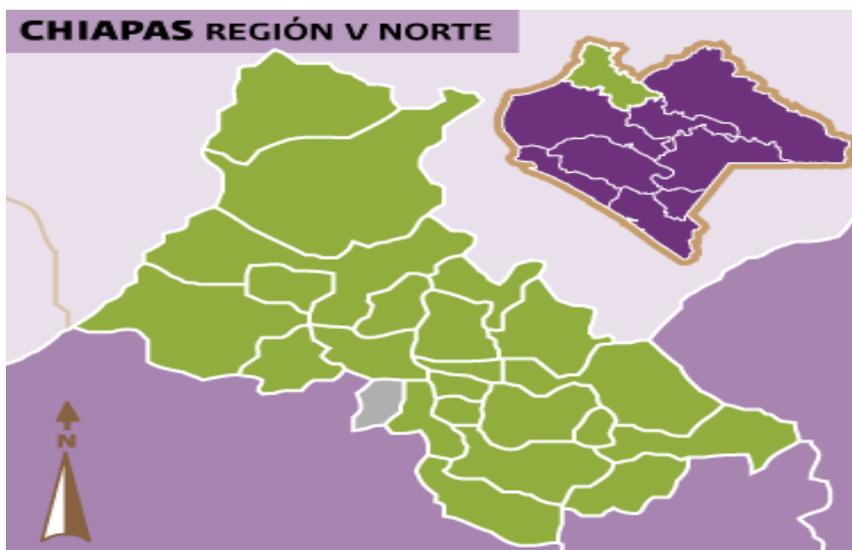


Ilustración 1 Mapa de Tapalapa

Tapalapa, Chiapas siempre se ha localiza en las montañas del Norte predominando por el relieve montañoso, sus coordenadas geográficas son 17° 11"N y 93° 06"W. Limita al norte con Chapultenango, al este con Pantepec, al sur con Coapilla y al oeste con Ocoatepec¹⁰.

Tiene una extensión territorial de 32.3 km². El clima es semi- cálido húmedo, anteriormente el lugar contaba con lluvias casi todo el año, en la actualidad por los cambios climáticos esto se ha transformado de manera

¹⁰Información Recuperado en INEGI Disponible en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/municipios/07090a.html>
Consultado (11, sep, 2015)

significativa, la lluvia ya no es presencial todo el año, sólo en las temporadas de lluvias establecidas; la temperatura ha aumentado considerablemente que ha afectado el medio montañoso del pueblo, los dos ríos que pasan en las orillas del municipio están mermando su fuerza fluvial considerablemente, mismas que afectarán el pueblo en un futuro cercano.

Según INEGI 2015, la población consta de 4295 habitantes en total, mismas que se dividen en 2100 en hombres y 2195 son mujeres. El pueblo de Tapalapa está conformado por 13 comunidades que son: Liquidámbar, Buena vista, Porvenir, Mazonó, Sagrado corazón de Jesús, Nuevo progreso, Blanca rosa, Arroyo seco, San isidro, Veinte de noviembre, San Antoni y San Agustín.

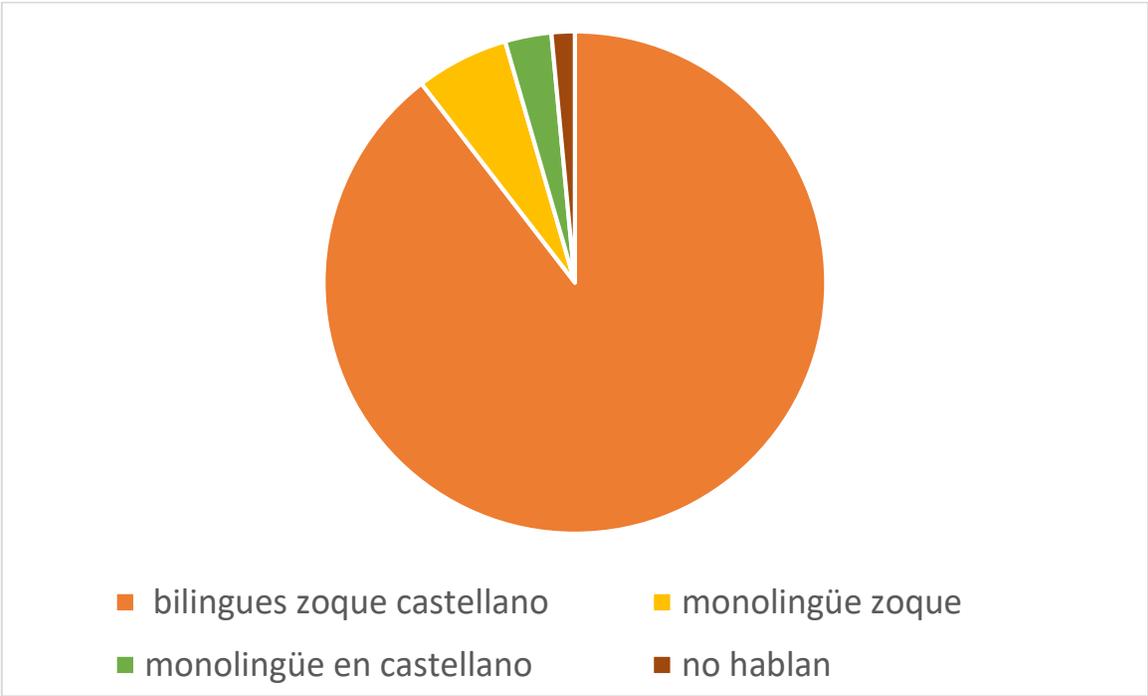
Los trece municipios que conforma el pueblo Tapalapa, la vía de comunicación principal es la lengua zoque, ya que estas comunidades se encuentran internados en las montañas del pueblo y tienen poca conexión con la cabecera municipal. También sus formas de vivir y el lugar donde viven es distinto a lo que experimenta hoy en día el pueblo de Tapalapa. Estas comunidades se dedican de lleno al cultivo y algunos a la ganadería. Las calles no están pavimentadas, tienen alumbrado público muy escaso; de las trece comunidades sólo tres de ellas cuenta con escuelas primarias.

3.4. LOS USOS DE LA LENGUA

Mientras ordenaba mis ideas con referencia a este apartado, recordaba mi niñez en los diferentes escenarios sociales de Tapalapa en los que convivía, teniendo como medio indispensable de comunicación la lengua zoque; entre amigos no nos gustaba hablar en español, tal vez el caso sea que no lo estructurábamos bien; en la actualidad con los mismos amigos la plática se desarrolla en español. ¿qué fue lo que pasó para que nuestra lengua materna pasara a segundo plano?

Teniendo como referente el trabajo de Villasana (1988), que tomó bajo estudio la población de Tapalapa a comienzos de la década de los ochenta, donde manifestó el alto uso de la lengua zoque en el pueblo, catalogándolos bilingües a casi toda la comunidad, ya que el peso de la lengua zoque era eminentemente usado con el entendimiento del español; en su muestreo ella graficó la población en cuanto el uso de la lengua de la siguiente manera.

Tabla 8 población mayor de 5 años, según la lengua que hablan en Tapalapa

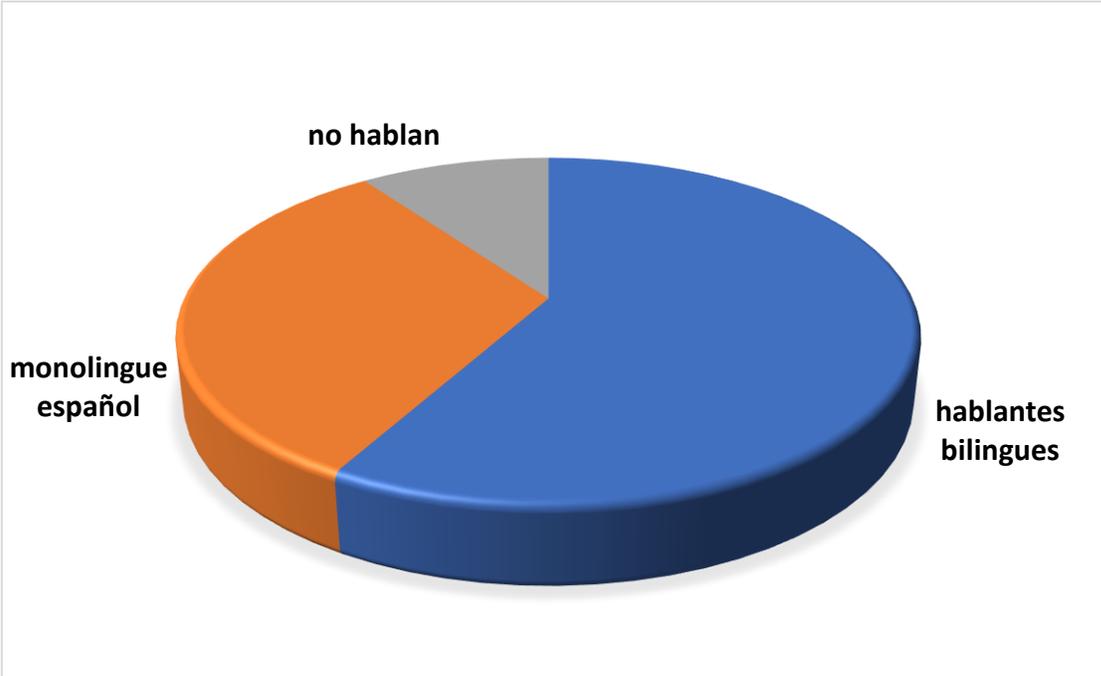


Cuadro: adaptado de Villasana (1988). En “la organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas”

La muestra de Villasana (1988), representa un aspecto de lo que era la generalidad de la lengua zoque en Tapalapa, más no analizó los usos de la misma en los diferentes escenarios sociales; en la actualidad los datos se han transformado significativamente y la lengua como un hecho social ha

evolucionado con los mismos habitantes en cuanto a su uso diario, el estado actual de la población sigue siendo en gran parte bilingüe, con una actitud de uso lingüístico alternado, de acuerdo al género, sexo y edad, manteniendo un uso primordial del zoque en adultos mayores de 40 años, y el uso del español en niños y niñas 5 años, hasta 20 años; la otra etapa que evolucionó es del monolingüe zoque, en la actualidad todos son bilingües, pero ha aumentado considerablemente el monolingüismo en castellano, y con relación a los que no hablan ha aumentado en el 2%, lo que la gráfica actual quedaría de la siguiente manera.

Tabla 9 Estado actual de la lengua zoque en Tapalapa



Cuadro: Elaboración propia, con base a la encuesta Tapalapa 2018

Al transformarse la sociedad, los sujetos se adaptan a las nuevas dinámicas de vivir, la lengua por ser un hecho social se adecua a los nuevos usos en los contextos determinados; a pesar de esta evolución el empleo de la lengua zoque en el pueblo sigue cumpliendo una función importante en

la comunicación y sigue considerándose bilingüe, aunque en las últimas tres décadas haya mermado su rutina por razones sociales, económicas, políticas y subjetivas, y ha aumentado el monolingüismo en castellano, que en cierto grado este comportamiento se adecua el mercado lingüístico en términos de Bourdieu; la continuidad de la lengua y su uso en los contextos sociales de Tapalapa, dependerá en gran manera de la enseñanza principal en el seno familiar, lo que a continuación se explayará.

3.4.1. LA FAMILIA

El rol que desempeña la familia en la adquisición del lenguaje, es la que determina en primera instancia la continuación del uso de la lengua en las nuevas generaciones que conforman una comunidad lingüística particular. El caso de las familias de Tapalapa, los jefes de hogares son hablantes bilingües de zoque y español, pero al comunicarse con sus hijos cuando empiezan a adquirir el lenguaje lo hacen en la lengua estándar y no en la nativa, esta actitud que los padres tienen sobre la no enseñanza de la lengua zoque hacia sus hijos en los primeros años es determinante que el infante en su proceso de crecimiento tenga como uso primario el español.

Ya que el infante se adapta al tipo de ambiente y cultura en la que se encuentra su desarrollo emocional. Es menester mencionar que no todas las familias optan este tipo de actitud en la enseñanza de la lengua zoque con sus hijos, las familias localizadas en las periferias del pueblo manejan una actitud más favorable en cuanto a la enseñanza de la lengua zoque en los infantes. Y a la par adquieren el español en otros escenarios sociales, como lo son los vecindarios, la escuela, la calle, y es como se convierten en hablantes bilingües.

En la convivencia familiar los usos de las lenguas zoque y español es combinado, hay una alternancia entre las dos lenguas dependiendo el tipo

de personas de la familia a quien se dirige; cuando la comunicación es entre los padres la lengua primaria es el zoque, pero cuando es entre padres a hijos, abuelos y nietos el sistema comunicativo es el español, esta forma de tratamiento de la lengua conduce a que los infantes adopten el uso del español en el ámbito familiar y posterior extiendan su forma comunicativa en otros escenarios sociales donde se prepondere el uso del español ante la lengua zoque. En una primera instancia son los padres que tienen cierta actitud desfavorable sobre la lengua al no transmitirles a sus hijos la enseñanza de esta. Lo cual determina que la familia es el primer componente que condiciona el desplazamiento de la lengua zoque en Tapalapa.

3.4.2. LA ESCUELA

La funcionalidad del aula es un factor determinante en los procesos de formación tanto intelectual y moral de los sujetos, en cuanto el uso de la lengua y el desarrollo de esta cumple un papel determinante en las comunidades de situación de bilingüismo social; la práctica comunicacional en la lengua zoque en los cuatro niveles educativos (pre-escolar, primaria, secundaria y preparatoria) que existen en el pueblo de Tapalapa, siempre se ha direccionado en el español en cuanto al proceso de enseñanza. Los tres primeros niveles aunque cuentan con maestros bilingües del mismo pueblo, las clases y las indicaciones que se dan dentro de la escuela se desarrollan en castellano.

La convivencia entre alumnos hace dos décadas, tanto en el aula como en los espacios de convivencia dentro de la escuela eran en la lengua zoque; sólo cuando se dirigía con el maestro se hacía uso del castellano. En la actualidad los procesos comunicativos tanto en el aula como en los espacios de convivencia se direccionan en el castellano, hasta en las dos escuelas que son considerados bilingües indígenas (una primaria y la otra pre-escolar).

El en ámbito educativo, el uso de la lengua castellana fue instituido a través de las políticas educativas en caso de la entidad mexicana; ya que se consideraban las lenguas nativas como un déficit educativo que impedía el progreso social; parafraseando a William (1970:18) sería que “no existe una lengua social deficiente, otra cosa es cuando un maestro o la sociedad cree que existe”. Las lenguas originarias funcionan en su circunferencia propia de entendimiento y de significación; no son deficientes en su naturaleza de nombrar y representar, fueron los instructores educativos y las políticas del mismo sector, que no comprendieron su valor cultural y su forma de ordenar la realidad en otro sistema funcional fonético.

Por esa razón se estigmatizaron y estereotiparon la lengua nativa; en la actualidad en caso de lengua zoque en Tapalapa ha pasado a segundo plano, su adquisición por los adjetivos antes mencionados, de igual forma su uso tanto en los espacios educativos como se establece en los párrafos anteriores está dejando de funcionar, de igual manera se ha trasmutado en los escenarios principales del pueblo como medio principal de comunicación.

3.4.3. LOS ESPACIOS RELIGIOSOS

Cuando se hablan de escenarios que tienen una funcionalidad importante y ejercen un modo de actuar sobre cada sujeto como lo es la escuela y las dependencias religiosas, estos sitios por lo general desarrollan sus actividades en lo que se conoce como en la “lengua popular” o el castellano, los usos de las lenguas nativas ante tales representaciones no tienen cabida en algunos contextos sociales.

Los cultos oficiales y misas que se realizan en el pueblo de Tapalapa como en la iglesia adventista y la católica son presentados en el castellano, sólo la organización interna que se realiza antes de tales eventos se planea

en la lengua nativa en menor escala. Un determinante que condiciona esta forma de ejercer la lengua dominante en tales lugares es que tanto los sacerdotes y los pastores que son los representantes de cada denominación no dominan la lengua zoque.

Esta forma de representar los cultos en la lengua castellana, se estableció desde las primeras misas celebradas y también porque las sagradas escrituras están en el castellano y su interpretación debe de presentarse en esta lengua. No hay un conflicto ante esta cuestión sino una aceptabilidad genuina entre los miembros de la feligresía.

3.4.4. ESCENARIOS SOCIALES DEL PUEBLO

La funcionalidad y el uso de la lengua zoque en determinados escenarios en el contexto del pueblo, implica la importancia del asunto que se esté tratando y con quienes se están presentando, el objetivo de cada plática determina el repertorio lingüístico que se va a manejar en el transcurso de la comunicación.

En las asambleas que se realizan en el pueblo, normalmente se direccionan en los dos códigos lingüísticos (zoque y castellano), se hace uso de la alternancia entre ambas lenguas porque la mayoría las que integran este grupo son personas mayores, lo cual implica el uso de la lengua zoque de manera significativa; de la misma manera cuando se realizan las juntas de barrio que son coordinadas por las mujeres mayores, el uso de la lengua zoque es la principal fuente de comunicación, y un menor grado la alternancia con la lengua castellana.

El centro del pueblo que es el parque central, por las noches son invadidas por los jóvenes, niños y un grado menor por personas adultas, el

sistema comunicativo que se emplea en ese escenario está perfilado hacia el castellano; cada individuo identifica el grupo con la que se reunirá y a partir de las personas que la conforman dependerá el tipo de lengua que se utilizará, es como si el grupo condicionara a los sujetos a emplear un sistema de comunicación determinada.

En caso de las chicas de secundaria y del nivel medio superior, en la convivencia social en ese espacio específico que es el parque, su comunicación es determinada en la lengua castellana, aunque su sistema de comunicación en la familia y con otras personas en otros escenarios sea en zoque, bajo esta determinación se deja en claro que los espacios sociales y el tipo de personas con la que se relaciona se articulan el uso de una lengua en específica.

Las personas adultas mantienen el uso de la lengua nativa en casi todos los escenarios sociales y la comunicación entre ellos se exploya en la lengua zoque; sólo cuando se relacionan con personas que no hablan la lengua del pueblo manifiestan el uso del castellano que reivindica la señal de bilingüismo. En caso de las niñas y niños menores de doce años, es muy notorio el empleo de la lengua castellana en estos espacios de convivencia social; y un factor que acciona esta actitud de despejar el uso de la lengua zoque en un contexto bilingüe, es por la instrucción familiar basado en una enseñanza de comunicación en un repertorio lingüístico encauzado al monolingüismo estándar.

Al emplear una lengua determinada en la interacción subjetiva cara a cara, no es una espontaneidad por la cual se elige el sistema lingüístico que se maneja, su elección tiene un trasfondo causal basado desde el plano familiar, educativo y social que denotan su deliberación de uso. Los escenarios que se ponen bajo cuestión que se mencionaron en párrafos anteriores, es para ver la distribución y la importancia que juega y tiene la lengua zoque en la actualidad en el pueblo de Tapalapa.

El estado bilingüe que aún se conserva está bajo amenaza y transformación en esta sociedad dinámica pluricultural, y prueba de ello es la actitud poco valorativa que tienen los hablantes sobre su lengua nativa al emplear el castellano como lengua primaria en los diferentes escenarios sociales en el contexto del pueblo los niños y jóvenes. Su continuación como lengua materna y a la vez como patrimonio inmaterial de los antiguos zoques radica en su funcionalidad y transmitirles a las futuras generaciones como uso significativo cultural; o de lo contrario su proceso de transformación de bilingüismo a monolingüismo conducirá la agonía verbal.

3.5. LA AGONÍA VERBAL

Los procesos de cambios sociales que ocurren a nivel global, es un factor determinante que acciona efectos sustanciales en las culturas originarias a nivel local, los sujetos que conforman un determinado grupo social se adaptan a los cambios ejercidos a nivel nacional, cambios que alteran sus estructuras y sus modos de vidas que comenzaron desde los antiguos habitantes. La transformación de cada grupo cultural también es perfilada a la evolución ya que aquello que se entiende como cultura es dinámico y nunca estático, y por consiguiente se encuentra en el plano de la creación y la transformación.

Entonces si se sigue esta lógica funcional de la cultura, se puede determinar que el futuro de las prácticas culturales está destinado a cambiar paralelo al cambio social. Lo relevante de estas transformaciones es que su ausencia deja un vacío sustancial que remite un pasado histórico que tiene un valor social, aunado como vestigios inmateriales de la humanidad, mismas que se pueden entender como identidad específica de un grupo de personas culturalmente establecidas.

Una de las particularidades esenciales e importantes de una comunidad o pueblo ya sea nativo o no, es el empleo del código lingüístico funcional, ya que es un factor indispensable, a través del cual se tiene acceso a nuevas formas de identificar y delimitar una particularidad de la realidad, ya que las cosas son creadas bajo la representación de matices vocálicos, que articulan el sentido de existencia, de objetos, personas y seres que son nombradas por una lengua peculiar; es decir la lengua es el medio para acceder al mundo de las representaciones y darle existencia significativa el conjunto de seres.

Es por estas funcionalidades que adquiere una principal importancia la lengua, y posee la facultad de crear; al momento de transformarse y evolucionar junto con la sociedad y dejar de manifestarse como un hecho cultural vivo, existe cierta pérdida de conocimiento local en sentido de las (lenguas nativas). Ya que no sólo son simples emisiones vocálicas emitidas de manera onomatopéyica, las lenguas funcionan como vehículo que trasmite conocimiento, y se interconectan la relación de sujetos con otros sujetos. El desvanecimiento de una lengua acciona la pérdida de un conocimiento cultural y a la vez una creación humana que conforma las bases de una identidad en específica.

En algunas entidades y comunidades zoques, la lengua determina la posesión de una persona con relación a su cultura, la lengua es el acceso con la cual se identifican las personas pertenecientes de esta colectividad. El uso y desplazamiento de la lengua en algunas entidades donde ya no se muestra la presencia de la lengua en las relaciones comunicativas determinan el “ya no ser zoque”, aunque vivan en un territorio donde geográficamente pertenezca el área nativa.

Los zoques era la gente que vivió antes, hablaba el idioma... los viejitos que hablaban esa palabras... los viejitos eran zoques, por que hablaban la lengua... zoque es la gente de tradición, es

gente natural, así se les llamaba, que hablaban en lengua en idioma zoque... (Sánchez y Lagos, 2009: 69).

Sánchez y Lagos (2009), presentan el testimonio de unos hablantes de una comunidad con ascendencia zoque, donde el sistema comunicativo autóctono ya se ha desplazado en dicho lugar, donde el ser zoque era acreditado por la dominación de la misma lengua nativa; estas personas que son descendientes de aquellos que suelen denominar “viejitos”, que conformaban prácticas y herencias antiguas engendradas desde la lengua, pero ellos, al ya no ejercer la lengua nativa dentro de su comunidad, ya no se autodenominan zoques. La carga identitaria que la lengua les proporciona a los individuos era de legitimar su estirpe histórico; era una forma de encontrar una semejanza dentro de las representaciones que se tiene en relación con los demás, y esto implica las comparaciones entre las personas para encontrar semejanzas y diferencias como lo define Giménez, (2007).

En el caso de Copoya, para los habitantes la lengua era un distintivo principal para denominarse zoques, una cualidad esencial de semejanza que los acreditaba herederos de sus ancestros, la pérdida de su sistema comunicativo autóctono los aísla de su ascendencia nativa, ya que el ser zoque es sinónimo de hablar la lengua. En caso de Tapalapa, un habitante comenta al respecto “las palabras que hablamos es nuestra cultura, eso es lo que nos hace ser zoques en esta tierra”. La lengua en las dos comunidades manifiesta la gran importancia en definir a los sujetos como zoques, “los hombres de palabra” como se les denomina a este grupo por su sistema lingüístico, habilita la categoría a la posición identitaria perteneciente a esta etnia cultural.

A pesar que se tiene una gran conciencia del valor de la lengua como una forma cultural nativa, arraigado de un pasado histórico, su uso se sigue desplazando dentro de los grupos lingüísticos mesoamericanos; la agonía

verbal del zoque es inmanente en los pueblos que aún se conserva la forma vocálica ancestral; los elementos que permean esta evolución comunicativa datan desde varias variables tanto subjetivas y sociales; no hay un elemento clave que describa el factor primordial de los pueblos históricamente conocidos como zoques, la razón de su transformación lingüística; pueblos como San Fernando, Chicoasén y Tuxtla Gutiérrez, por mencionar algunos, son lugares donde ya no es presente la lengua originaria zoque, y no hay una explicación certera de su desplazamiento.

Un elemento que explica la posible razón de la agonía de la lengua es que los sujetos tienden a inclinarse a las nuevas formas de vidas que se introducen con el contacto con otros grupos sociales, mismas que modifican el sistema comunicativo o tal es el caso como lo indica Fernández (2004), que las personas tienden a escoger la lengua que mejor se adapten a las necesidades en una permanente búsqueda de comunicación, el encuentro entre dos grupos de diferentes culturas, entre dos idiomas, lleva el cambio, a la modificación, y en ocasiones, a la sustitución de una lengua por otra.

Adaptarse a un nuevo sistema comunicacional diferente a la materna es un factor para mediar entre la sociedad externa; lo cual beneficia al bilingüismo como un modo de emplear una lengua según sea la ocasión y el factor social. El bilingüismo equilibra la comunicación local frente al uso estándar; pero lo que altera la disminución considerable de las lenguas nativas es que estas fueron estereotipadas en el pasado como uso exclusivos de los indios, los sujetos al emplear la función de la lengua en determinados contextos sociales donde tiene menor prestigio comunicacional, sus usuarios tienden a manifestar cierta actitud negativa al empleo de su lengua nativa, ya que está a la vez acciona la relación inmediata a la cultura de procedencia, mismas que los dejan en vistos como personas indígenas lo cual en determinadas situaciones son discriminados.

Al adaptar otro sistema comunicativo que es usado por la mayoría se tiene la idea de formar parte de ese grupo, Sánchez & Lagos (2009), captaron esta situación en los habitantes de Copoya cuando describen

El idioma zoque dejó de ser importante para la comunicación entre los habitantes de Copoya. Se dio prioridad a la comunicación hacia el exterior, representado principalmente por Tuxtla Gutiérrez. Al hablar español se dejaba atrás el seguir siendo señalados como indígenas por la población mestiza; requerían del idioma castellano para sus relaciones de trabajo y renta de tierras con los finqueros... El abandono del zoque se debió a la necesidad de dejar atrás lo indígena para no ser señalados, diferenciados, o marginados. El idioma los ubicaba inmediatamente como indígenas ante la población urbana y mestiza (20).

Para los habitantes de Copoya, dejar la comunicación nativa fue sinónimo de dejar el adjetivo de lo indígena, para conformar y ser parte de lo ladino. Esta particularidad fue un factor para el desplazamiento de la lengua; el ya no querer reconocerse como indígenas, la lengua es la que sufrió un cambio radical, ya que las otras prácticas culturales como son las danzas, músicas, la gastronomía siguen manifestándose como herencia cultural zoque en dicha comunidad. Todo indica que la lengua es el factor que articula el ser indígena y un impedimento sustancial en las relaciones sociales con otras comunidades de habla castellana, o al menos eso se creyó en esta comunidad.

La agonía lingüística del zoque en Tapalapa tiene ciertas características con lo manifestado en el trabajo de Sánchez & Lago (2009). La actitud negativa de la lengua tiende a exteriorizar más en los jóvenes y niños que en los adultos, ya que algunos jóvenes declaran que no son del pueblo de Tapalapa y niegan entender la lengua nativa, es como si el lugar

de procedencia y la lengua autóctona fueran componentes degradantes o mal vistas en la vida de los sujetos lo cual omiten fuera del escenario local donde no quieren dar señales de su origen nativo.

Estas actitudes manifestadas por los jóvenes hacia la propia cultura de origen no sólo repercute sobre la lengua, sino en todo lo concerniente hacia las otras expresiones culturales del pueblo, y es donde se principia la mezcla de formas de vidas que da paso al multiculturalismo, donde los significados de ambos territorios en contacto van transformándose con los barnices de las experiencias vividas y compartidas.

La agonía verbal en el pueblo de Tapalapa, es un hecho que está siguiendo su curso en las nuevas generaciones, las variables que la orillan a este detrimento como se expresó en las primeras líneas de este apartado constan desde varios posicionamientos (sociales, subjetivas, políticas, económicas, religiosas, etcétera,) que conjuntamente inciden de manera parcial en cada sujeto que intriga la transformación de la lengua.

El comportamiento de cada persona con relación a su lengua es ver la funcionalidad y la importancia que ejerce este vehículo de comunicación, y ver las causas del desplazamiento si es inconsciente o hay una cierta resistencia en la continuación de su uso; la agonía verbal es un modo de presentar el estado actual de la lengua zoque como una manifestación emergente de la pérdida de un componente significativo de “los hombres de palabra”; no sólo es la lengua que está en agonía, al estar en riesgo este factor corre el mismo peligro los conocimientos nativos, una visión del mundo y una cosmovisión pletórica donde la significación de ésta se descifra dentro del código vocálico nativo.

La agonía verbal, es una expresión de una actitud desfavorable hacia la comunicación en uso, mismas que serán tratadas en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN TAPALAPA

El uso de la lengua nativa en el pueblo de Tapalapa, es precedido por una situación específica de localidad, ubicado con precisión en el ámbito familiar, y poca visibilidad en los espacios sociales del pueblo, teniendo como los referentes principales a los usuarios que son los jóvenes y niños. Con relación a los adultos mantienen una lealtad en cuanto a la función de la lengua autóctona como principal medio de comunicación. Este uso desigual de la lengua no surge de manera espontánea en los hablantes, su origen tiene un precedente y por medio de las actitudes lingüísticas se pretende dilucidar algunas de las variables que determinan el cambio lingüístico de la lengua zoque, ya que convergen muchos factores procedentes de sentido social, cultural y subjetivas que intervienen en la elección del uso de una lengua determinada.

En este apartado se explican las principales causas por las cuales se generan las actitudes lingüísticas en Tapalapa, analizando los planos comunicacionales en los diferentes escenarios sociales y cómo este acto de sustitución de la lengua está perfilando la situación de bilingüismo a monolingüismo, y que alternativas convenientes se debe de efectuar para que la lengua siga manifestándose como hecho cultural en el pueblo; además se introducirá una variable que es el “mercado lingüístico”, con la cual se pretende explicar la no trascendencia de las lenguas originarias en el ámbito social y cómo esta restricción influye en la creación de las actitudes lingüísticas.

4.1. LA LENGUA ZOQUE Y LOS MERCADOS LINGÜÍSTICOS

Dentro de las muchas teorías y conceptos que manejó Bourdieu (2001), en ellas figuran los campos sociales, *habitus* lingüísticos y mercados lingüísticos; definiciones que representan y habilitan la posesión que las

lenguas ocupan en la sociedad y de igual manera dan ciertas pautas y razones del porqué se usa una determinada lengua en ciertos contextos específicos y otras lenguas no. Bourdieu especifica los valores determinados de ciertas prácticas comunicativas y analiza las formas de expresiones y los comportamientos discursivos que se valen de ciertas reglas establecidas dentro de los campos sociales; ya que cada escenario o campo social es regido por diferentes productos lingüísticos, mismas que siguen una forma de establecimiento normado por una dimensión legislativa que regula las formas comunicativas, es decir en cada campo social hay una forma de hablar y una forma de usar una determinada lengua, ya que por su uso constante algunos sistemas comunicativos nacionales llegan a obtener el estatus de lengua estándar, (o lengua de uso hegemónico) mismas que afrontan a las lenguas marginalizadas o minoritarias, situando así una relación de poder en la cual la lengua oficial llega a dominar simbólicamente a las demás lenguas o variedades de estas.

Para comprender el valor y la funcionalidad de las lenguas en la sociedad, el concepto de mercado lingüístico, es un campo de situación social donde se ejercen y se forman los precios de las producciones lingüísticas, guiado por un método de ordenanzas y reprobaciones; que están formadas de hablas establecidas por dependencias oficiales; concretamente es una situación social en la cual muchos factores van a influenciar u orientar la producción lingüística; es decir en cada mercado o campo social convergen muchas lenguas, pero cada uno tiene un valor de acuerdo a su funcionalidad y comprensión a nivel masivo, ya que estas están sujetas a leyes distintas para la formación de los precios atribuidos a los productos lingüísticos. Un ejemplo de esta situación, es el caso de la lengua zoque y el español, los dos tienen un valor comunicacional, pero el español abarca a nivel nacional su uso dentro del territorio hispanohablante, y el zoque sólo abarca a nivel local en contextos específicamente determinados; bajo esta lógica se genera el valor desigual de las lenguas, y los sujetos

adquieren la lengua con mayor valor simbólico que les permita la relación con otros sujetos; he aquí la funcionalidad de las lenguas que se ubican dentro de los mercados lingüísticos.

En cada campo social la funcionalidad de la lengua otorga la posición o el medio para alcanzar el capital cultural, es por esta razón que los sujetos se adaptan y adquieren un código lingüístico que se mueva en el sistema de mayor uso social, que trascienda más allá de las fronteras del escenario local y aquello que les permita un beneficio social o les garantice el capital cultural.

Los mercados de interacción comunicativa no son mercados de intercambio entre valores iguales y soberanos, son situaciones sociales desiguales que llevan emparejados procesos de dominación y censura estructural de unos discursos sobre otros. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social –un precio–, según se adecuen o no a las leyes que rigen en ese particular mercado formado por un conjunto de normas de interacción que reflejan el poder social de los actores que se encuentran en él (Alonso, 2004:218).

La distribución de los códigos lingüísticos en el campo social, se tienen que adecuar a las leyes establecidas en los escenarios específicos de uso, es decir, un ejemplo de la lengua nativa, que se tiene que restringirse en el aula de clases, porque los maestros y la institución no manejan ese sistema comunicativo; cada lengua tiene un valor simbólico lo cual articula su pertinencia dentro de las relaciones sociales, pero dentro de estos hay algunas que definen e imponen una lengua en común para uso totalitario, donde bajo esta premisa se empieza manifestar el poco valor hacia las lenguas autóctonas, y se da paso de manera evidente el surgimiento de las actitudes lingüísticas, mismas que desplazan las lenguas nativas o las lenguas minoritarias.

En suma, la lengua castellana, además de ser la lengua oficial dentro del territorio mexicano, también es producto que ejerce dominación política constantemente, reproducida a través de las instituciones, tales como las (escuelas, oficinas, espacios sociales, familias, etc.) a la vez, es una herramienta simbólica de poder que regula la interacción discursiva, pero además impone las prácticas lingüísticas que se deben de seguir en un acto comunicativo.

A pesar que se busque desde los sectores públicos la igualdad lingüística entre las lenguas nativas y las estándares, no se podrá concretar esta nivelación; en primera instancia porque la que determina la permanencia lingüística dentro de los mercados lingüísticos, en esta sociedad capitalista, es aquella lengua que permita acceder a la acumulación del capital cultural. Y segundo como lo determina el mismo Bourdieu (2011), que “La fuerza de la lengua no viene pues de su estructura formal sino de su actividad relacional”. Esto decreta que su funcionalidad interviene en los procesos de cambios sociales, a la vez marca una pertinencia importante en los niveles de clases, donde en cada campo las personas se confrontan para la posesión del capital cultural.

Por lo tanto, los discursos sólo cobran su valor –y su sentido– en relación con un mercado, construido por un conjunto de leyes concretas de formación de precios. El valor real del discurso sólo depende de la relación de fuerzas que se establece efectivamente entre las competencias lingüísticas de los locutores entendidos no sólo como capacidad de producción, sino también como capacidad de apropiación de los capitales simbólicos que circunscriben el campo en el que se realiza la interacción comunicativa (Alonso, 2004:223).

Bajo esta postura queda claro que el valor y la permanencia de la lengua o variedades de estas, dentro de la sociedad de masas depende de

los beneficios que otorga al sujeto en el futuro. De esta manera se elige el sistema comunicativo con el cual se desea interactuar en la sociedad. Desde esta perspectiva, y siguiendo la lógica que usa Sinave (2009), el valor de la competencia lingüística no es algo fijo, sino que va cambiando en relación con el mercado lingüístico en el cual se halla establecido; lo que lleva a Bourdieu, a hablar de capital lingüístico en lugar de competencia lingüística como lo estableció Saussure.

Las relaciones sociales, que se consideran como relaciones de poder simbólico en la que se actualizan las relaciones de fuerza entre los hablantes y sus grupos respectivos, es donde surgen los intercambios lingüísticos entre sujetos, y es allí donde se aprehenden en términos de capital lingüístico, de mercado lingüístico y de precio. Y es en este mismo campo donde se establecen las interacciones consecutivas entre relaciones de poder entre individuos, el proceso de la adquisición de la lengua estándar entra en acción, ya que las lenguas nativas, en su función no abarcan en todos los estratos sociales, bajo esta dinámica se adquiere la lengua que es rentable en los demás escenarios sociales.

Con las adjetivaciones desventajosas que se mencionaron en párrafos anteriores, con lo cual se encasillan las lenguas originarias, suscitan reacciones y juicios sobre el desequilibrio de los valores comunicacionales. Mientras la variedad estándar goza de mucho prestigio y de reconocimiento social, las lenguas nativas se alejan de la lengua estandarizada o institucionalizada, ya que estas reciben el tratamiento opuesto del valor de prestigio; factor que articula y suscita actitudes desvalorizadas, hasta llegar a considerar como lenguas inferiores, incluso inútiles para ser aprendida y habladas.

Desde una concepción lingüística, no hay una lengua mejor que la otra, ya que todos cumplen la funcionalidad de comunicar desde sus propios matices vocálicos; pero dentro de la sociedad de competencia regido por el

estatus y la jerarquía, donde se compite por el capital cultural, la lengua es un factor determinante que adquiere valor por su funcionalidad y por el alcance de uso; también es un factor determinante “el prestigio social de un individuo o de un grupo, resulta así la fuente básica de la que emana el prestigio de las formas lingüísticas. Un dialecto determinado tendrá tanto prestigio como el de quienes lo habla” (Ávila, 1993: 32). En el mercado lingüístico, siguiendo a Ávila (1993), el valor de la lengua funciona dependiendo quien la impone y quien la habla, y bajo esta imposición antecedido por el poder político, económico, educativo; se reproduce las lenguas oficiales, restándole valor a las lenguas autóctonas.

Desde esta concepción todo lenguaje "popular", o lengua nativa que integran el mercado lingüístico, son considerados como una ausencia de poder, ya que son usados por grupos subalternos o por sujetos que no figuran en la escala social; aunque la lengua cumpla la función de comunicar y se maneje dentro de espacios sociales sumamente determinados; se entiende por el poder que no tiene, ya que no es usado en los principales campos sociales, porque en la homología con la economía que aquí se despliega, desde la posición social tienen escaso capital simbólico o lingüístico.

Por lo tanto, la lengua, cualquiera que sea, no se entiende ni se construye en su fuerza real desde sí mismo, entendiendo desde su lógica gramatical o en su función local y en su estética, sino desde su sentido práctico en el campo social. El concepto de mercado lingüístico muestra una posibilidad del comportamiento de las lenguas manejados por los sujetos en los diferentes estratos sociales, también articula los modos de uso de las lenguas dependiendo el valor de competencia en la que se encuentra. Adquirir una lengua depende en gran magnitud, de su funcionalidad y sobre los beneficios que se acredita el sujeto al convertir la lengua en capital cultural, que automáticamente le da un valor de producto el sistema comunicativo.

Las lenguas de las potencias nacionales, tienen el privilegio de gozar de mayor prestigio social que la lenguas nativas, y es bajo esta desigualdad, las lenguas minoritarias reciben poca demanda en los mercados lingüístico, y por lo mismo no son adquiridos como producto de transacción comunicativa social, porque su función sólo radica a nivel local o por consiguiente a nivel estado. Bajo esta dinámica es que las lenguas originarias son desplazados por los mismos hablantes nativos, ya que su relación comunicacional está cada vez más perfilado hacia lo exterior que a nivel local, donde su sistema comunicativo pierde valor simbólico en los diferentes campos sociales en el que se interactúa.

4.2. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICA EN NIÑOS Y JÓVENES

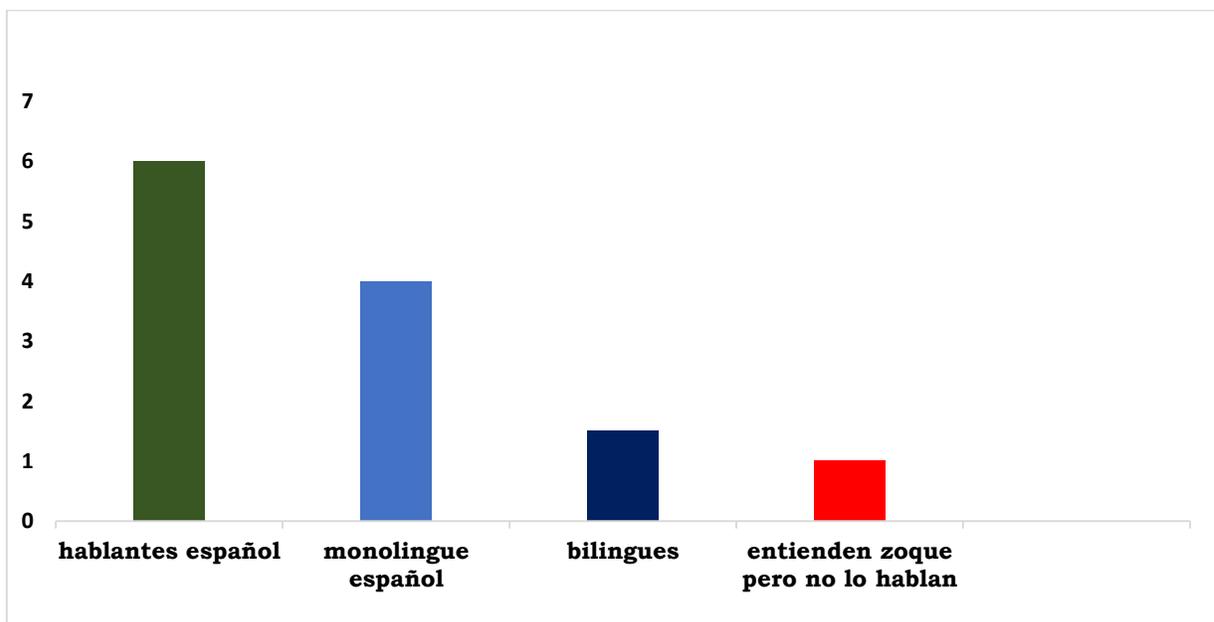
La evolución de la lengua o el desplazamiento de esta, tiende a manifestarse de manera precisa en las nuevas generaciones de cada comunidad, ser hablantes bilingües habilita la posición del manejo de dos sistemas comunicativos, pero también se da la posibilidad que una de las lenguas domine la mayor parte de los escenarios sociales como medio de uso expresivo. Esta elección no se da de manera espontánea, más bien consta de factores sociales, culturales y subjetivas lo cual determina que lengua usar en cada momento establecido.

Dentro de la sociedad, donde existe la coexistencia de muchas lenguas, lo que marca la iniciación de usar una lengua determinada es la coacción política y sociocultural lo que determina qué, cuándo y cómo hablamos, muchas veces dejando de lado las propias ideas sobre cómo hacerlo en la propia lengua nativa, lo que da paso el desplazamiento a una de las lenguas, ya que los hablantes ceden a las nuevas formas de expresión, aceptando formas que rebasan y ejercen coerción sobre una comunidad de habla bilingüe.

En el caso del pueblo de Tapalapa, el bilingüismo estaba distribuido no de manera igual, pero tenía mayor valor y uso comunicativo la lengua nativa; en la actualidad el porcentaje ha disminuido de manera considerable, aunque el pueblo sigue manteniendo su estatus de pueblo bilingüe desde un plano discursivo, ya en el sentido práctico esa realidad se ha transformado.

La actitud que tienen los niños con relación a su lengua nativa, es considerablemente negativa, o dicho de otro modo esa actitud es enseñada por los padres en primera instancia y por consiguiente se desarrolla en el aula de clases con los maestros; y lo más extraño de esta situación es que los padres de los infantes son hablantes bilingües, como se manifestó en párrafos anteriores. Durante la convivencia de los niños en la escuela en la hora del receso, sus relaciones comunicacionales es perfilado al castellano; más de sesenta niños y niñas observados que cursan el área preescolar, y posterior haber platicado con ellos con referente al uso de la lengua castellana y preguntándoles sobre la lengua zoque, el resultado fue la siguiente:

Tabla 10 niños-niñas, el uso de la lengua zoque y español



Cuadro: elaboración propia a base de las observaciones y plática con los niños. Tapalapa 2018

Este dato demuestra la distribución práctica del uso de la lengua zoque con relación al español, de sesenta niños y niñas, todos hablan español, de los cuales el cuarenta por ciento de ellos sólo entiende y hablan español, el veinte por ciento restante, tiene una fragmentación en dos partes, el quince por ciento son bilingües (hablan las dos lenguas, zoque y español), y el último cinco por ciento restante, entiende la lengua zoque, pero no la hablan; esta manera de actuar de los infantes, refleja la decisión de los padres al no querer darle continuidad el uso de la lengua en el pueblo, ya que son ellos que inducen a sus hijos en una edad temprana a adquirir el español. Algunos padres actúan de manera inconsciente al no transmitirle la lengua nativa en sus hijos.

En comentarios de los jefes de hogar, algunos manifestaron la siguiente declaración.

(i-1¹¹)-Es mejor que aprendan el español, eso les va a servir más que el zoque.

(i-2)-El español es mejor, porque de allí aprenden en la escuela.

(i-3) -A mí me costó mucho aprender, porque no entendía castilla, yo les obligué a mis hijos para que aprendieran esa lengua, ahora mis nietos hablan bien castilla y casi no hablan nada zoque.

(i-4)- Hay cosas más importantes que deben de aprender, la lengua zoque no es una de ellas.

(i-5)- Le enseñé unas palabras a mis hijas, hasta allí nada más.

(i-6)- Deben aprender español para que no los discriminen.

¹¹ (i-1) con esta descripción, quiero dar a entender que me estoy refiriendo a mis informantes, es decir que significa "informante uno"

(i-7)- Deben saber el español para que no les hagan burla en la escuela.

Estas declaraciones evidencian las razones por las cuales, en los hogares los niños se inician en el habla castellana, ya que sus padres o sus abuelos tuvieron una mala experiencia en la vida, por no dominar la lengua castellana, y otros ven a la lengua zoque con poco valor social. Esta iniciativa, que los padres enseñen a sus hijos el español, no es malo, al contrario sirve como un instrumento para que los sujetos puedan expresar sus relaciones sociales más allá del sentido local con otras personas; lo que viene a resultar sintomático para la lengua nativa en un contexto de bilingüismo social, es que se desplace la lengua originaria por la lengua estándar, y creer que tiene menos valor comunicacional.

Aprender la lengua oficial o las lenguas hegemónicas, en contextos bilingües, resulta poco probable que en un futuro los sujetos sientan el interés en aprender la lengua nativa, ya que los ven inferior o poco usual en sus prácticas comunicativas. Los niños y niñas que manifestaron “entender la lengua zoque pero no lo hablan”, tienen como lengua primaria el español desde el inicio de su actividad comunicativa, y están adquiriendo la comprensión de la lengua originaria en la convivencia con algunos de sus amigos y por escuchar a los adultos que hablan en esa lengua, pero no la ejercen en el acto comunicacional, sólo se quedan en el plano de la comprensión. Y por la costumbre de usar el español, aunque entiendan la lengua nativa, ya no la ejercen.

Pasa lo contrario, con los sujetos que adquieren como primera lengua, la lengua nativa y posterior a la lengua castellana; este acto perfila a que los hablantes sean bilingües, que tengan el dominio de las dos lenguas y la ejerzan en los medios sociales, los niños observados en el preescolar que tienen esta facultad de bilingüismo, alternan el uso de la lengua dependiendo a las personas con quien se dirigen; todo lo contrario lo que suelen presentar los niños que “entienden el español y no la hablan”. Este

modo de actuar de los infantes predestina el desplazamiento de la lengua originaria en el pueblo, que tiene un origen familiar.

El uso del español por lo niños de Tapalapa, no sólo es de manera momentánea, esta práctica trasciende en los siguientes niveles educativos y se refuerza a un más; a pesar que se cuenta con maestros de la misma localidad que pertenecen a la educación bilingüe indígena, ellos no usan la lengua nativa como vía principal de enseñanza, tal parece que la teoría de la interculturalidad en la educación sólo queda en el plano del discurso, ya que los valores nativos y sus conocimientos tienen poca relevancia en el aula de clases.

Con lo que respecta a los niños de nivel primaria, hay más uso de la alternancia del bilingüismo, esta funcionalidad es reforzada ya que hay alumnos que provienen de las comunidades de Tapalapa, donde el principal código de comunicación es la lengua nativa; esta actitud favorece de manera mínima la permanencia del zoque, ya que estos alumnos casi no socializan con los demás niños, forman su círculo de amistad donde encuentran la semejanza lingüística de comunicación que es el zoque, y a la vez tienen entendimiento del uso y la comprensión del español, en los momentos pertinentes de situación.

La conservación o la sustitución de cualquier lengua, principia tanto de factores externos al igual que en los mismos hablantes de todas las edades; el interés principal de enfocarme en el habla de los niños, es que en ellos reposa la continuación y el futuro de la lengua nativa; pero la actitud que ellos demuestran, mismas que son enseñados por sus padres hacia su lengua originaria, esto es una clara evidencia que describe la evolución de la misma, que tiene un origen en el seno familiar, esta actitud que los padres ejercen sobre sus hijos en la enseñanza del español antes que la lengua nativa, tiene mucha relevancia en la posición que los jóvenes muestran sobre su lengua nativa, ya que al igual que los infantes, de la misma manera

fueron inducidos en ejercer la lengua española como primera lengua es vez de la originaria.

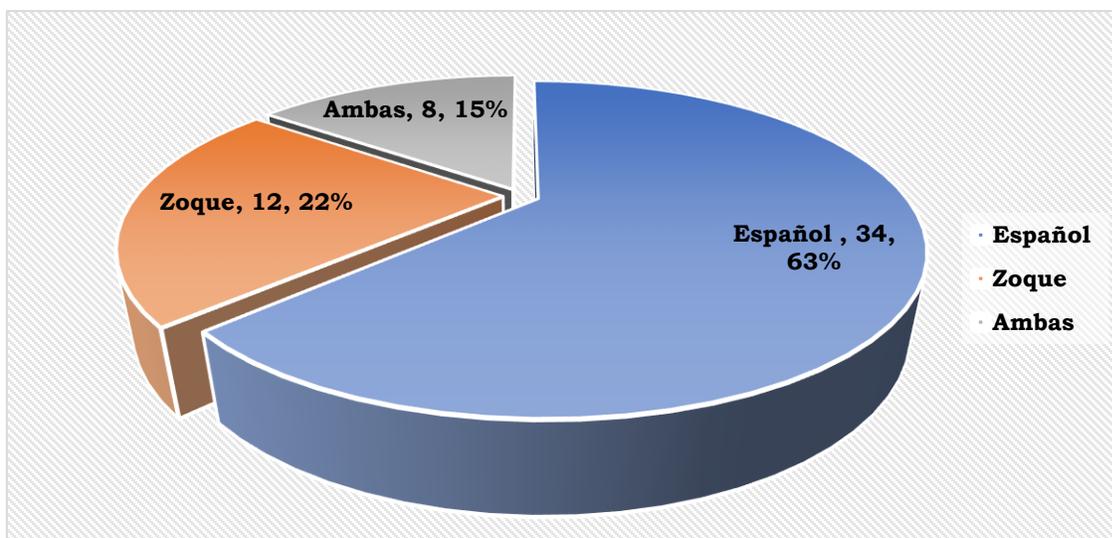
4.2.1. JÓVENES Y LA ACTITUD HACIA LA LENGUA ZOQUE

En las transformaciones sociales en el que están envueltos los jóvenes de esta generación, tienden a reconfigurar los estilos de vidas a los modelos que se manifiestan de las grandes ciudades, este estilo de vida se entiende como formas culturales de comportamiento; la visión de Giddens (2007), en cuanto que la globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de manera muy profunda; es una clara declaración que se materializa en la generación de los “milenians” y también en la vida de los adultos. Esta reestructuración que recalca Giddens, implica los modos de vivir e involucra muchas cualidades del ser humano, y dentro de ellas se integra la lengua, un factor distintivo que permite al sujeto en ser un ente social.

La funcionalidad de la lengua nativa en el pueblo de Tapalapa, se está transformando al igual que la sociedad junto con los seres humanos, este acontecimiento como se mencionó en líneas anteriores, tiene un principio en el ámbito familiar en la edad temprana, que todavía se manifiesta y sigue su continuidad en los jóvenes y posterior seguirá repercutiendo en la edad adulta de esta nueva generación que viene, mismas que ocasionaran la transformación de la lengua originaria.

En la muestra que se tomó en el pueblo de Tapalapa, encuestados a cincuenta y cuatro jóvenes integrados por mujeres y hombres, dan clara evidencia del uso de la lengua zoque en los campos sociales a menor escala; la primera pregunta remite a qué tipo de lengua es la que empezó a configurar la realidad de los jóvenes como medio de instrumento comunicativo en su infancia, los resultados se muestran de la siguiente manera:

Tabla 11 usos de la lengua zoque y español en jóvenes y niños de Tapalapa



Cuadro 9: elaboración propia a base de las encuestas que se les aplicó niños y jóvenes de Tapalapa (2018)

Es tan notorio que hay un alto grado de porcentaje que marca la lengua castellana como una primera lengua en el uso cotidiano en la vida de los jóvenes, y esta variable es iniciado desde la edad temprana como el medio principal para interactuar con las demás personas; al igual que los infantes del preescolar, estos jóvenes se iniciaron en el sistema comunicativo del español, y hoy en día marca un gran aislamiento entre el uso de la lengua nativa; ya que sólo doce personas de cincuenta y cuatro mencionaron que se iniciaron en la lengua nativa, y ocho personas en ambas lenguas. Esta transformación tiene una procedencia a los nuevos modelos de vidas que se adapta de las grandes culturas de masas.

De esta manera los jóvenes, materializan las actitudes lingüísticas negativas hacia la lengua zoque, a pesar de ser bilingües y tienen el conocimiento de la lengua nativa, esta actitud Medina (1997), lo clasificó como “bilingüismo pasivo” (concepto que se especificó en capítulo 2), donde

el hablante comprende las dos lenguas, pero sólo se expresan en una, la que ellos consideren que este más ligado al prestigio social, y aquello con la cual se adquiriera el capital cultural, en términos de Bourdieu.

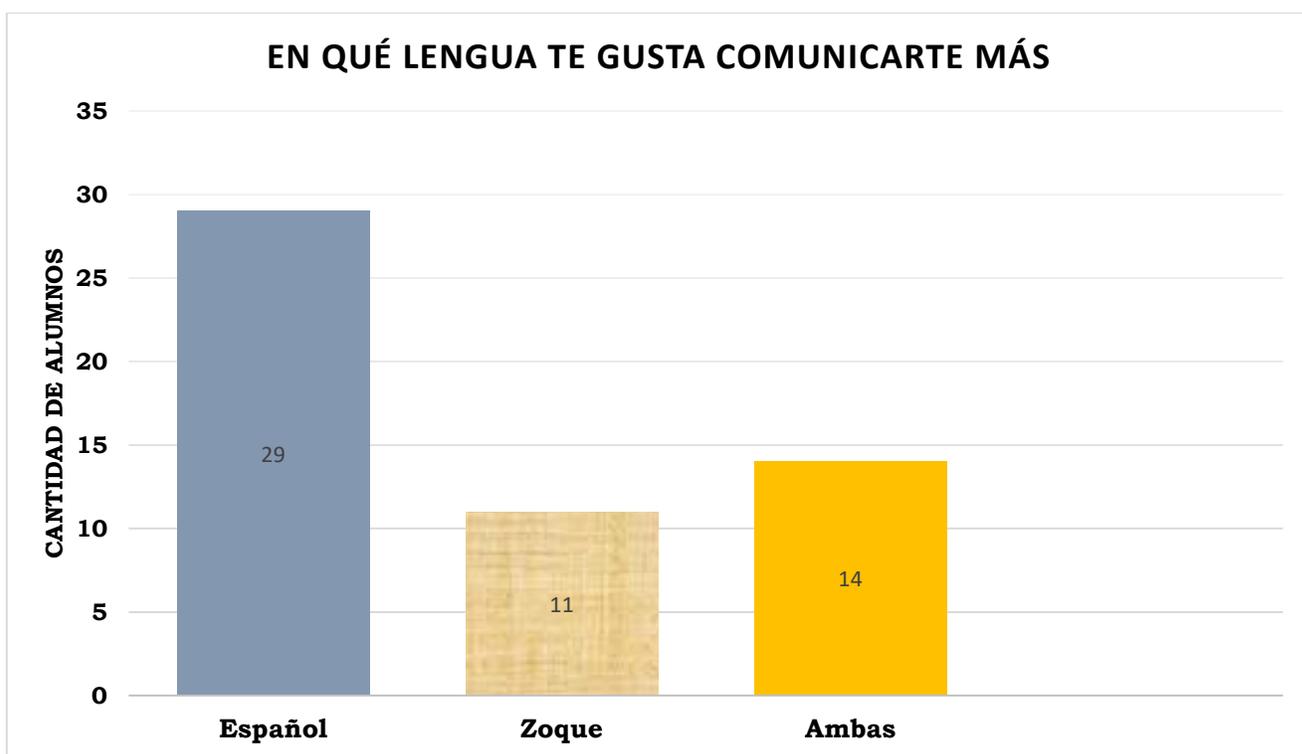
El hábito lingüístico en la que se formaron los jóvenes marca una diferencia notable en restringir la lengua autóctona; ya que su comprensión habilita en ejercerlo, pero la costumbre de usar el español, relacionado con los nuevos modelos culturales de vida, copiados de las grandes ciudades, inclinan su sistema comunicativo usado por las grandes masas. A tal grado que te comunicas con ellos en zoque y te contestan en español, manifestando algunas características, que los jóvenes consideran que la lengua zoque carece de

- Estética
- No es expresivo
- Tiene límite de palabras
- Se escucha raro

Aunque algunos autores manifiestan que el origen de las actitudes lingüísticas, no radica en el sentido estético, los jóvenes de Tapalapa puntualizaron que una de las razones por la cual no usan la lengua nativa, es porque se escucha raro, y al expresar los sentimientos o afectos carece de palabras que materialice las emociones de manera totalitaria hacia los demás. Por esa razón optan por el español.

La segunda pregunta del cuestionario que se les aplicó a los jóvenes, se planteó con la intención de ver cuál de las dos lenguas escogerían como medio de comunicación principal, teniendo como referente los espacios y los escenarios sociales de convivencia diaria y a las que se encuentran en localidades externas

Tabla 12 usos de la lengua



Cuadro 11: Elaboración propia a base de las encuestas a los alumnos de Tapalapa (2018)

El cuadro presenta la preferencia del uso del español, aunque hay una alza mínima en las personas que prefieren hablar ambas lenguas, las que manifiestan su bilingüismo práctico; aunque se junten las dos partes de los resultados del “zoque” y los que prefieren hablar las dos lenguas, el instrumento de comunicación más popular en Tapalapa, la sigue ocupando el español, en la vida de los jóvenes y la seguirán manifestando en la edad adulta.

Dentro de las entrevistas semi-estructuradas que se le realizaron a diez y seis personas, con relación al uso del español y el zoque, hubo ocho constantes que se repitieron en las respuestas por la cual ellos y ellas usan el español en vez del zoque.

- Mi familia siempre me habló en español
- Las personas cercanas a mí, no hablan zoque
- Me gusta más el español, porque sirve más
- En español me hablan, por eso hablo esa lengua
- Me acostumbraron hablar en español
- No hablo bien zoque
- En casa solo lo mi papá habla zoque de allí todos hablamos español
- En casa ya no hablamos zoque

Estas características remiten algunas de las teorías expuestas sobre las actitudes, como la “teoría del valor impuesto”, donde los sujetos se adhieren a la lengua que se considera mejor que la otra, el concepto de prestigio lingüístico, que determina la popularidad de la lengua en el ámbito social, y la actitud desfavorable que le asignan a las lenguas, mismas que llevan en detrimento del instrumento comunicativo. Estos conceptos se encuentran dentro de las respuestas que los jóvenes dieron. La actitud negativa que tienen con la lengua zoque es demasiado evidente, ya que todos los entrevistados son bilingües, aunque no tuvieron una inculcación temprana de la lengua, ellos lo aprendieron en el transcurso de su crecimiento; a lo que catorce de ellos respondieron al respecto.

- ❖ Lo aprendí escuchando y otras palabras me enseñaron
- ❖ Lo aprendí en la primaria y por mi abuelo, ya que él siempre me habló en zoque
- ❖ Cuando llegué a Tapalapa, no sabía nada, mis tíos me enseñaron algunas palabras, luego empecé a entender
- ❖ Escuchando aprendí, ya que la mayoría de los vecinos hablan, en casa no me enseñaron lo aprendí en la calle.
- ❖ Me enseñaron en casa, pero me decían que hablara el español y el zoque cuando fuera conveniente

- ❖ Fue hasta en la secundaria que me empezó a interesar el zoque y fue cuando me enseñaron mis amigas, en casa no, aunque mi papá y mamá lo hablan

Las diez y seis personas entrevistadas, tienen como principal uso el español, y también son competentes en la lengua zoque, aunque esta última la omiten como medio de comunicación en su vida diaria, a lo que se pueden clasificar en el “bilingüismo pasivo” que define Medina (1997), ya que usan la lengua local como última alternativa, cuando alguna persona les habla en el idioma nativo. Tal pareciera que hasta el momento el origen de las actitudes lingüísticas en el caso del pueblo de Tapalapa, no tiene mayor relevancia de origen subjetivo, como se establecen en las teorías, sino que tienen una procedencia social y familiar impuesta por los tutores desde una edad temprana en los infantes, que repercute en la juventud de los sujetos. Aunque algunos jóvenes lleguen a adquirir la lengua nativa después, solo queda en el plano de la comprensión y el entendimiento ya que ya no lo usan como medio de comunicación principal.

La alternancia de las dos lenguas en el pueblo aunque tiene poca visibilidad es manifestado, y bajo las encuestas se pudo develar aquellas razones socioculturales, subjetivas, estéticas y simbólicas por la cual se da una manifestación actitudinal negativa en la lengua zoque; las preguntas que detonaron tales resultados son:

Preguntas	Español	Zoque	Ambos
¿Si pudieras escoger una lengua para tu comunicación en todo el ámbito de tu vida cual escogerías?	32	16	6
¿Cuándo estas con tus amigos en que lengua prefieres comunicarte?	28	9	17
¿En qué lengua puedes expresarte mejor?	37	9	8
¿Prefieres hablar en español en vez del zoque?	30	9	15

Cuadro 12: Elaboración propia a base de las encuestas que realizó en Tapalapa (2018)

Los resultados representados en cifras, materializa la aceptabilidad del uso del español en gran medida en una situación de bilingüismo social, este acontecimiento que se manifiesta desde el sector comunicacional, es una combinación tanto de factores subjetivas, sociales y culturales que forman una posición actitudinal que refleja el rechazo de la lengua autóctona, ya que los encuestados expusieron su respuesta en la primera pregunta argumentando que escogen el Español, porque con ello se pueden comunicar con las demás personas fuera de la localidad, incluso con las personas que hablan el zoque, pero no puede suceder lo contrario. Esta posición está ligada por la carga social, ya que se elige la lengua que permita ser parte de una comunidad lingüística donde se refleje la integración mutua.

Las otras tres preguntas se articularon bajo el concepto de prestigio, la estética, la posición social y lo subjetivo; en las tres partes sobresale la aceptación positiva del español frente al poco uso del zoque. Los jóvenes declararon que usan el castellano con la mayoría de sus amigos, aunque con las personas mayores, una parte de ellos se dirigen en zoque, manifestando una posesión personal con quien usan la lengua y con quienes no lo hacen. Las otras dos preguntas están ligados a la forma de expresión y a la elección de ella, los informantes manifestaron que su comunicación era más fluida y más expresiva cuando suelen usar el español, ostentando una limitante de comunicación en el uso de la lengua zoque. También revelaron que hay ciertas palabras que en la lengua nativa se escuchan poco estéticas por tal razón las sustituyen por el español.

La elección del español consta de los factores negativos con la cual se estereotipa la lengua zoque y por la inculcación de parte que los jefes de hogar en los infantes, y esto repercute en la vida de los jóvenes en la actualidad, lo cual va degradando la posición de bilingüismo práctico y por consiguiente mantiene un prestigio menor en el uso social y personal, que

pone en agonía la alternancia de las lenguas y la evoluciona al monolingüismo.

A pesar de las posturas mencionadas por parte de los jóvenes en su posición y por el mayor uso del español, ellos tienen cierta conciencia del valor de su lengua nativa y la importancia de manifestarlo como práctica cultural en los escenarios sociales, pero sus construcciones personales ligados a los factores sociales, psicológicos, políticos, religiosos, tienden a desplazar el habla nativo; la última serie de preguntas exploró la posición de la lengua zoque como un hecho cultural y como una postura identitaria, también sobre su valor frente al español y su uso proporcional diario en los diferentes campos sociales.

Preguntas	Si	No	Ambas
¿Crees que la lengua zoque nos da identidad de ser zoques?	54		
¿Crees que el español es mejor que la lengua zoque?	14	35	5
¿Si te mudaras de residencia y fueras a vivir en la ciudad conservarías tu lengua nativa?	30	24	
¿Restringirías tu lengua nativa frente a personas que sólo hablan español?	28	26	
	Frecuente	Regular	Nada
¿Con que frecuencia sueles utilizar la lengua zoque en el transcurso del día?	15	10	29
¿con que frecuencia tu comunicación es en español?	30	9	15

Cuadro 13: elaboración propia a base de las encuestas Tapalapa (2018)

En esta última serie de preguntas, los jóvenes reconocen que la lengua autóctona es un distintivo principal de la cultura zoque, que les da identidad como hablantes de la lengua y pertenecientes de una cultura milenaria; tienen cierto conocimiento del valor funcional de su lengua, ya que cierta

cantidad de ellos no cree que el español es superior al zoque, aunque lo usen como lengua primaria de comunicación. También muestran cierta lealtad en seguir considerándose bilingües y usar su lengua en los espacios sociales requeridos aún cuando estén fuera de su comunidad.

El reconocimiento de la lengua zoque como herencia cultural, es fragmentado en los jóvenes y lo consideran de manera simbólica, ya que no tiene la misma validez para todos ellos; el terreno ocupado por el uso del español se materializa en su rutina constante día a día, esta actitud es desfavorable para la lengua autóctona ya que frena su expansión en los jóvenes y en las futuras generaciones. Ya que 56 de los jóvenes encuestados, 20 de ellos ya no se consideran bilingües aunque entienden la lengua zoque y la hablen.

Los datos develan el uso desigual de las dos lenguas coexistentes, mismas que se materializan en el acto comunicativo de los niños y en los jóvenes. La posición actitudinal que muestran los hablantes se refuerza en el plano educativo, al igual que en lo social y en lo demás campos sociales, pero su origen a partir con los datos manifestados tienen una procedencia en el seno familiar, donde los tutores sustituyen la enseñanza de la lengua originaria por el español, principiando al infante en ser monolingüe, aunque el niño durante su desarrollo adquiriera la lengua nativa y la comprenda, tendrá como uso primario el español y una actitud desfavorable de la lengua ancestral.

La mayoría de los jóvenes del pueblo de Tapalapa, comprende, entiende y sabe hablar la lengua zoque, pero la actitud que se ha creado sobre su función, hace que los jóvenes la desplacen y la sustituyan. La actitud de los infantes con la lengua zoque es más alarmante ya que una cierta cantidad considerable manifestado en el cuadro (1), ya no entienden la lengua nativa. Si esta actitud negativa se sigue reforzando, dentro de tres

décadas o menos, la lengua habrá agonizado y por consiguiente la herencia cultural correrá el mismo destino.

4.3. DE BILINGÜE A MONOLINGÜE

La lengua ejerce una presencia en el acto del habla que viene siendo una materialización del pensamiento y del conocimiento, existen diferentes matizaciones del lenguaje que son presentados en diversas estéticas fonológicas y en múltiples variaciones semánticas, donde cada lengua tiene una propia circunferencia de conjugación, mismas que nombran a los objetos bajo un convencionalismo y le da sentido de existencia a las cosas dentro del mundo de las representaciones.

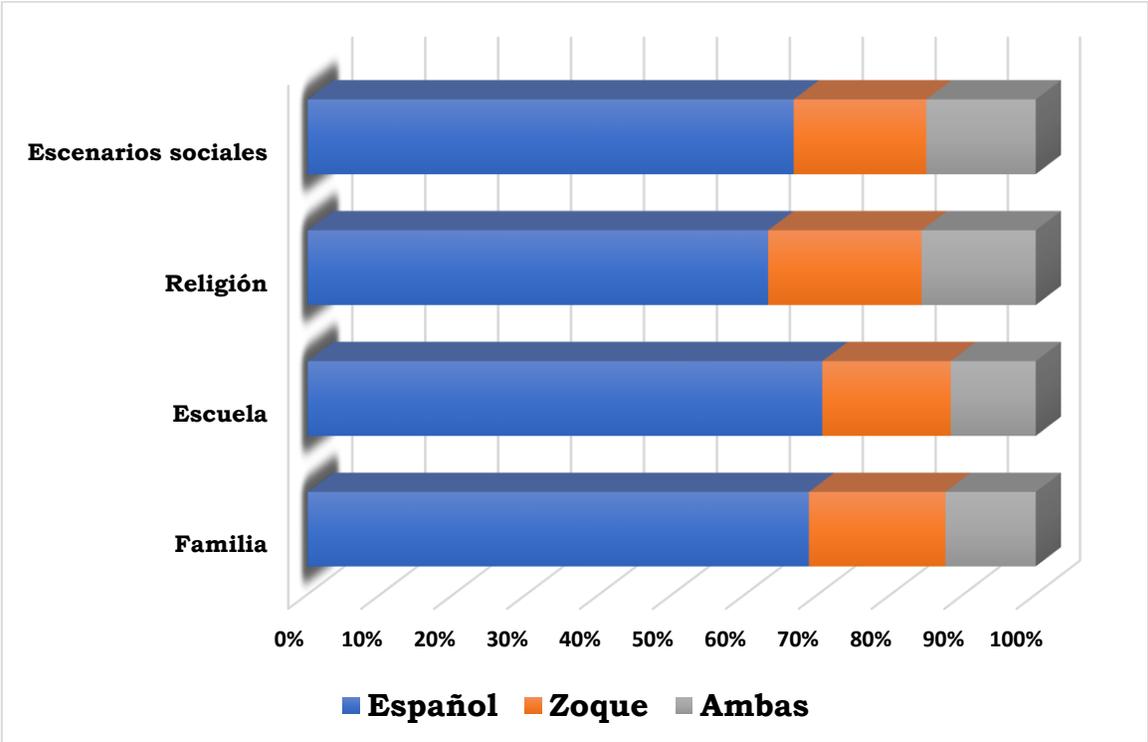
La funcionalidad de las lenguas dentro de su entorno de práctica implica su vitalidad y permanencia, o por lo consiguiente el desplazamiento por el no uso de la misma por parte de los hablantes. La cualidad de bilingüe acciona la funcionalidad en la alternancias del uso de las lenguas de manera equitativa, ya que el conflicto entre ambas lenguas denotaría una postura de diglosia.

Actualmente, las lenguas nativas están coevolucionando en el mismo espacio geográfico unido paralelo con los acontecimientos demográficos, socioeconómicos, políticos y tecnológicos que se van produciendo en la sociedad, estas premisas habilitan la evolución y provocan la inestabilidad del estado bilingüe de los hablantes de una comunidad determinada, perfilándolo a un nuevo estado de situación que es el monolingüismo, mismas que pueden entenderse como la sustitución o el desplazamiento de la lengua por otro instrumento comunicativo que goza de más prestigio, o se elige dependiendo las necesidades sociales en la que se encuentran los sujetos. Un primer momento que da comienzo el monolingüismo es cuando una comunidad comienza a elegir otra lengua en ámbitos en los que

habitualmente se utilizaba la lengua local como uso primario de comunicación.

El contacto lingüístico que ha habido en el pueblo de Tapalapa, benefició a la comunidad en el manejo de las dos lenguas, el zoque y el español, para mediar entre las personas que no son competentes en la lengua nativa, pero poco a poco esta segunda lengua se ha articulado en los escenarios sociales, locales y en la práctica cotidiana, mismas que han subordinado el uso de la lengua nativa en el pueblo, lo cual la distribución y el uso de las dos lenguas como medios de comunicación en la comunidad queda de la siguiente manera.

Tabla 13 usos del zoque y del español en los contextos sociales



Cuadro 14: elaboración propia a base de las encuestas Tapalapa (2018)

Bajo esta distribución de las funciones de las lenguas en contacto en el caso del zoque y el español, es evidente que los hablantes tanto niños y

jóvenes se inclinan en elegir el uso del español de manera constante, despejando la lengua zoque, ya que la gráfica demuestra el poco uso de la lengua originaria; manifestando el declive y la funcionalidad del estado del bilingüismo como pueblo que alterna las dos lenguas en función.

Tapalapa se caracteriza por ser un pueblo que entiende y maneja las dos lenguas, por tal razón se le considera como una comunidad de bilingüismo social, pero dentro de esta caracterización hay razones emergentes por la cual su estado de bilingüismo está en transformación y por consiguiente una lengua en estado de agonía. Medina (1997), identifica como bilingüismo pasivo, aquellas personas que entienden y hablan los dos sistemas comunicativos pero solo se expresan en una, la que ellos consideren con más prestigio social; en este sentido el bilingüismo siempre precede el abandono de la lengua originaria, ya que siempre habrá una lengua que domine las variedades lingüísticas menores.

La postura de ser bilingüe cuando se adquiere una lengua durante el desarrollo biológico y después se despeje una de ellas, no hay un olvido de la lengua en sí, sino que se mantiene oculto aquella que no es de uso hegemónico y tiene un uso popular menor. Los jóvenes de Tapalapa tienden a este tipo de comportamiento, la actitud negativa hacia su lengua es la suma de muchos factores provenientes de diferentes estratos sociales, políticas educativas y subjetivas.

Una variable que ha principiado el progreso de la transición de bilingüe a monolingüe, es el cambio de residencia de los jóvenes hacia la ciudad; al tener contacto con otra dinámica de vida diferente de su procedencia y donde no hay con quien hablar la lengua nativa, estos sujetos tienen a perfilar su sistema comunicativo al español, y cuando regresan a la comunidad manifiestan el rechazo de su lengua originaria, adoptando cierta manera de expresión citadina; teniendo el pleno conocimiento total de su lengua nativa de manera natural.

Otra variable que suma la fuerza en la transición o evolución de la lengua zoque, son los acontecimientos sociales que están aunados con la discriminación de los pueblos nativos orinados por la forma de hablar, lo cual conlleva a restringir el uso de la lengua para llano ser señalados; el factor económico también forma parte de la evolución, ya que la gente del pueblo de Tapalapa migra a otros estados para el ingreso familiar lo cual acciona la suspensión del uso de la lengua zoque, y otro elemento son las políticas educativas que están diseñadas para ser desarrolladas desde el sistema comunicativo del español.

La conversión de la lengua zoque y el estado de bilingüe a monolingüe del pueblo de Tapalapa, es evidente por el fase actual que presentan los hablantes que son los niños y jóvenes, ya que son ellos que le deben de dar la continuidad la creación cultural creada por los antiguos zoques, pero la actitud que ellos han desarrollado con relación a su lengua nativa, hay pocas probabilidades que se siga reconfigurando como práctica comunicativa en los años ulteriores.

4.4. LA ORALIDAD Y EL FUTURO DE LA LENGUA

Ante la agonía de las lenguas originarias que aún se conservan en algunos pueblos mesoamericanos, ha habido acciones que han tenido y algunas siguen teniendo como propósito principal la conservación de las lenguas autóctonas, mismos principios a articulado la creación de dependencias y organizaciones que promueven la inclusión de las lenguas nativas en el sector social, como lenguas de reconocimiento con validez oficial; esta iniciativa ha tenido un progreso lento; ya que los principales sectores sociales no están habilitados para las lenguas nativas, cada uno de los escenarios en la sociedad siempre se manifiesta la lengua que tiene más prestigio y aquella con la cual se pueda adquirir el capital cultural, en este caso las lenguas nacionales impuestas.

Las dependencias que abogan por la culturas originarias y las que tienen un realce en el sector de la lengua, no han hecho algo significativo que en sí, que favorezca la continuidad y el uso de las lenguas nativas. Las leyes que existen sobre la igualdad de los usos comunicativos, sólo quedan en el plano de la teoría y en lo escrito, porque se sigue manifestándose los principios raciales en las lenguas originarias, ya que en las escuelas bilingües indígenas y aquellas las que se catalogan como interculturales tienen como principio el uso del español, a pesar que en sus decretos manifiesten la inclusión de las culturas orinarias; tanto las escuelas, los centros religiosos, las dependencias institucionales, los sectores públicos, están predestinadas a desenvolverse dentro del acto comunicativo del español y no desde el sector de las lenguas nativas.

Las luchas de poder que se ostentan en la sociedad, también repercuten en el manejo, en el uso, en la evolución y la conservación de las lenguas, en caso del sistema capitalista cuando se trata de las lenguas originarias pues no le importa en lo más mínimo de su existencia y de su conservación, estas luchas sociales clasificatorias generan e imponen nuevas visiones, tanto en uso y en comportamiento lingüístico.

Ante tales acontecimientos expuestos, ¿bajo qué principio hay una posible continuidad de las lenguas originarias?, ¿qué acciones se deben de realizar para que las lenguas originarias sigan reconfigurándose en los sujetos?. Las posibilidades de que las lenguas autóctonas se sigan manifestándose como un hecho cultural, radica en los mismos hablantes como continuadores de un linaje ancestral, que llevan la marca de ese estirpe milenario bajo el código lingüístico de su lengua. Ya que no hay otra vía que sea más factible de la supervivencia lingüística que los mismos hablantes. Porque se ha tomado medidas como la escritura, la creación de literatura nativas, programas de radio y televisión desde la perspectiva de los pueblos originarios, pero aún así le evolución de las lenguas es una acción que no tiene retroceso.

La materialización de las lenguas nativas en lo escrito, no garantiza su conservación ni se ha hecho extensiva su uso; este intento o esta forma ha servido para dar a conocer la existencia de las lenguas originarias, genera una forma de visibilidad, pero no garantiza su expansión, su conservación y tampoco la aceptabilidad. En caso de la lengua zoque existe más de 6 variantes dependiendo las regiones de asentamientos de esta comunidad, y la escritura es presentada en una sola variante, lo que genera una incompreensión en las otras comunidades y no se logra alternar de manera armónica la escritura, la pronunciación, el objeto que representa y la realidad que se manifiesta con la palabra.

La lengua zoque, es en sí misma una armonía, tanto en sentido fonético como en una estructura de representación, ya que una mala pronunciación o ubicar una sola sílaba donde no corresponde, cambia todo el sentido de la designación y representación, y lo que ha hecho la escritura en el intento de normalizar la lengua zoque en el sentido semántico, es que ha alterado la forma fonética, y tanto la escritura y la pronunciación no concuerdan con el objeto aludido, además la escritura sólo es un intento de querer materializar la lengua, ya que no hay grafías específicas de naturaleza ancestral de esta cultura que represente la lengua zoque, en el alfabeto latino no existe enunciaciões propias que represente la totalidad de las palabras nativas, y por tal razón altera y viola el carácter natural de la enunciaciões de las palabras.

Los intentos de presentar la lengua zoque en diferentes formatos, muestra las evidencias y el carácter de su existencia dentro del mosaico de lenguas que existen en México; pero su continuaciões entre los hablantes no radica en este tipo de acciones, las lenguas nativas necesitan de una valoraciões grupal en las comunidades y su permanencia se encuentra en el sentido práctico de uso, es decir en la oralidad, ya que es allí donde se reconfigura y entra en vigencia y en existencia los objetos que son nombrados bajo esta lengua nativa.

La continuidad de la lengua siempre se ha manifestado desde el sentido de lo oral, nunca desde el plano de lo escrito, la lengua ha sido la marca principal de la comunidad zoque, su vitalidad radica en el fluir de las palabras que usan los niños, jóvenes y ancianos; estas mismas personas desconocen el sentido semántico y la materialidad de la lengua de forma escrita. No hay otra forma de mantener la lengua viva, sino de manera oral, mismas que implican una valoración grupal y una decisión conjunta en los pueblos, que accione su uso como una expresión de cultura viva.

Al evocar de forma oral, las palabras que los ancestros zoques usaron, se invoca de manera inconsciente todos los conocimientos que se encuentran detrás de las palabras, en el acto de hablar se recrea la particularidad y a la vez se presenta el sentido lírico con el cual está adornado el lenguaje místico de la lengua zoque. La oralidad rompe el sentido lineal del tiempo, las palabras emitidas en el acto de hablar en la instancia del presente, conjuga las posiciones transitorias del pasado, del futuro y de un presente en agonía.

La oralidad, es la manifestación continua de la lengua en los hablantes, se convierte en una posibilidad más viable para congelar y disminuir el rápido progreso de la transformación lingüística de la lengua zoque. Lo que los hablantes zoques de la entidad de Tapalapa deben entender, para darle un valor significativo su sistema de comunicación, es que su lengua contiene un pensamiento primitivo que nos ofrece elementos de racionalidad que se poseionan desde el plano de lo ontológico y filosófico; las palabras expresadas en zoque no queda en una categoría llana solo de nombrar y representar, sino que su estructura fonológica es el producto de un pensamiento plenamente racional evolucionado en la historia de la humanidad; lo que significa que dentro de la lengua zoque hay un modo de pensar y filosofar propiamente nativo.

Desde esta perspectiva se parte de una posibilidad, de que la filosofía no es propiamente europeo, comenzado en la Grecia antigua; la lengua nativa zoque también cuenta con estos elementos, que es necesario develarlas; pero para ello hay que dedicarle tiempo y estudio y dejar que la misma lengua fluya en su naturalidad y en la oralidad plena como símbolo de continuidad, no enclaustrarla como un objeto despreciable que nos designa como nativos mexicanos y chiapanecos; Humboldt ostenta que,

La lengua no debe ser considerada como una materia puesta allí susceptible de ser percibida en un conjunto o comunicado poco a poco, al contrario hay que entenderla como algo que está eternamente engendrándose a sí misma, (1990: 15).

Desde esta postura la premisa de la continuidad de la lengua zoque en sentido de lo oral que corresponde al lenguaje, y la vez a la palabra, que por medio de ella el hombre está ligado a las cosas que existen en su entorno, se reinventa en cada uno de los individuos como un proceso de trasmisión de sabiduría de generación en generación, pero es una reinención dentro del acto comunicativo que engendre nuevas ideas dentro del mismo código lingüístico zoque, no una reinención en sentido de despojo, de adaptarse a otra práctica comunicativa lingüística, y dentro de esta categoría de entender el conocimiento cultural de la palabra zoque que viene desde abuelos pero le pertenecen a los nietos; es momento de considerarlo como una práctica esencial que le da continuidad a una tradición milenaria y concebir la lengua como herencia milenaria de los zoque y a la vez como patrimonio cultural que se reinventa en el sentido de la oralidad.

CONCLUSIÓN

Las lenguas al igual que los seres humanos están en constante cambio, su naturaleza radica en ello, y esta acción es perfilada porque las lenguas se usan socialmente y se encuentran en constante relación con otros sistemas comunicativos; esta acción es una cualidad natural de la evolución de la lengua donde se propicia la transformación de las mismas. Además no solo es esta cualidad la que articula esa acción, hay otras características basadas en los planos socioculturales, familiares y subjetivos que activan las actitudes lingüísticas y estas propician el desplazamiento de las lenguas nativas. En caso de los pueblos históricamente conocidos como los zoques, la principal cualidad por la cual la lengua ha agonizado, no se sabe de manera certera las razones, ya que hay poco estudio sobre la lengua y sobre los usos y sus funcionalidades es nula la bibliografía y las fuentes de consulta. Las principales características que se encontró en el pueblo de Tapalapa que inciden de manera directa en el origen las actitudes lingüísticas y por consiguiente en el desplazamiento de la comunicación nativa, es la familia.

Desde el posicionamiento teórico que se han tratado el estudio de las actitudes lingüísticas, normalmente lo han encasillado desde dos aristas hipotéticas que son: la teoría mentalista y conductista, posturas que hasta cierto punto se contraponen en el momento práctico de análisis por la independencia metodológica que posee cada uno. Lo que se buscó en este trabajo a partir de la temática y problemática que se manejó, fue la interdisciplinariedad de las teorías, utilizando las ya existentes que plantea la sociolingüística tradicional, pero también se hace uso de los conceptos que maneja la sociología, aquellas que se enfocan en el plano lingüístico.

La otra variable que complementa la ecuación del trabajo presente fue, tratarlo desde el campo de los estudios culturales, mismas que articulan un trabajo basado desde la lingüística sin ser totalmente lingüístico, ni

sociológico; posee las dos posturas convirtiéndose en un posicionamiento híbrido de tratamiento; ya que desde los campos de los estudios culturales la lengua se proyecta más allá desde el sentido lingüístico y social, analiza las dos disciplinas sin crear un solo objeto de estudio, más bien se complementaron entre sí para la mejor exploración de los principales factores que inciden en la transformación de la lengua en el uso social; ya que cada actitud que se tiene de la lengua zoque tanto de sentido positivo y negativo tiene una iniciativa tanto de sentido social y subjetivo, o dicho de otro modo posee un origen desde un plano mentalista y conductista, es por esta razón, es que en este trabajo se optó en manejar las dos posturas para dar un mejor entendimiento de la problemática. Además desde los estudios culturales, la lengua se ubica no sólo como un sistema de comunicación relacional y de cohesión, sino que ve las relaciones desde diferentes contextos que propician su uso, su desplazamiento y su aceptación.

Manejar los dos supuestos tanto de sentido mentalista y conductista, y valerse de teorías de sentido lingüístico, sociológico y teorías culturales; propició una mejor comprensión al tratar el desplazamiento de la lengua zoque, y de identificar los factores tanto sociales, culturales y subjetivas que intervienen de manera constante en la lucha de supervivencia de las lenguas.

Desde los objetivos planteados en este trabajo, al buscar el origen de las actitudes lingüísticas, se exploró las cuestiones sociales donde se tomó en cuenta la postura cultural y la posición subjetiva de cada hablante, ya que los tres factores intervienen de manera permanente en la elección y uso de una lengua. Al analizar los sujetos en grupos hay una mezcla de comunicación (zoque y español), donde al final sobresale el uso del segundo por el mejor dominio y expresión por parte de los hablantes. Ya que los sectores sociales ha contribuido de manera significativa en el uso exclusivo del español, en todos escenarios sociales, llámese trabajo, escuela, religión, política y familia; y esto al sumarle las posturas culturales, ya sea la cultura

de masas, de elite y la popular, que tienen diferentes representaciones dentro del medio social; estas formas de vidas son adaptadas por las culturas nativas, donde surge la evolución de sus prácticas, dejando lo “natural” para adaptarse en otro estilo de vida, ya sea para tener prestigio social o para dejar de ser señalados como indígenas; estas acciones son las que propician la evolución de las prácticas culturales como el caso de las lenguas y otras más.

Al analizar las formas comunicativas de cada hablante, se detectó tres variables por la cual se genera las actitudes lingüísticas en cada sujeto, uno de ellos es el escenario, este factor determina el límite del uso de las dos lenguas en función; dentro del pueblo de Tapalapa principalmente en la escuela y dentro del núcleo familiar, la comunicación ha transcendido en el español, también se da el caso que dentro de los hogares se hace el uso del zoque pero cuando se cambia de escenario o de lugar, también la comunicación se desplaza de zoque a español; es decir que sólo hay comunicación en la lengua nativa donde no hay una exposición pública de los sujetos hablando; y en casos extremos cuando se encuentran los sujetos en otros municipios o en la ciudad omiten hablar la lengua autóctona, como una manera de ocultar la procedencia nativa.

Al analizar las formas comunicativas, el peso de la de la aculturación se manifiesta en cada palabra emitida, no hay una conversación en zoque que no tenga influencia de otros préstamos lingüísticos; aunque parezca tan común esta forma de comunicar, las palabras sustituidas por otros vocablos que no son de la lengua zoque, estas van perdiendo presencia y funcionalidad dentro de la comunicación, mismas que propician el olvido de las mismas lo cual perfila a la transformación del sistema comunicativo. Este es una manera lenta pero significativa de perder prestigio la lengua nativa frente al español.

Otra de las variables más influyentes en la creación de las actitudes lingüísticas, es la familia, este factor encamina a los futuros hablantes zoques en Tapalapa a que hablen el español, a pesar que todos los jefes de hogar son bilingües ellos anulan esta cualidad en sus hijos; antes que la escuela, los factores sociales, la religión y los medios comunicativos influyan en los infantes, ellos propician la segregación de la lengua nativa; ya que algunos de ellos piensan que en estos tiempos la lengua autóctona ha perdido importancia y validez como uso comunicativo, y en cierta medida hay algo de veracidad en lo que intuyen los jefes de hogar, ya que la vida moderna de hoy en día está influenciado por los medios que se explayan desde la lengua nacional, lo cual disminuye el papel de las lenguas nativas. Los mismos campos sociales predestinan y están hechas para lenguas de mayor prestigio y no para las subalternas.

Un elemento central es que los propios jefes de familia son quienes incitan a sus hijos a relegar su propia lengua y a aprender castellano, está es la generación de padres que les tocó vivir los cambios sociales que ocurrieron a nivel global, tanto de sentido tecnológico, político, económico y cultural en estas primeras décadas del nuevo milenio; estos mismo acontecimientos influenció una parte de la población ha desvalorar la lengua de sus antepasados y a no continuarlo en las nuevas generaciones.

Otras de las particularidades por la cual los padres indujeron a sus hijos en una actitud favorable hacia el aprendizaje, práctica y uso del español en detrimento del uso de su propia lengua, fue para librarlos de las burlas y de la discriminación tanto en las escuelas y en los espacios sociales; lo que olvidaron fue no alternar ambas lenguas, lo cual creo la actitud negativa en los hablantes que son niños y jóvenes. Lo que evidencia que un primer factor que origina las actitudes lingüísticas en Tapalapa, tiene una procedencia desde el seno familiar. Tal es el caso la unión matrimonial mixto de diferentes comunidades y culturas, lo cual ha articulado el manejo de una lengua en específica que es el español; esta unión no favorece el

enriquecimiento cultural y lingüística de ambos de manera bilateral sino de manera unilateral.

La actitud iniciado por los padres de no transmitirles la lengua nativa a sus hijos, va aumentando de manera continua, aunque posterior adquieran una mínima la lengua local, siempre tendrán como primera lengua el español en todos sus actos comunicativos, tal como se vive en la actualidad y en los casos extremos el olvido de la lengua local. El factor migración también ha contribuido en el progreso de la actitud, muchas familias emigran a otros estados en busca de trabajo y por la condición contextual en la que se encuentran y para ocultar la procedencia nativa optan por hablar el español en todo el núcleo familiar; y al regresar en la comunidad los hijos deciden hablar en español aunque tengan el conocimiento y entendimiento de la lengua zoque.

En el caso de los jóvenes, las actitudes lingüísticas sobre el no uso de la lengua materna inicia en el seno familiar y se refuerza con otro tipo de prácticas tales como el tipo de música que escuchan, la moda, la estética comunicativa, la tecnología y sobre todo por la influencia de los medios comunicativos; mismos acontecimientos son manifestados desde el aspecto sociocultural. Todos los jóvenes entrevistados manifestaron, que poseen el entendimiento de la lengua zoque pero por la falta de práctica, no la pronuncian de manera correcta, este acto suscita a que sean burlados por los que pueden hablar bien la lengua nativa y por eso se limitan a usarlo.

Además manifiestan que su comunicación en zoque es limitado y también que esta lengua carece de expresión y no se puede materializar toda la idea que se quiere comunicar, por ese motivo optan por el español. Otras de la razones que declaran es que la lengua autóctona se escucha raro y que ya no está de moda hablarlo; este tipo de prejuicios es articulado porque de cierto modo las lenguas nativas no figuran dentro de las lenguas nacionales,

y dentro del país tanto en los medios comunicativos, los espacios educativos, sociales, religiosos y en las culturas la comunicación se da en español.

Lo que los jóvenes catalogan como falta de expresión de la lengua zoque, no es que esta lengua le falte palabras dentro del repertorio para expresar sus ideas, son los mismos hablantes quienes ya no saben cómo se nombran las cosas en la lengua zoque, no saben hablar zoque de manera correcta y por consiguiente manifiestan que es menos expresivo. El uso de la lengua zoque hoy en día es incorrecto, ya que en los diálogos se toman palabras prestadas sobre todo del español pero también del inglés, de otra forma el acto comunicativo no se da, por consiguiente no hay un zoque puro al hablarlo y al mezclar las lenguas se sustituyen palabras por otras y se genera una nueva manera de comunicar donde una de las dos lenguas va perdiendo prestigio de uso, y de este modo se va olvidando el nombre de los objetos y cosas, que también propicia la creación de las actitudes lingüísticas.

En la forma de hablar de los jóvenes, manifiestan las influencias provenientes desde diferentes sectores sociales y culturales, la música y las películas son los dos medios principales donde los jóvenes toman el modelo de hablar y que tipo de modismos usar en cada acto comunicativo, el lenguaje de la “onda” es muy presente en la comunicación de los hablantes, y es alternado con el español y poca visibilidad en el zoque, lo cual determina que al usar el habla de la “onda” es conveniente hablar el español.

Tanto los factores familiares, las posturas subjetivas de los jóvenes, las causas tales como: sociales, culturales, políticas, económicas y educativas. Son un conjunto de elementos externos que inciden en el no uso de la lengua nativa, lo cual articula la creación de las actitudes lingüísticas; además el cambio de vida y cultural que experimentan los pueblos originarios suscitados desde el plano global, es otra de las variables que complementa el desplazamiento lingüístico. El uso de una lengua

hegemónica en el país, en este caso el español, deja en franca desventaja a cualquier otra lengua, ya que la institucionalización de la primera sobre las otras hace que su uso sea cada día menos frecuente, originando que los hablantes no la practiquen y en algunos casos hasta la olviden.

A Tapalapa, no le queda otra creación original ancestral más que su lengua nativa, y su agonía o transformación es un hecho inminente que sigue su curso, ya que en los espacios principales de uso común, ya está suplantada por el español, no hay un espacio específico en el pueblo donde la lengua sea visible de manera constante y continua; la escuela, la religión, la familia, son los espacios donde se principia y se ejerce el uso del español de manera constante. Ya que desde tiempos memorables a toda población nativa se les hizo creer que sus lenguas era un obstáculo para el progreso para el desarrollo de la comunidad, y esta constante aún se prolifera en algunas familias zoques lo cual induce a los padres a no transmitirle la lengua nativa a sus hijos.

La cualidad de bilingüismo en Tapalapa, en este tiempo y espacio se encuentra en un momento de transformación, y es un cambio que no solo perfila al pueblo en monolingüismo, además atenta con desaparecer una forma de nombrar la realidad y la continuidad de los conocimientos que se ejercen en el plano comunicativo de la lengua zoque, esta es la parte que aún no han comprendido los habitantes del municipio y tampoco los sectores públicos y dependencias donde se ve las lenguas originarias sin valor y prestigio social.

La permanencia de la lengua zoque de Tapalapa, radica en la misma gente que tenga el deseo de continuar el legado cultural de los antiguos zoques, y a la vez darle importancia como una herramienta esencial en la cual se materializa los pensamientos y a la vez es una extensión del pensamiento mítico-mágico de una cultura, que lleva como estandar de la

palabra con la cual se reconoce a sus habitantes como los HOMBRES DE PALABRA.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, G. (2009). "Etnogénesis mixe-zoque: una perspectiva desde la prehistoria" En *Medioambiente, antropología, historia y poder regional en el occidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec*. UNICACH.
- Acosta, G. y Méndez, E. (2006). "Representaciones rupestres de la región de Ocozocoautla". En *Presencia zoque*. Unach, México.
- Alonso, E. (2004). *El Lenguaje y la comunicación. De los mercados lingüísticos a la degradación mediática*. En Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo (215-254). Madrid, España.
- Álvarez, A. (2007). *Textos sociolingüísticos*. Editorial venezolana, publicaciones del vicerrectorado Académico de la universidad de los andes. Mérida Venezuela.
- Ávila, R. (1993). *La lengua española y su enseñanza: opresores y oprimidos*, en "Lengua y cultura". Ed. Trillas, México.
- Báez, J. (1973). "Los zoque-popolucas", *Antropología Social* no. 8, SEP-INI, México.
- Bernal, I. (1968). *El mundo Olmeca*. Editorial. Porrúa, México.
- Bourdieu, P. (2001). *Lengua y poder simbólico*. En ¿Qué significa hablar?. Ed. Akal, Madrid, España.
- Blas Arroyo, J. (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Cátedra, Madrid.
- Corzo, E. (1976). "Toponimia chiapaneca". Colección Chiapas, México.

- Clark, J. (1991). "La cultura mokaya: una civilización pre-olmeca del Soconusco". En primer foro arqueológico de Chiapas. ICHC, Tuxtla Gutiérrez, México. Pp.63-77.
- Clark, J. Y Blake, M. (1989). *El origen de la civilización de Mesoamérica: los olmecas y mokaya del Soconusco de Chiapas, México*, en el preclásico formativo. INAH, México.
- Fernández, M. (2004). "La lengua mochó: pasado, presente y futuro". En *Anuario*, UNICACH, México.
- Foster, G M.- (1943). "The Geographical, Linguistic, and Cultural Position of The Popoluca of Veracruz". En: *American Anthropologist*. Ed. American Anthropological Association, Vol. 45, Núm. 1, Menasha, Wisconsin, 531-546 pp.
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, México.
- Giménez. G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. Ed. CONACULTA. México.
- Gutierrez, S. (2011). "El Popoluca, ¿Una Lengua Zoque?". (Consultado el 25 octubre 2016. Disponible en <http://cetrade.org/v2/revista-transicion/2001/38-futuro-campo-mexicano/popoluca-una-lengua-zoque-salome-gutierrez-morales>)
- Gutierrez, S. (S/A). "Préstamos recíprocos entre el náhuatl y el zoqueano del golfo". (Consultado el 20 junio 2017. Disponible en <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn28/557.pdf>)
- Gutierrez, S. (2000). "Relaciones lingüísticas entre las lenguas mixes y zoques del Golfo". (Consultado el marzo del 2017. Disponible en <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/8820/sotav7-Pag107->

[116.pdf;jsessionid=3ACD8E3171A45A30D438937E6CCFD276?sequence=1](http://www.redalyc.org/pdf/906/90600208.pdf))

- Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ed. Envi3n. Colombia, Per3 y Ecuador.
- Halliday, M.A.K. (1982). *Exploraciones sobre las funciones de la lengua*. Ed. M3dica y T3cnica, Barcelona
- Halliday, M.A.K. (1979). *El lenguaje y el hombre social*. En “El lenguaje como semi3tica social”. Ed. FCE, M3xico.
- John E. C. y Mary E. Pye (2006). *Los or3genes del privilegio en el soconusco, 1650 a.c.: dos d3cadas de investigaci3n* (informaci3n consultada en 18 de septiembre, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/906/90600208.pdf>)
- Kaufman, T.- (1963). “Mixezoque Diachronic Studies”. 150 pp. Ponencia presentada en el Foro de Sociolog3a Rural, organizado por la Facultad de Sociolog3a de la Universidad Veracruzana, celebrado del 13 al 15 de junio de 2001.
- Kaneko, A. (2006). “Tercera reuni3n de investigadores del 3rea zoque iglesia vieja”. En *presencia zoque*. Unach, M3xico.
- Lee, T. (1998). “El papel civilizatorio de los olmecas y sus protagonistas, los mixe-zoques en Mesoam3rica.” En *Medioambiente, antropolog3a, historia y poder regional en el occidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec*. UNICACH. 2009. M3xico.
- Lee, T. (1989). “La lingüística hist3rica y la arqueolog3a de los zoques-mixe-popolucas” en *1ª Reuni3n de investigadores del 3rea zoque*. CEI-UNACH, Tuxtla Guti3rrez, M3xico.

- Lee, T. (1986). "La lingüística histórica y la arqueología de los zoque-mixe-popolucas". En *1era reunión de investigadores del área zoque*. Unach, México.
- Lowe, G (1977) "The Mixe-Zoque as Competing Neighbors of the Early Lowland Maya". En *The Origins of Maya Civilization*, editado por R. E. W. Adams, pp. 197-284. University of New Mexico Press, Albuquerque
- Lisbona, M. (1994), "Los estudios sobre los zoques de Chiapas. Una lectura desde el olvido y la reiteración". En *Anuario 1993. Instituto Chiapaneco de Cultura*. Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas/DIF-Chiapas/ CEFIDIC/Instituto Chiapaneco de Cultura. México.
- Moreno, F. (1998). "Actitudes lingüísticas". En *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ed. Ariel, Barcelona
- Navarrete, C. (1970). *Fuentes para la historia cultural de los Zoques*. (Información consultada en 10 de Agosto del 2017, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/issue/view/1584/showToc>)
- Pye, M. y Clark, J. (2006). "Los Olmecas son Mixe-Zoques: contribuciones de Gareth Lowe a la arqueología del formativo". En *Presencia zoque*. Unach, México.
- Reyes, L. (1988). "Introducción a la medicina zoque una aproximación etnolingüística". En *Estudios recientes en área zoque*. Unach, México.

- Reyes, L. (2009). "Muestreo de comparaciones léxicas mixe-zoque." En *Medioambiente, antropología, historia y poder regional en el occidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec*. UNICACH.
- Reyes, D. L. & Córdoba, G. A. (2011) "Conceptos de región y territorio como aporte a los estudios de la lengua", *Lenguas en Contacto*. Información disponible en www.lenguasdecolombia.gov.co/revista/category/autor/gloria-andrea-c%C3%B3rdobahenao (consultado: 15/12/2017)
- Rodríguez, A. (2014). "Cultura Mokaya o Mocaya". Consultado en 20 de septiembre de 2017. Disponible en <http://www.toltecatyotl.org/tolteca/index.php/2014-03-30-23-46-16/biblioteca-tolteca/5336-cultura-mokaya-o-mocaya-antonio-f-rodriguez-alvarado>
- Rotaetxe, K. (1990). "Sociolingüística y definición". En *sociolingüística*. E. síntesis, S.A. Madrid.
- Sánchez, M. & Lagos, E. (2009). "Desde dónde Y cómo se construye la identidad zoque: la visión presente en dos comunidades de Chiapas". R. *Península*. Vol. IV, núm. 2. Unam, México.
- Sapper, K. (1961). "La lengua tapachulteca", en *El México antiguo*. Revista internacional de arqueología, folklore, prehistoria, historia, historia antigua y lingüística mexicanas, tomo II, México, pp. 259-268.
- Sarnoff, J. (1960). "psychoanalytic theory and social attitudes" en *Public opinion quarterly*.
- Sinave, N. (2009). *Análisis de las actitudes lingüísticas hacia el slang mexicano: usos y valoración de la palabra güey*.
- Skutnabb-Kangas, T. (2000). *Linguistic Genocide in Education -or Worldwide Diversity and Human rights?*, Lawrence Erlbaum

Associates, New Jersey. (information consultada en 15 de Enero del 2018. recuperado en <https://nilavigil.com/2008/06/12/bilinguismo-individuo-y-sociedad/>)

Swadesh, M. (1967). “Algunos relexos lingüísticos de la prehistoria de Chiapas”, en VII Mesa redonda, los mayas del sur y sus relaciones con los nahuas meridionales, Sociedad Mexicana de Antropología, México, pp-145-159.

Terreros, E. (2006). “Arqueología zoque de la región serrana tabasqueña”. En *Presencia zoque*. Unach, México.

Villasana, S. (1988). “la organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas”. En *Estudios recientes en el área zoque*. Unach. México